

**La recuperación de las memorias colectivas en relatos autobiográficos
escritos por víctimas del conflicto armado en Colombia.**

-Una revisión de algunos textos de los talleres de escritura “De su puño y letra. Polifonía
para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín” de la
Alcaldía de Medellín-

ALEJANDRO MUÑOZ VALENCIA

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO 2016

**La recuperación de las memorias colectivas en relatos autobiográficos
escritos por víctimas del conflicto armado en Colombia.**

-Una revisión de algunos textos de los talleres de escritura “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín” de la
Alcaldía de Medellín-

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

**Asesora ADRIANA MARIA OSPINA VELEZ Psicóloga, Magíster en Psicología
comunitaria**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

ENVIGADO 2016

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a toda mi familia por la comprensión y preocupación durante todo este proceso.

Agradezco también a todas aquellas personas que de algún modo se preocuparon por la realización de este trabajo, y aportaron sugerencias que de algún modo enriquecieron el contenido de lo que acá se ha hecho.

A mi asesora Adriana Ospina por su acompañamiento incondicional, y su humildad al compartir sin recelo alguno su conocimiento a alguien que apenas está iniciando un camino. También por su paciencia ante mis constantes ataques de pereza y su disponibilidad incondicional a lo que necesitara.

A mi guitarra por calmarme en momentos donde la frustración arreciaba.

Al tiempo por ser tan benigno ante mi indiferencia.

A la IUE que a pesar de las falencias ha sido un espacio donde he aprendido mucho y de alguna forma me ha hecho crecer como persona.

A los compañeros con los que realicé mis estudios durante estos cinco años, que precisamente en este punto lucen tan cortos e irreales.

A aquellos escritores de todas esas historias que me han marcado y que con solo leerlos han despertado en mi todo tipo de emociones.

CONTENIDO

	Pág.
LISTA DE ANEXOS.....	8
RESUMEN.....	9
ABSTRAC.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
2. JUSTIFICACIÓN.....	15
3. OBJETIVOS.....	18
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	18
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	18
4. PREGUNTA DE INVESTIGACION.....	19
5. DISEÑO METODOLÓGICO.....	20
5.1 SELECCIÓN Y MANEJO DE INFORMACIÓN.....	22
5.2 CATEGORÍAS DE ANALISIS.....	23
5.2.1 Familia y territorio.....	23
5.2.2 Afrontamiento.....	25
5.2.3 Pérdida de un ser querido.....	26

6. MARCO REFERENCIAL.....	28
6.1 ESTADO DEL ARTE.....	28
6.2 MARCO TEÓRICO.....	40
6.2.1 Historia del conflicto (1990-2010).....	39
6.2.2 Los hechos violentos.....	51
6.2.3 La historia y las Memorias Colectivas.....	58
6.2.3.1 La Historia Oficial.....	58
6.2.3.2 Las Memorias Colectivas.....	60
6.2.4 Los Marcos Sociales de la Memoria.....	65
6.2.5 La Memoria Histórica.....	69
6.2.6 Memoria y narrativa.....	72
6.2.6.1 Narrativa oral.....	72
6.2.6.2 Narrativa escrita.....	77
6.2.7 El método autobiográfico.....	80
6.2.8 Una perspectiva psicosocial de las Memorias Colectivas.....	82
6.2.8.1 Las Memorias Colectivas desde una Psicología de la liberación.....	84
6.2.8.2 Psicología social y de la liberación.....	89
6.2.9 Talleres de escritura “De su puño y letra”.....	91

7. HALLAZGOS.....	96
7.1 LA RIQUEZA DE LO COTIDIANO.....	98
7.2 ESPACIO, LO QUE FUI, LO QUE SOY Y SERÉ.....	106
7.3 FAMILIARES AMIGOS Y VECINOS QUE SIEMPRE PERDURARÁN.....	113
7.4 NI SUS ARMAS PUEDEN CONTRA MI FORTALEZA.....	120
8. CONCLUSIONES.....	131
9. REFERENCIAS.....	135
10. ANEXOS.....	139

TABLA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo 1:	139
Anexo 2:	147
Anexo 3:	156

RESUMEN

La razón de ser de la presente investigación es la identificación de ejercicios de recuperación de memorias colectivas, en algunos textos seleccionados de los tres libros publicados como resultado de los talleres de escritura " *De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín*".

En total son 55 relatos autobiográficos los que conforman estas tres publicaciones: Jamás olvidaré tu nombre (2006), El cielo no me abandona (2007) y Donde pisé aún crece la hierba (2010). Para la elaboración del trabajo se seleccionaron siete relatos.

En el proceso de selección de los textos se recurrieron a ciertas condiciones en las que entraba a jugar el género, el contexto rural y urbano, la edad, y unas categorías previamente establecidas, que se detallan en los objetivos específicos.

Esta tesis de grado pretende aportar a la visualización desde la academia, de los relatos y los ejercicios de memoria que se pueden encontrar en las composiciones autobiográficas, de distintas personas que han sufrido el conflicto armado, y que participaron en los talleres de escritura anteriormente nombrados.

ABSTRACT

The main purpose of this work, is find exercises of recovering of collective memories, in some texts published in the three books as result of the writing Works “*De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín*”.

There is as result 55 autobiographical stories in these three publications: *Jamás olvidaré tu nombre* (2006), *El cielo no me abandona* (2007) y *Donde pisé aún crece la hierba* (2010). For the elaboration of this work, eight writings were chosen.

In the process of picking the texts, there was some conditions like: the genre, urban and rural context, age, and some factors previously established, related in the specific objectives.

In this grade thesis is important contribute from academy, about the stories and memory exercises located in the autobiographical compositions, of the people that have suffered the war, and participated in the writing workshops previously appointed.

INTRODUCCIÓN

La temática de las Memorias Colectivas y los ejercicios de recuperación de estas, han sido ampliamente abarcadas en múltiples disciplinas de las ciencias humanas. Áreas como la sociología, la antropología, las ciencias políticas, el trabajo social, la filosofía, el periodismo, etc. Han profundizado de acuerdo a su campo de acción epistemológico. Si bien la psicología ha desarrollado trabajos al respecto, específicamente en el contexto Colombiano, los abordajes y la generación de conocimiento ha sido más bien limitados.

En el presente trabajo se pretende visibilizar desde una perspectiva psicosocial, los ejercicios de recuperación de memorias de las víctimas que participaron en los talleres de escritura anteriormente nombrados, contextualizando dicha labor con la noción de Memorias Colectivas.

Debido al contexto que se está viviendo en la actualidad en el país, donde se están llevando distintos procesos con el fin de alcanzar la terminación de la guerra, y donde la construcción de Memoria Histórica se ha convertido en una necesidad para la reparación integral de las víctimas, se ha considerado pertinente abordar una temática que es concerniente a la realidad inmediata y al futuro probablemente influya a una nación entera.

La actual investigación se realizó con base en siete relatos localizados en la publicación de tres libros, que contienen diversas composiciones autobiográficas de personas que les ha tocado vivir el conflicto armado.

Mediante el establecimiento de algunas categorías de selección, se escogen los textos y se les realiza un análisis, que de alguna forma busca comprender lo que en el discurso escrito

se establece en el relato de las personas, y como se va desarrollando la temática como ejercicio de recuperación de sus propias memorias.

Más allá de un enfoque académico donde se exponen algunas teorías y se pretenden analizar un fenómeno determinado, se aspira amplificar la voz de estos escritores que se tomaron el trabajo de plasmar una parte muy significativa de sus vidas, en la letra escrita.

De acuerdo entonces a lo que se viene diciendo, aunque en algunos momentos se contraste a la luz de la teoría ciertos aspectos de sus vidas cotidianas, lo realmente importante, es lo que ellos tienen por decir.

Después de realizar la mayoría de la investigación, al final se pretende realizar algunas conclusiones cuya razón de ser, es poder despertar preguntas y aportar conocimiento que favorezca el crecimiento de un campo que puede ayudar a sanar heridas, exponer lo humano y construir un mejor futuro para todos, en un país en el que hace varias décadas sangran viejas lesiones y otras continúan naciendo.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Colombia, con la desmovilización de la mayoría de las estructuras paramilitares mediante la ley de Justicia y Paz del 2005, los diálogos en la Habana con la guerrilla de las FARC que se dieron inicio el 18 de Octubre del 2012 y las conversaciones de paz con el ELN que iniciaron oficialmente el 30 de Marzo del 2016, se han venido creando escenarios donde las voces de las víctimas del conflicto toman un peso político cada vez más fuerte. Sus experiencias requieren ser escuchadas y sus testimonios ubicados en el lugar que le corresponden en la vivencia cotidiana de la realidad nacional.

En el campo de la psicología, posiblemente el abordaje en las temáticas del conflicto armado en comparación con otras disciplinas, ha sido más bien poca y por consiguiente la producción de conocimiento práctico y teórico que tenga en cuenta las voces de las víctimas, es una tarea pendiente todavía por desarrollar. Dentro de este contexto las ciencias de las psiquis en Colombia, el intento por enriquecer el concepto de las Memorias Colectivas es una labor en deuda, y debido a esta razón el establecimiento de puentes de diálogo entre los supuestos epistemológicos de la sociología, la antropología, las ciencias políticas, el trabajo social, el periodismo y la filosofía, es un campo extenso que requiere urgentemente los aportes que la psicología pueda generar.

Actualmente el gobierno nacional en el marco de los procesos de las negociaciones de paz que se están llevando a cabo, ha asumido el compromiso de promover la construcción de la Memoria Histórica en el país por primera vez, durante décadas de conflicto armado; en

dicho proceso es fundamental la temática de las Memorias Colectivas de las personas que han experimentado la guerra.

Para la construcción de Memoria histórica es fundamental visibilizar y recuperar las memorias de los que han sido testigos fidedignos de los horrores de la guerra en Colombia, por consiguiente, los procesos de recuperación de Memorias Colectivas, mediante los cuales se lleven a la luz pública todas las historias anónimas de aquellas personas que han sufrido en carne propia las consecuencias del conflicto armado, cobran gran relevancia, a la hora de construir distintos escenarios en un posconflicto. Aspectos como la cotidianidad, el sufrimiento, la fortaleza, la tierra y la familia, son nociones fundamentales que requieren ser escuchadas y conocidas por todos aquellos sectores de la sociedad que se han visto directamente afectados por el conflicto armado.

2. JUSTIFICACIÓN

Para que una sociedad no repita los errores de su pasado, es primordial que conozca a través de una visión crítica su propia Historia. En este sentido, todos los esfuerzos por sacar a flote las múltiples experiencias de seres anónimos que corren el riesgo de permanecer en silencio, se convierten en un canal muy importante para dar a conocer unas realidades que tienen que ser asumidas por una Nación, para poder asimilar procesos de no repetición y reparación de un tejido social herido.

Este trabajo pretende aportar una visión desde la Academia, sobre la vivencia de las víctimas dentro del conflicto armado, buscando visibilizar las narraciones que trascienden las dimensiones de lo traumático y doloroso, con el fin de ofrecer una perspectiva crítica al término de “víctima”, para pasar a reconocerle como actor social capaz de narrarse a sí mismo y a su colectivo.

Según Lavabre (1998) en términos simples, las Memorias Colectivas se pueden definir como un conjunto de concepciones sobre un hecho pasado que vivió una colectividad, sea familia, aldea, nación o una comunidad amplia o restringida. Por consiguiente esta noción es un cúmulo de muchas categorías y valores, que un conjunto de seres humanos en la vivencia cotidiana, van construyendo y llenando de significados respecto a un hecho específico del pasado.

La recuperación de Memorias Colectivas (MC), es el proceso mediante el cual se lleva a la consciencia, todas esas significaciones que pueden permanecer durante mucho tiempo en un estado latente, aspecto al que La capra (2009:10) dice lo siguiente: “Lo que es negado

o reprimido en un desliz de la memoria no desaparece; siempre retorna de manera transformada, a veces desfigurada y disfrazada”. Por lo tanto la recuperación de MC ocupa un lugar en el cual aquellas connotaciones compartidas del pasado, se contextualizan de acuerdo al evento y adquieren un significado coherente en razón al suceso ya vivido por el colectivo.

La recuperación de memorias debido a la complejidad de la historia Colombiana y las distintas dinámicas en las cuales tantas voces han sido calladas, se convierte en un proceso muy importante para la reconciliación. Para dimensionar un poco la magnitud de la guerra en el país, según el informe ¡Basta ya! (2012) del Centro Nacional de Memoria Histórica, la guerra en Colombia entre 1958 y 2012 ha dejado la suma de 218.094 víctimas, siendo las masacres y los asesinatos selectivos, las estrategias más comunes.

Todo hecho violento que afecta a una persona, deja un relato por ser contado, que puede involucrar tanto a los sobrevivientes, como a los individuos que indirectamente fueron tocados por las distintas acciones; respecto a lo anterior. Ricoeur (2006:10) dice: “Un acontecimiento es mucho más que una ocurrencia, es decir, algo que simplemente sucede: el acontecimiento es el que contribuye al desarrollo del relato tanto como a su comienzo y a su final desenlace”. Alrededor del hecho se pueden construir distintas modalidades de narrativas autobiográficas, entre las cuales se encuentra la escritura. Que por su carácter de permanencia y posibilidad comunicativa, se convierte en un medio privilegiado de recuperación de memorias.

De acuerdo con P. Nieto (2010:81) “Los relatos autobiográficos, al tender el lazo del lenguaje entre los sucesos y los sujetos, contribuyen a la construcción de los acontecimientos” por consiguiente se convierten en un elemento cargado de numerosas

Memorias Colectivas y facilitador de la recuperación de estas. Mediante dicha forma de relato, se plasman concepciones del pasado que pueden dar cuenta acerca de la idiosincrasia de múltiples generaciones.

Esta tesis se basa en el análisis de algunos relatos de los tres libros, escritos por víctimas del conflicto armado, como resultado de los talleres de escritura del programa: “*De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín*” llevados a cabo por la docente e investigadora Patricia Nieto y su equipo de trabajo. Las publicaciones: *Jamás olvidaré tu nombre*” (2006), “*el cielo no me abandona*” (2007), “*Donde pisé aún crece la hierba*” (2010), fueron el resultado de dichos talleres de escritura.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar en siete relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado publicados en el marco de los talleres de escritura del programa " *De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín* " de la Alcaldía de Medellín, la evidencia de ejercicios de recuperación de Memorias Colectivas.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Indagar por las distintas concepciones respecto a la pérdida por muerte o desaparición de seres queridos, que se evidencian en los relatos autobiográficos.

Detallar la forma en que la familia y el territorio son narrados por las víctimas a través de sus creaciones autobiográficas.

Rastrear acciones y estrategias de afrontamiento en la vida cotidiana, para hacerle frente a los distintos eventos victimizantes expresados en las autobiografías.

4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo se evidencian los procesos de recuperación de las Memorias Colectivas en algunos relatos autobiográficos realizados por víctimas del conflicto, publicados como resultado de los talleres de escritura: “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín”?

5. DISEÑO METODOLÓGICO

La característica de la investigación es principalmente de corte cualitativo, porque se parte de un análisis de las construcciones narrativas escritas por un grupo de personas.

Se trabaja la memoria como práctica, por lo tanto la fuente de esta son los significados que construyen las individuos en sus diferentes vivencias. Debido a la razón anterior, se indaga acerca de cómo los sujetos simbolizan la realidad, lo que indudablemente nos remite al campo de la fenomenología. Según Giner, et. all. (1998:590) “Este término se ha usado genéricamente para referirse a la simple descripción de los fenómenos en sí mismos, entendiendo por éstos no los sucesos físicos sino los hechos significantes, como por ejemplo la percepción, el lenguaje o la religión”

También se recurre a la hermenéutica debido a que a través del relato construido por los distintos individuos, se pretende comprender algunas nociones que son narradas, y la formas en que son abordadas por los sujetos. Respecto a la hermenéutica Giner, et. all. (1998:589-590) la define como: “trata del carácter lingüístico de todo entendimiento y su historicidad”.

El método a utilizar en la investigación, es el análisis de contenido según Abela (2002) se divide en cinco niveles: El primero consiste en seleccionar el objeto o tema de análisis, que trata como su nombre lo dice, en delimitar el fenómeno o la temática a abordar. El segundo nivel habla de determinar las reglas de codificación, refiriéndose a abordar toda la información que se posee sobre el tema y clasificarla en unidades que le den de coherencia y orden, para realizar una descripción precisa de su contenido. El tercero es determinar el

sistema de categorías, que trata acerca de juntar los datos que se relacionan y se pueden complementar, agrupándolos en unidades para su abordaje. Comprobar la fiabilidad del sistema de codificación-categorización es el cuarto elemento, en este de acuerdo con Abela (2002:26) “La fiabilidad se expresa como una función del acuerdo alcanzado entre los codificadores sobre la asignación de las unidades a las diversas categorías.” Finalmente el quinto son las inferencias, que son las explicaciones de lo que se ha encontrado.

El nivel que aplica es el comprensivo, debido a que se busca comprender sobre cómo se narran distintos elementos cotidianos que se han explicado anteriormente en los objetivos específicos, dentro del contexto general de recuperación de Memorias Colectivas.

La naturaleza de los datos, es decir del fenómeno a investigar es relacional, por lo tanto sigue una dinámica dialéctica.

La narrativa se construye entre un sujeto narrador y un “supuesto” receptor de la misma. Se enfoca la investigación a conocer cómo se lleva este proceso de la construcción de narrativas, a partir de los procesos de codificación y categorización de los datos. Por lo tanto con este trabajo monográfico se pretende aportar a la reflexión sobre la importancia del relato autobiográfico o testimonial, desde una perspectiva interdisciplinaria; por consiguiente el conocimiento que se genere a partir de esta, no está destinado a la creación de generalizaciones.

La delimitación del contexto socio-histórico y de las fuentes primarias de la información establece de entrada los alcances de esta investigación.

5.1 SELECCIÓN Y MANEJO DE LA INFORMACIÓN

Como se ha mencionado anteriormente las fuentes primarias de la información son las tres publicaciones del programa “Polifonía para la Memoria” (*Jamás Olvidaré tu Nombre, El Cielo No Me Abandona y Donde pisé Todavía Crece Hierba*), se escoge un número determinado de relatos, de acuerdo a los criterios establecidos en los objetivos específicos.

Las categorías de análisis iniciales son: Narraciones a propósito de la muerte, específicamente en torno a la pérdida de seres queridos (asesinatos y/o desapariciones forzadas). Relatos en relación con la familia y el territorio, y finalmente narraciones que den cuenta de estrategias de afrontamiento en la vida cotidiana ante su vivencia en el conflicto armado.

Otros factores que se tienen en cuenta a la hora de seleccionar las distintas narraciones autobiográficas, son el género, el lugar de procedencia (ya sea urbano o rural) y que la historia abarque las categorías propuestas en los objetivos específicos.

Después de seleccionar los escritos a partir de las categorías establecidas en los objetivos específicos, se procede a realizar la selección de fragmentos con los que se pretende, ejecutar el capítulo de resultados.

En el proceso de selección de la información no se recurrió a ningún software, debido a que las circunstancias y el tamaño de la información no lo ameritaba, por consiguiente de

manera manual a través de la relectura de los textos, se realizó de forma operacional la selección de los fragmentos y se iban codificando en unas tablas de selección¹

5.2 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.

Como se decía en aparte anteriores, hay una serie de categorías establecidas previamente para la recolección de la información.

5.2.1 Familia y Territorio.

Debido a que se entiende las memorias como una práctica colectiva que tiene amplias implicaciones en el campo de lo psicosocial, se entiende según Pfeilstetter (2011:102) de la siguiente forma: “Desde la perspectiva de la antropología el territorio se trata de un espacio particular socializado y culturalizado” por lo tanto es un elemento lleno de significados.

Dicho concepto aglomera dos vertientes de significados; por un lado está la interpretación como un conjunto de características geográficas y físicas que configuran un espacio determinado, mientras que en la otra mano, se le entiende como la suma de relaciones humanas que le dan un valor y un significado a un lugar en específico, Pfeilstetter (2011).

En la presente investigación se entenderá el territorio, teniendo en cuenta las dos vertientes anteriormente descritas, por lo tanto se abarcará desde los espacios físicos propios de la

¹ Ver capítulo de anexos.

geografía, hasta los simbólicos creados por la cultura humana, y obviamente ligados directamente a la aparición de memorias.

De acuerdo a la teoría de los Marcos Sociales de la Memoria, de la cual se va a hablar más adelante en el marco teórico, la familia es una de las principales instituciones donde se van almacenando las distintas memorias que un colectivo va construyendo, por lo tanto es importante resaltar que dentro de esta categoría no solo entra los lazos afectivos más cercanos, también actúan los vínculos que se establecen con los vecinos, los conocidos, los amigos y las distintos individuos con los que se comparte frecuentemente una realidad.

Si se mira detalladamente en la categorización de la familia, también puede entrar el territorio. Debido a la interpretación y naturaleza psicosocial de las memorias, no hay barreras establecidas que separen determinadamente un aspecto del otro, por lo tanto las diferentes categorías de selección que se han establecido, están conectadas entre sí y en algún momento pueden aparecer juntas bajo el mismo relato. Con base entonces a los que se viene planteando, es importante destacar la flexibilidad y mutabilidad, de lo que se va a seleccionar según los criterios establecidos y la imposibilidad de establecer una barrera concisa entre la familia y territorio.

De acuerdo con Bordieu (1997:95) "la familia es un conjunto de individuos emparentados ligados entre sí ya sea por la alianza, el matrimonio, sea por la filiación, más excepcionalmente por la adopción (parentesco) y que viven bajo un mismo techo (cohabitación)." Cabe agregar que no necesariamente se requiere que un conjunto de individuos convivan en un mismo techo para ser considerados como familia.

Debido a la extensión que puede presentar dicha categoría, se pretende abordarla desde una perspectiva psicosocial, en la que se almacenan gran cantidad de memorias, a través de vínculos reiterativos que se establecen con individuos con los que se comparten realidades en la vivencia de la cotidianidad. Pueden compartir un mismo techo, una finca, un territorio, una frontera geográfica, etc.

5.2.2 Afrontamiento

En razón a lo que se ha venido diciendo con relación a la importancia de la voz de las personas que han sufrido el conflicto, es pertinente echar un vistazo a aquellas acciones que con gran valentía se ejecutan para enfrentar una realidad adversa. Precisamente con base en la premisa de ir más allá de lo impactante y crudo que pueda resultar el relato, se tienen en cuenta las acciones que los individuos recurren para hacerle frente a esa realidad que se ha volcado en contra de ellos.

Respecto a la vivencia de un evento traumático, se pretende destacar que no solo lo que se genera son daños, también pueden resultar la aparición de distintos elementos que dan cuenta de la capacidad y fortaleza que puede alcanzar el ser humano:

Aunque vivir un acontecimiento traumático es sin duda uno de los trances más duros a los que se enfrentan algunas personas, supone una oportunidad para tomar conciencia y reestructurar la forma de entender el mundo, que se traduce en un momento idóneo para construir nuevos sistemas de valores, como han demostrado gran cantidad de estudios científicos en los últimos años.

Vera, et al. (2006:18).

Todas aquellas acciones que se realizan para proteger la vida propia o la de algún ser querido, para hacerle frente a la pérdida de la tierra o de algún ser amado, buscar un familiar desaparecido, vivir una realidad totalmente complicada, y que dan cuenta de la apropiación de la experiencia propia y conjuguen esfuerzos individuales como colectivos, se entiende como afrontamiento.

5.2.3 La pérdida de un ser querido.

La narrativa que gira en torno del ser amado que ya no se encuentra presente, gira en torno de esta categoría. La forma en que se rememora y dicho ser influye en las elecciones y forma de concebir el presente, es un factor fundamental debido a que es a través de este modo que se da cuenta de las memorias que los distintos individuos han construido, en torno a la ausencia de esa persona significativa.

Las emociones y características de la forma de ser de la persona que ha sido arrebatada, los rasgos fisiológicos, las prendas de vestir, las distintas actividades que solía hacer en la cotidianidad, los casos hipotéticos que se imaginan si el ser estuviese vivo, y la voz que se le da a pesar de que su cuerpo material no exista más.

La narrativa que surge a través del duelo también es un factor primordial en la construcción de memorias. Respecto al duelo se puede decir: “El duelo es un proceso y no un estado” Yofee (2002:46) en adición a lo anterior, también está conectado a la pérdida de un ser significativo, que deja un vacío en la experiencia inmediata de un individuo y requiere de

una elaboración para para re-significar el vínculo con aquel ser que ya no está. La pérdida repentina de alguien que se quiere, por causas relacionadas con el homicidio, suicidio y accidente, requieren de un duelo mucho más complejo, así como también cuando no se ha tenido contacto con los restos por ser víctimas de desaparición forzada. Los dos anteriores casos ocurren en situaciones traumáticas, aspecto el cual complica cualquier proceso de duelo Yofee (2002).

6. MARCO REFERENCIAL

6.1 ESTADO DEL ARTE

La temática de la recuperación de Memorias Colectivas por parte de víctimas del conflicto, debido a las distintas dinámicas que se han presentado en las últimas décadas, y a través del trabajo de líderes sociales y de múltiples organizaciones de víctimas, han surgido escenarios donde cada vez es más importante conocer las historias de aquellos sujetos y comunidades que han enfrentado las consecuencias de décadas de confrontación violenta.

La academia no ha estado ajena a este momento coyuntural y cada vez ha sido más proclive a abordar distintos fenómenos dentro del contexto del conflicto armado, produciendo conocimiento que intenta visibilizar y explicar, a través de diversos enfoques y disciplinas, las consecuencias de una guerra que ha envuelto a una sociedad entera.

Dentro de los múltiples estudios que se han hecho, un campo muy importante se ha centrado en la temática de Memorias Colectivas y la voz de los individuos que han sufrido y sobrevivido al conflicto armado.

Investigaciones que se enfocan en resaltar y dar a conocer los esfuerzos organizacionales de las víctimas, han aparecido, en por ejemplo: *“Experiencia de acompañamiento de las víctimas del conflicto armado en el departamento de Antioquia”* Rojas (2010). La investigación da cuenta del trabajo de campo que tuvo ella con la organización “PROVISAME” y las distintas acciones que ejecutaba dicho colectivo, como ejercicios de memoria con comunidades que han sufrido las consecuencias de la violencia. En el trabajo

se pueden encontrar múltiples manifestaciones, para sacar a la luz distintos eventos dentro del conflicto, a través la realización de actos simbólicos con los cuales se pretendía visibilizar la problemática y sentar un importante antecedente para generar garantías de no repetición de los eventos violentos.

La tesis se hace con base en la metodología de investigación acción participativa², mediante la experiencia de la investigadora en el trabajo directo con las víctimas del conflicto. Al final, se recopilan los aportes de las organizaciones para la realización de ejercicios de memoria.

Se puede decir que el enfoque de la investigación es bastante llamativo, puesto da a conocer gran cantidad de iniciativas por parte de las mismas comunidades sobrevivientes del conflicto, para crear memoria, compartir su sufrimiento y asegurar la no repetición de los distintos eventos violentos.

-

El conflicto armado Colombiano se ha desarrollado en gran parte del territorio nacional, siendo el campo uno de los principales escenarios donde se han dado las distintas confrontaciones entre los actores armados; mediante el paso del tiempo y las dinámicas que se generaron en la guerra, la violencia se fue trasladando a las zonas periféricas de las grandes urbes del país. El abordaje de la guerra en las zonas urbanas mediante el testimonio de sobrevivientes, se puede ver en la investigación *“Memorias de la violencia: un*

² La investigación acción participativa más que la generación de conocimiento, busca la transformación de una realidad social, Ander-Egg (2003).

acercamiento a las significaciones, representaciones y vivencias de la violencia en cinco barrios populares de la ciudad de Medellín” Echavarría (2006).

La investigación se basa principalmente en un trabajo de campo, que busca recopilar distintos testimonios desde la perspectiva de la memoria e imaginarios, de personas que han sido afectadas directamente por el conflicto intra-urbano. Para iniciar el abordaje, se procede primero a contextualizar y describir históricamente la violencia que ha sufrido Medellín durante décadas recientes, caracterizando los distintos actores, las causas y las modalidades violentas durante el transcurso del conflicto en la ciudad.

En lo concerniente al contexto rural, el sociólogo Manco (2010) con *“Construcción de la memoria de las víctimas del conflicto armado del corregimiento de Saiza Córdoba”*, realiza un estudio en este municipio, mediante el testimonio de sobrevivientes y la contextualización con la noción de memorias colectivas.

El objetivo principal de la investigación, es construir la memoria de las víctimas que vivían en dicha localidad, indagando por las distintas concepciones de la gente frente a su municipio, su realidad cotidiana y los distintos eventos dolorosos que les tocó enfrentar, durante los enfrentamientos de los distintos actores armados disputándose el control territorial de la zona. Así como el papel de las creencias religiosas y el auge que obtuvieron las ONG's ante el abandono estatal que se ha vivido durante largo tiempo en la comunidad.

Como resultado del trabajo de campo llevado a cabo con la población local, se logró captar diversos aspectos sobre su realidad cotidiana y los eventos dolorosos que les tocó vivir, en medio de los enfrentamientos entre los distintitos actores armados.

Durante el proceso de investigación de material para desarrollar la tesis, se pudo constatar la existencia de diversas investigaciones de una procedencia netamente multidisciplinar, en la que había producción epistemológica de diversos campos de las ciencias humanas y por consiguiente, el hallazgo material no se podía limitar a una sola disciplina. Por ejemplo, en el campo de la antropología mediante la tesis de grado de Velásquez (2014) llamada *“Memoria y prácticas artísticas comunitarias: El salón del nunca más en Granada Antioquia”*, se realiza un interesante trabajo acerca del concepto de memoria, y se ejecuta un análisis respecto a los distintos constructos teóricos que se han hecho al respecto.

En la investigación se encuentra un aspecto bastante interesante; un recuento de las diversas exposiciones artísticas que se han realizado en distintos museos a lo largo del territorio nacional, donde las víctimas y sus memorias son el tema central. Tal indagación por las obras artísticas le permitía ir sustentando la relación que se ha tejido entre arte y memoria. Otro elemento que se puede destacar en el trabajo, es el rastreo que se realiza a los antecedentes de la violencia y hechos que han marcado las dinámicas del actual conflicto armado interno. En adición a lo anterior, lo que se había dicho dentro de la investigación, se podía considerar como una antesala, para entrar a describir el trabajo de campo realizado con distintos actores sociales involucrados en la creación del “Salón del Nunca más en Granada Antioquia”.

Es importante resaltar en este momento y articularlo a lo que se ha dicho en párrafos anteriores respecto al trabajo de líderes sociales y distintos movimientos de víctimas, que el Salón del Nunca más en Granada, es una iniciativa que nace puramente del deseo de las personas del pueblo, sin recibir en sus inicios ningún tipo de soporte o apoyo gubernamental.

A medida que se avanzaba en la indagación de los trabajos disponibles, se pudo constatar que Granada ha sido un importante escenario de distintas iniciativas de empoderamiento por parte de la comunidad local. Debido a este relevante elemento, dicha población ha sido un terreno fértil para la elaboración de distintos estudios, prueba de este proceso, puede ser la investigación encontrada en el área del trabajo social: Villegas y Zuleta (2012) *“La construcción de memoria como proceso de transformación simbólica y reconfiguración de la identidad individual y colectiva de las granadinas y granadinos, víctimas del conflicto armado en Colombia.”*

En dicha tesis mediante una perspectiva de género, se caracteriza los procesos de construcción de memorias de diversas víctimas en el pueblo. Para desarrollar la anterior acción, se echó mano de un trabajo de campo en donde se realizaban entrevistas y se intentaba conocer los testimonios y las iniciativas desarrolladas por la misma comunidad para rescatar sus propias memorias. Posteriormente se realiza un análisis en el que se crean diversas categorías, donde se recopila la información y se le da a cada una su respectiva sustentación.

La investigación gracias a la perspectiva de género que aborda, se logra percibir lo que es diferente en la forma de sentir entre mujeres y hombres, y cómo se manifiesta en el cuerpo de cada uno.

-

En todo el contexto que se ha venido exponiendo, cabe resaltar un elemento que es bastante importante; por lo general los “trabajos de la memoria” Jelin (2002) de las víctimas y las distintas organizaciones, se realizaban alejados del ámbito gubernamental, aspecto el cual

evitaba propiciar una comunicación fluida entre ambas partes. Recientemente esta dinámica ha venido cambiando debido a los distintos eventos coyunturales ya nombrados en apartados anteriores. Como soporte de estos cambios, a través de la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) se sienta un importante antecedente a través del cual se posibilita acercamientos entre organizaciones de víctimas y el gobierno nacional.

El CNMH con la publicación del estudio *¡Basta ya!* (2012), en el que se realiza un importante análisis histórico del conflicto, y se recopilan testimonios de primera mano acerca los distintos hechos que han acontecido durante estos 60 años de guerra, elabora una investigación que intenta explicar mediante un trabajo riguroso, la historia de varias décadas de violencia.

En relación entonces al contexto que se está mencionando, donde el sector institucional se viene involucrando cada vez más con las iniciativas de esclarecer los distintos hechos de la guerra, además donde la voz de las víctimas adquiere progresivamente más peso político y relevancia en la opinión pública, cabe resaltar que la academia tampoco ha estado ajena a dicho proceso, por consiguiente se han producido investigaciones relevantes que arrojan luces a la temática de las víctimas y sus memorias.

Debido a la pluralidad de manifestaciones que se pueden encontrar en las Memorias Colectivas, no es posible remitir a un plano en específico los trabajos que han abordado dicha temática, con base en lo anterior se puede decir que en las memorias se encuentran significados demasiado relevantes para las personas y sus contextos comunitarios. Por lo tanto trabajar con elementos que contienen tantos significados que dan cuenta de la razón de ser de un grupo, conlleva a unas responsabilidades éticas que generan la necesidad de

asumir una posición política, en la que el individuo y su bienestar deben ser la razón de ser en la generación de conocimiento.

Cuando se abarca “los trabajos de las memorias” Jelin (2002) desde una perspectiva ética y con el propósito de transformar una realidad determinada, se otorga reconocimiento a las víctimas y se aporta con conocimiento relevante que podría ayudar a comprender y no repetir la convulsionada realidad que ha experimentado el país.

-

En el campo de la sociología Galvis, (2011) a través de “*Un acercamiento a la construcción de la memoria en Colombia*”, desarrollada con base en la realización de sus prácticas profesionales, ejecutó un trabajo relacionado con los derechos humanos en El Instituto Popular de Capacitación, en el que procuraba por el respeto, la difusión y promoción de estos valores universales.

La actividad que realizó fue con víctimas del conflicto armado. La memoria en dicha investigación, se trata como un elemento primordial para la reconstrucción del tejido social afectado por la larga problemática de violencia en Colombia, y como un aspecto fundamental, a la hora de analizar la historia del país.

-

La sociología, la antropología, las ciencias políticas, el trabajo social, el periodismo, la filosofía, el derecho y la psicología, son algunas de las disciplinas desde donde se puede abordar las Memorias Colectivas, cada una desde su particular visión de las realidades sociales genera contenido que enriquece algo que como se ha dicho anteriormente, es

supremamente extenso y conjuga un gran número de factores de una comunidad determinada.

La siguiente investigación, está íntimamente ligada a los talleres de escritura que como resultado dieron la publicación de los tres libros nombrados anteriormente³: “*El dolor en la palabra*” Vásquez (2007), realiza una reflexión metodológica, acerca de la autobiografía como método para entender los relatos de las víctimas del conflicto armado, en donde desarrolla el concepto de memoria y narrativa, para posteriormente describir cómo fue el proceso de la realización de los distintos talleres de escritura.

Para contextualizar un poco y clarificar el propósito de esta investigación, es menester recordar que la razón de ser de la actual tesis, es el trabajo realizado por Patricia Nieto y los escritores de los distintos relatos autobiográficos que componen los tres libros publicados. Respecto a la epistemología y algunas características metodológicas que subyacen a los talleres de escritura, Nieto (2010) en su artículo “*Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: una propuesta teórico-metodológica*” elabora una construcción donde se ubica mediante algunos recursos teóricos y prácticos, la importancia de la autobiografía como herramienta para visibilizar a las personas que han sufrido el conflicto, y generar espacios donde se rescate las memorias, para establecer un puente entre academia y las víctimas de la guerra.

Los relatos que resultaron de los talleres de escritura (“*Jamás olvidaré tu nombre*” (2006), “*el cielo no me abandona*” (2007), “*Donde pisé aún crece la hierba*” (2010)), contienen un lenguaje cotidiano, sencillo, y dan cuenta de la forma en que las personas conviven y

³ Jamás olvidaré tu nombre (2006), el cielo no me abandona (2007), donde pisé aun crece la hierba (2010).

enfrentan la experiencia traumática que les tocó dentro del contexto de toda esta dramática historia de violencia.

En el trabajo que realiza Nieto, se puede percibir claramente lo productivo e importante que puede resultar el método autobiográfico, para la recuperación de memorias colectivas; de acuerdo a lo que ella plantea en sus investigaciones, es posible ser consciente que en el discurso del sujeto que experimentó el hecho trágico, hay un cúmulo supremamente relevante de significaciones que necesitan ser compartidas para entender lo que ha ocurrido, por eso en: *“Voces desde la escuela de Bojayá en medio del conflicto armado: construcción de su memoria colectiva”* de Mosquera, Basto (2014), se abordan los diferentes relatos de personas pertenecientes o relacionadas a la escuela de Bojayá y sus concepciones acerca de la tragedia que ocurrió en el año 2002 en medio de enfrentamientos entre las FARC y AUC.

Las voces de las personas que han vivido la violencia son fundamentales y más cuando ellas mismas dan cuenta de lo experimentado a través de sus propias creaciones autobiográficas. En la tesis doctoral *“Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia, el caso reciente de la ciudad de Medellín”* Nieto (2013), se aborda con más profundidad los sustentos teóricos y los distintos antecedentes, de los trabajos que se han realizado con víctimas del conflicto armado en el contexto nacional. A pesar de ser una tesis en periodismo, mediante una lectura detenida se puede notar que también se recurre a distintas disciplinas como lo son la sociología, la antropología, las ciencias políticas, la psicología y la historia.

A medida que se ha venido recopilando y explicando las distintas investigaciones de las diversas disciplinas, se puede constatar cómo se sustenta con más preponderancia los

conceptos de narrativa, relato y autobiografía, y también la manera en la que están directamente conectados con las memorias colectivas; debido a tal motivo la politóloga Trujillo, E. B. (2009) en *“Memoria y Narrativa: La puesta del dolor en la escena pública”*, analiza las distintas implicaciones y relaciones que pueden tener las nociones de memoria y narrativa, para entrar a polemizar un poco respecto al término de *“víctima”*, y las distintas implicaciones que conlleva en lo político y en los distintos imaginarios que se establecen en una sociedad.

Un elemento que es muy importante resaltar en dicha investigación, es la crítica que se le realiza al concepto de "víctima", debido a que comúnmente se concibe al ser que sufrió la violencia, como un individuo pasivo, que irremediamente tuvo que vivir algún hecho trágico. Sin embargo se resalta que en la realidad tal situación no es así, y desde el momento en que las personas son violentadas, siguen siendo sujetos que constantemente se encuentran tomando decisiones y que por lo tanto asumen un papel activo, a la hora de vivir una cotidianidad adversa, rota por la guerra.

Debido al papel activo que en muchas ocasiones las personas que han sufrido el conflicto asumen, el rescate de las memorias es una forma de darle eco a las distintas acciones que con valentía realizan, yendo más allá de una concepción fatalista que en ocasiones puede re victimizar al individuo. Para mostrar la importancia de las memorias en el proceso de analizar el contexto actual del conflicto, Acevedo (2011) con su tesis doctoral: *“Agonistas sub/ alternas y reservadas: memorias de las víctimas”*, ahonda en recuperar las memorias de víctimas de la violencia política del país y sobre cómo éstas se reflejan en la actual cultura política de la nación, desde una perspectiva autobiográfica, donde el lugar de enunciación es él mismo.

La creación autobiográfica ha mostrado su importancia y las memorias que se pueden recuperar a través de este método, sin embargo los procesos de recuperación de memorias, requieren de ciertas iniciativas que ayuden a difundir lo que se narra. En el propósito que se nombra anteriormente, El Museo Casa de la Memoria ha sido un espacio que ha propiciado procesos para crear círculos de memoria y de esta forma, fomentar la construcción de memoria histórica⁴. Arango (2013) con su investigación *“Habitar la Memoria: un estudio de caso”*, realiza un análisis del proyecto *“Habitar la Memoria”* elaborado por el museo Casa Museo de la Memoria en el 2013. En el programa, se buscaba por medio de diversas herramientas pedagógicas y artísticas con el fin de aportar a la reconstrucción de las memorias colectivas en torno al conflicto armado desde la voz de sus protagonistas.

Las ciencias de la psique también han incursionado un poco, en este campo del estudio de las memorias: Molina Valencia, N. (2010) en su trabajo *“Reconstrucción de memoria en historias de vida: Efectos políticos y terapéuticos”*, da cuenta de una intervención psicosocial realizada a víctimas y ofensores en la ciudad de Bucaramanga. Posteriormente mediante la recopilación de sus memorias, propone escenarios para atender desde una perspectiva terapéutica a las personas que han sufrido los distintos hechos del conflicto armado.

Un aspecto importante que se pudo percibir en el estudio realizado por Molina, es la tendencia a considerar la nociones de Memorias Colectivas como algo que está establecido y que se pueden recuperar bajo ciertos mecanismos, por consiguiente la perspectiva de las

⁴ Concepto acuñado por el historiador francés Pierre Nora en 1983. Comúnmente la relación entre historia y memoria ha sido antagónica, con la memoria histórica se busca tender un puente entre dos conceptos que históricamente han sido muy divergentes.

memorias como algo propio de las personas y que es inherente a la construcción de su propia cotidianidad, se torna un poco difuso y no es fácil de rastrear en el texto.

En la búsqueda bibliográfica que se hizo para realizar la actual investigación, se pudo constatar que el área de la psicología, se ha adentrado poco al estudio de las memorias colectivas y los distintos contextos donde estas se desenvuelven. Se puede decir que tiene un largo camino por recorrer, en este campo.

Debido a los grandes retos que presenta la psicología en la creación de conocimiento respecto a las memorias en el contexto del conflicto armado colombiano, los aportes que se podría generar de acuerdo a sus distintos preceptos epistemológicos en el estudio de dicho campo, pueden ser altamente relevantes y aportantes al saber multidisciplinario, que como hemos visto en este capítulo, se crea constantemente. Con esta investigación se pretende que de alguna forma se ayude a que la psicología adquiriera mayor relevancia en esta inmensa y rica área de las memorias.

6.2 MARCO TEÓRICO

6.2.1 Historia del conflicto (1990-2010)

Hablar de la historia del conflicto armado colombiano es algo supremamente complicado de abordar, de hecho en la actualidad las causalidades que se le asignan a los orígenes de la guerra son extremadamente variadas, y no es posible afirmar que existan consensos respecto a los distintos sucesos que han sido definidos como importantes para el surgimiento de las múltiples confrontaciones armadas.

En la historia de la guerra en Colombia, se han encontrado demasiadas ideologías e intereses políticos, económicos y sociales de diversos sectores de la población; tanta convergencia de perspectivas divergentes, ha sido un ingrediente primordial para darle gran complejidad a cualquier esbozo de interpretación histórica de lo que ha ocurrido. Sin embargo existen certezas irrefutables a la hora de dar cuenta de la violencia, y una de estas es la existencia de millones de personas que les ha tocado vivir en carne propia, la crudeza de una convulsionada realidad:

El siglo XX será recordado por toda la humanidad como el siglo de las guerras y el momento mismo en que Colombia se partió en dos. Para unos, la fecha representativa es 1948, para otros, otras fechas y diferentes acontecimientos históricos, pero hasta hoy son miles las víctimas del conflicto armado; un país que se mantiene en el conflicto,

que todavía no se da cuenta de la magnitud de su tragedia. Valencia (2010:52)

El conflicto armado interno de Colombia desbordó el enfrentamiento entre los actores armados, como lo demuestra la altísima proporción de civiles afectados y el ostensible envilecimiento de las modalidades bélicas. Desde mediados de la década de los noventa, la población inerte fue vinculada al conflicto no por la vía de la adhesión social sino por la de la coerción o la victimización. ¡Basta ya! CNMH (2010:18)

El conflicto interno de Colombia tiene profundas raíces que datan desde varias décadas de distancia; sin embargo como resultado de lo extenso y la cantidad de tiempo que puede tomar abordar dicho lapso temporal, en este trabajo se toma un intervalo que data desde los noventas hasta el 2010.

Es importante destacar que no es lo mismo hablar del conflicto durante sus inicios o abordarlo en los setentas u ochentas; incluso dar razón de este en las últimas décadas requiere el uso de distintas perspectivas y analizar diversos escenarios de la realidad de una sociedad, los cuales durante el transcurso del tiempo pueden presentar grandes cambios y manifestarse a través de nuevas expresiones. Para sustentar la idea anterior Miguelez (2001:75) afirma: “En los seres vivos, y sobre todo en los seres humanos, se dan estructuras de un altísimo nivel de complejidad, las cuales están constituidas por sistemas de sistemas cuya comprensión desafía la agudeza de las mentes más privilegiadas”.

En los años noventa se venían presentando cambios en las características del conflicto en relación a décadas anteriores, factores como: La aparición de distintos actores, la modificación y evolución de formas de violencia, la consecución de ciertos mecanismos para el mantenimiento del poder económico y político, la respuesta institucional ante la amenaza de su legitimidad misma y entre otros muchos elementos que jugarían una gran influencia el desarrollo de la realidad social de dicha época.

Los noventa en Colombia fue un período complicado y de gran violencia que afectaba tanto el campo como a las grandes ciudades. El narcotráfico ya se había reafirmado en todas las esferas de la sociedad colombiana, distintos carteles de la droga se disputaban el control territorial y hegemónico de un negocio que producía miles de millones de dólares. Las guerrillas evolucionaban y encontraban mecanismos de financiamiento estables para su accionar, permitiéndoles el aumento notable de su capacidad del aparato militar, lo cual generaba como contrapartida la instauración y fortalecimiento de distintos grupos paramilitares que buscaban hacer un contrapeso al avance subversivo.

Respecto a la consecución por parte de los grupos guerrilleros de una mayor autonomía y capacidad realizar distintas acciones armadas Castilla (2001:9) dice:

Es importante tener presente que la prolongación del conflicto armado colombiano tiene como fundamento la autonomía adquirida por las guerrillas, sobre todo en el campo financiero, reduciendo la importancia de obtener un mayor apoyo social y político, que es la necesidad inherente a toda guerrilla.

Por lo tanto el apoyo popular es relegado a un plano secundario debido al éxito conseguido y al gran flujo de dinero adquirido mediante sus diversas fuentes de financiaciones lícitas e ilícitas.

En el caso de la guerrilla de las FARC en la década de los noventas, presentaría importantes cambios en relación con períodos anteriores; su accionar bélico, características estructurales, economía y entre muchos otros factores, darían a luz nuevas modalidades para sustentar su actividad subversiva, en relación a lo anterior Castilla (2001:12) aporta:

Hacia comienzos de la década del noventa, la actividad armada de la guerrilla se recrudece luego de la realización, en septiembre de 1990, de la quinta cumbre de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, en la cual se acordó la ejecución de acciones contra las FFAA y la infraestructura económica del país.

En el inicio de la década este grupo guerrillero, asumía una posición activa de confrontación directa al estado, producto de nuevas oportunidades económicas y estructurales que les permitían una importante movilización de su aparato bélico. Es importante resaltar que la actividad subversiva en décadas anteriores tenía unas características más propias de una lucha asimétrica contra la maquinaria estatal, puesto se evitaba una confrontación directa y la presencia guerrillera seguía más el patrón del sigilo en su accionar armado.

Después de la mitad de los noventas las acciones armadas de la guerrilla de las FARC se intensificaron, y la ejecución de ataques frontales y a gran escala contra la infraestructura,

fuerzas policiales y militares del estado, se llevaban a cabo a lo largo y ancho del territorio nacional. Para ejemplificar la magnitud de lo que ocurría en dicho momento Castilla (2001:18) agrega:

El 30 de agosto de 1996 en el departamento de Putumayo fue atacada la base de Las Delicias. En desarrollo de la acción se produjeron 28 bajas del Ejército y 60 más fueron secuestrados. Posteriormente el 7 de septiembre de 1996 la base militar de La Carpa en el departamento de Guaviare fue atacada, produciéndose la muerte de 30 soldados. El 21 de diciembre de 1996 la ofensiva se dirigió contra la base militar de Patascoy en el departamento de Nariño. En 1998 los ataques continuaron, el 3 de marzo la Brigada Móvil No. 3 del Ejército fue atacada en el caño El Billar en el departamento del Caquetá; en desarrollo de los combates se produjo la muerte de 63 militares y el secuestro de 43 más. El 3 de agosto de ese año, la guerrilla atacó la base de la Policía en Miraflores Guaviare y Uribe y del Ejército en Pavarandó en el Urabá; entre civiles y uniformados murieron cerca de 100 personas y 133 miembros de la Fuerza Pública fueron secuestrados. Finalmente, en noviembre, en momentos previos a la creación de la zona de distensión en el suroriente colombiano, para adelantar las conversaciones de paz entre el Gobierno de presidente Pastrana y las FARC, esta guerrilla tomó por asalto a Mitú, capital del departamento de Vaupés.

Otro actor que hizo presencia pero en una menor medida fue la disidencia del EPL que no se acogió al tratado de paz de 1991. Esta fuerza subversiva apenas contaba con un número aproximado de 200 hombres y por lo tanto su accionar armado se veía considerablemente reducido, en comparación con el que venía ejecutando las FARC.

Dentro de todo el contexto nacional, había otro ejército irregular que tenía una notoria influencia en dicha época, el grupo armado en cuestión se hacía llamar, Ejército de Liberación Nacional (ELN)⁵, el cual en concordancia con las FARC, también había logrado la consecución de fuentes sólidas y rentables de financiación, experimentando un importante crecimiento que le facilitaba expandir sus frentes y su accionar ilícito.

En adición a lo que se viene tratando, el ELN en 1990 realiza el II congreso guerrillero donde se llegan a conclusiones importantes que determinaron la evolución y expansión del movimiento. Además de ratificar la obtención del poder como objetivo principal y el trabajo con la población civil como un objetivo determinante para la expansión de la “revolución”, se fijan zonas estratégicas de movilización y los primeros pasos hacia la guerra de “movimientos” Vélez (2001). En 1999 el ELN estaba conformado por 45 frentes cada uno con una cantidad aproximada de 80 a 200 hombres, 11 de ellos urbanos y 4 compañías móviles.

En los años noventa se empieza la “urbanización del conflicto” debido a que los distintos grupos guerrilleros se habían tomado la tarea de llevar la confrontación subversiva a los municipios y grandes urbes del territorio nacional. A diferencia de décadas anteriores donde el conflicto armado estaba principalmente en el campo, en los noventas se traslada también a la urbe, especialmente en los barrios periféricos cuyas características sociales y económicas, posibilitaban el fácil desarrollo y expansión de distintas milicias urbanas.

La violencia en Colombia en la última década del siglo XX y la primera del XXI estuvo marcada por complejas dinámicas donde se mezclaban factores económicos, sociales y

⁵ En la actualidad este grupo guerrillero y el gobierno colombiano, se encuentran en negociaciones de paz iniciadas oficialmente el 30 de Marzo del 2016.

políticos, tanto lícitos como ilícitos. Dentro de este contexto los enfrentamientos entre grupos de extrema izquierda y de derecha en el marco del narcotráfico, marcaban las distintas acciones violentas que acontecían, siendo la población civil la más afectada por las distintas consecuencias del accionar bélico de los distintos actores armados y el estado.

La expansión subversiva coincidía con la aparición y progresivo crecimiento de grupos paramilitares que buscaban contrarrestar el avance de la “revolución armada” llevada a cabo por los distintos grupos guerrilleros. A principios del 90 los grupos de autodefensas se encontraban dispersos y sus orígenes eran diversos: desde colectivos de autodefensa campesina financiados por ganaderos, latifundios y empresarios, hasta ejércitos de narcotraficantes que buscaban proteger sus cultivos del constante asecho y extorsión guerrillera. Posteriormente estos grupos de diverso origen, se fueron unificando hasta que en la segunda mitad de la década de los noventa se da el nacimiento oficial de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) de la mano de los hermanos Castaño. De acuerdo con Medina (2004:29) se puede definir el accionar paramilitar de la siguiente forma:

Ahora, dado que la actividad paramilitar no se redujo al aspecto estrictamente militar, sino que desde sus orígenes buscó ganar legitimidad social y ampliar su órbita de influencia en los escenarios administrativos y políticos locales, fue posesionándose en las esferas de la administración pública en municipios y departamentos, cooptando la representación política de esas regiones para los intereses del proyecto, de tal manera que se fue estructurando su estrategia integral de guerra con presupuestos que provenían directamente del Estado y que estaban destinados al funcionamiento y desarrollo de las distintas regiones en que su presencia se fue tornando hegemónica.

El fenómeno paramilitar fue más allá de bloques de combatientes de una orientación contrainsurgente, sus influencias coaptaron gran parte de una sociedad que se veía afectada por las distintas acciones de las guerrillas. Sin embargo a pesar de la orientación de defensa ciudadana de algunos bloques paramilitares, las estructuras más fuertes y numerosas provenían de ejércitos privados de narcos que delinquían en el negocio de las drogas desde sus inicios; siendo financiados principalmente por capos de la droga pertenecientes a los diferentes grandes carteles que existieron en la década de los noventas.

A medida que los distintos frentes paramilitares se iban organizando y buscaban su unificación en un solo ejército para-estatal, el narcotráfico permea la totalidad de las estructuras, y se convierte como principal fuente de financiamiento del aparato bélico, respecto a este proceso Medina (2004:32) añade:

El paramilitarismo ha sostenido y desarrollado una estrecha relación con el narcotráfico hasta hacer parte de sus procesos económicos; ha organizado sus ejércitos, vigilado sus economías, desalojado campesinos y generado procesos de relativización narco-paramilitar en distintas zonas del país.

La lucha paramilitar seguía una directriz que se encaminaba a la exterminación de la subversión bajo el mandato de utilizar todos los medios posibles, y realizar acciones bélicas agresivas y poco discriminatorias, para conseguir dicha meta.

La segunda mitad de la década del noventa y la mitad de la primera década de inicio del siglo, es escenario de una violenta confrontación entre las guerrillas y los grupos

paramilitares. Las zonas rurales inevitablemente se tornan en un campo de batalla entre ejércitos de distintas orientaciones políticas e ideológicas (pero con fuentes de financiación similares), que utilizaban diversos métodos violentos para sus intereses de guerra. También cabe añadir que los barrios populares y periféricos de las grandes ciudades capitales, eran campos de combate entre las distintas estructuras armadas en confrontación.

Durante el intervalo temporal de 1990-2010, también se dieron procesos de negociación encaminados a una salida política y negociada del conflicto armado. El 7 de enero de 1999 se da inicio oficial de las negociaciones de paz con la guerrilla de las FARC en el Caguán, mediante la cual se crea una zona desmilitarizada de distensión que comprendía un tamaño aproximado de 42.000 Kilómetros cuadrados. Durante este período de negociaciones hubo muchas polémicas, debido a que las acciones armadas de las FARC no cesaban, y las evidencias crecientes sobre la utilización de la zona como un campo de operaciones guerrilleras no encaminadas a la consecución de la paz, se amontonaban en los medios tanto nacionales como internacionales. En adición a la problemática anterior las FARC se negaban a una verificación internacional en la zona de distensión. El 21 de Febrero de 2002 se da mediante mandato presidencial la abolición de dicha zona, reafirmandose el fracaso del proceso de paz.

En el 2002 casi consecutivamente al fracaso de los diálogos con las FARC, se inicia otro proceso de paz, esta vez con las AUC, gracias a la disposición compartida de los líderes paramilitares y el gobierno, con el propósito de iniciar un proceso de paz. Este proceso es descrito según Agudelo (2009:47) de la siguiente forma:

El inicio del proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción –DDR– con las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC– se puede ubicar en agosto de 2002, cuando esta agrupación armada manifiesta su intención de comenzar un proceso de este tipo con el Gobierno Nacional. A partir de aquel momento se dio paso a una serie de eventos que produjeron, a agosto de 2006, 38 actos colectivos de desmovilización de las AUC (con 31.671 personas, entre hombres y mujeres), 34 estructuras desmontadas y 18.051 armas entregadas (entre cortas, largas y de acompañamiento).¹ Siendo el Bloque Cacique Nutibara el primer grupo en desmovilizarse, en la ciudad de Medellín, el 9 de diciembre de 2003, y el Frente Norte Medio Salaquí o Frente Chocó del Bloque Élder Cárdenas, el último en hacerlo, en el municipio de Unguía (Chocó), el 15 de agosto de 2006.

Hay que destacar que la desmovilización de las AUC ha sido objeto de mucha controversia, debido a distintas evidencias que sugieren que en el proceso hubo gran corrupción y no se logró la desarticulación total del aparato militar paramilitar.

La primera década del siglo XXI, tras el fracaso de las negociaciones del Caguán, y a pesar de las negociaciones con las AUC, se recrudece el conflicto: Las fuerzas estatales, las AUC y las guerrillas, libran fuerte combates convirtiendo al campo y algunos barrios periféricos de las grandes ciudades, en escenarios de guerra, donde los que llevaban la peor parte era la población civil. Un acontecimiento que da cuenta de lo feroz y la grave afectación que sufrió la población civil, fue la masacre de Bojayá ejecutada por el grupo guerrillero de las

FARC en medio de combates contra las AUC. El fatídico saldo de dicha confrontación dejó como resultado un pueblo arrasado, múltiples desplazamientos y 119 personas sin vida.⁶

La segunda mitad de la primera década del siglo XXI es caracterizada por la desmovilización de los grupos paramilitares, el éxito de la política de seguridad democrática propuesta por el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, el retroceso del avance, y la pérdida de importantes y extensas zonas por parte de los grupos guerrilleros; sin embargo la violencia nunca se fue del campo ni de las zonas periféricas de las grandes urbes.

A pesar de los grandes gastos en las fuerzas militares y el notorio avance tecnológico y técnico del aparato militar, no se logró erradicar el desplazamiento, los secuestros, las extorsiones, las masacres, los asesinatos selectivos y las distintas modalidades violentas. Las guerrillas a pesar de su gran retroceso y disminución de su aparato militar, seguían con capacidad de coerción y daño a la población civil, mientras por la otra cara de la moneda, se tenían a las sobrevivientes estructuras paramilitares rebautizadas con el nombre de BACRIM, las cuales prácticamente seguían con su mismo accionar delictivo de la mano con el narcotráfico, y en algunos casos mediante el establecimiento de alianzas con las guerrillas.

⁶ En el 2014 en el marco de las conversaciones de paz en la Habana, las FARC han reconocido públicamente su responsabilidad por la masacre y de igual forma han pedido perdón a las víctimas. Sin embargo el acto de perdón que las organizaciones de víctimas exigían en el pueblo, fue llevado a cabo el pasado 9 de Diciembre del 2015.

6.2.2 Los hechos violentos.

“Es importante mencionar que entre quienes eligen la vía de la guerra, muchos tienen como ideal el discurso promulgado por la guerra, identificaciones con personajes de ésta con quienes se han idealizado, o también por escapar a situaciones adversas actuales, etc.” Valencia (2010:15).

En la complejidad del conflicto armado colombiano, los victimarios en ocasiones tienen la misma procedencia que las víctimas, y también han sido en algún momento víctimas.

La complicada historia nuestra es tal, que frecuentemente la línea entre victimario y víctima es difusa, y la diferenciación entre culpable e inocente va más allá de los hechos y depende de la perspectiva donde se perciba.

En zonas donde no ha existido el estado y la ley institucional ha sido la brindada por un grupo armado, se torna de gran complejidad hablar respecto a complicidades y alianzas de pobladores con distintas estructuras criminales. Cuando la ley es una estructura guerrillera, paramilitar o de otro grupo, y tal asunto es un hecho cotidiano ¿es posible no relacionarse de alguna forma con tal actor y evitar todo distanciamiento para no ser parte de la misma guerra? Quizás este ha sido uno de los grandes problemas del conflicto armado Colombiano, de alguna u otra forma toda la población civil se ha visto involucrada en el mismo.

La anterior reflexión, puede darnos una breve luz, acerca de lo complicado que puede ser abordar nuestra propia historia de violencia y guerra. Sin embargo es necesario entrar a reflexionar e investigar lo que ha ocurrido. Un importante punto de partida puede ser,

rastrear y analizar el accionar de los diversos actores armados que han hecho presencia en el territorio nacional.

Los actores armados en Colombia sin importar su orientación ideológica, presentan un común denominador: el daño que le han producido a otras personas y a sus familias, sin distinguir factores socioeconómicos, y las consecuencias en una sociedad permanentemente violentada.

Un aspecto que es y ha sido característico en las distintas confrontaciones que se han librado en la historia de la humanidad, es que el mayor daño generado producto de las acciones bélicas lo reciben los civiles que no empuñan arma alguna. Por lo tanto la mayoría de bajas que se producen en la guerra no necesariamente son de los combatientes involucrados directamente en los conflictos.

Para entrar a hablar un poco de las distintas acciones de los grupos irregulares al margen de la ley, es necesario abordar sus distintas fuentes sostenimiento económico, porque es en razón de estas, que se dan gran parte de las acciones donde se violenta a la población civil.

Para que un grupo armado opere se necesita múltiples elementos que faciliten su existencia y constante mantenimiento. Factores como lo económico, político y social, juegan un rol fundamental en el desarrollo del accionar de su aparato bélico. Mantener una maquinaria de guerra, requiere de grandes costos económicos, por lo tanto la organización necesita de fuentes de financiamiento sólidas que le den la solvencia necesaria para ejecutar sus distintas acciones armadas. Según Guáqueta (2002:6):

En Colombia, las fuentes de financiación de los grupos armados ilegales han sido diversas y no se han limitado simplemente a la apropiación directa y

violenta de recursos naturales que tanto ha caracterizado a otras guerras civiles. Las actividades para recaudar fondos incluyen desde la prestación de servicios de seguridad, el cobro de "impuestos" y la participación en la industria de drogas ilícitas, la extorsión a individuos y empresas privadas, el secuestro sistematizado, el robo de ganado, el robo y tráfico ilegal de gasolina, el uso y robo de regalías del petróleo, inversiones financieras en paraísos fiscales, inversiones en empresas legales, y hasta contribuciones voluntarias.

Las estrategias de violencia con fines económicos anteriormente nombrados han sido perpetradas por todos los actores armados involucrados en el conflicto, aunque puede haber variabilidad en la intensidad y los métodos utilizados. Sin importar la orientación del actor armado, todos han recurrido a estas estrategias para alimentar el funcionamiento de su maquinaria de guerra.

La violencia por fines económicos es solo una de las manifestaciones del accionar violento de los distintos grupos al margen de la ley; atentar contra la población civil se ha aplicado por fines políticos, territoriales, hegemónicos e intimidatorios Según el informe ¡Basta ya! (2010:23) del CNMH⁷:

La población civil ha vivido una sucesión cotidiana de eventos de pequeña escala como asesinatos selectivos, desapariciones forzosas, masacres, secuestros, violencia sexual y minas antipersonal, entre otros. Los grupos armados también han sabido dosificar la violencia y la sevicia, como recurso para aterrorizar y someter a las poblaciones; y les ha resultado eficaz el cálculo de hacer invisibles

⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica.

estos crímenes, para eludir la responsabilidad de sus fechorías frente a la opinión pública y la justicia.

Cada organización armada tenía sus características en la forma de ejercer la violencia, por ejemplo las AUC utilizaban más la masacre y el asesinato selectivo, la violencia física se convertía en el principal elemento a la hora de ejercer hegemonía e intimidar a la población en las zonas que operaban, CNMH (2010).

En el caso de las guerrillas, el secuestro, la extorsión, las tomas guerrilleras con artefactos de guerra no convencionales, la utilización de minas antipersonales y el atentado contra la infraestructura, era unas de las principales herramientas a la hora de ejercer su accionar violento CNMH (2010); ejemplo de esto fue la toma del municipio de Granada Antioquia el 6 y 7 de Diciembre del año 2000 dejando como saldo 22 personas muertas y múltiples heridos.

Tres hechos emblemáticos que dan cuenta del horror del conflicto y que han partido la historia del país, son: la masacre de Bojayá (FARC), la masacre del Salado (AUC) y la masacre de Machuca (ELN). El 2 de Mayo del 2002 en medio de enfrentamientos entre las AUC y las FARC, un cilindro bomba lanzado por la guerrilla cae en la iglesia del pueblo donde se refugiaban un número importante de pobladores, como saldo de entre 74 y 119 civiles asesinados. Del 16 a 19 de Febrero del año 2000, 300 hombres pertenecientes a las AUC, en el municipio de El Salado ubicado en los montes de María, con apoyo de un helicóptero asesinaron 66 personas entre los cuales había adultos, ancianos y niños. El 18 de octubre de 1998 tras un atentado del ELN al oleoducto Cuisiana-Coveñas, el derrame de crudo provocó una bola de fuego que envolvió el municipio de Machuca, dejando como

saldo más de 50 personas calcinadas entre las que se encontraban adultos, ancianos, niños y mujeres embarazadas.

Para entender más un poco el contexto en el cual se habla de una persona que ha sido violentada, que comúnmente se le ha denomina como víctima, es necesario empezar a abordar un poco las distintas connotaciones y discusiones que se han generado respecto dicho término.

Según el DIH (Derecho internacional humanitario) en la resolución 1989/13 de las Naciones Unidas se entiende por víctima:

Toda persona que haya sufrido daños individual o colectivamente, incluidas lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdidas económicas o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que constituyen una violación manifiesta de las normas internacionales de derechos humanos o una violación graves del derecho internacional humanitario. Cuando corresponda y de conformidad con el derecho interno, el término víctima también comprenderá a la familia inmediata o las personas a cargo de la víctima directa y a las personas que hayan sufrido daños al intervenir para prestar asistencia a víctimas en peligro o para impedir la victimización.

Una persona será considerada víctima con independencia de si el autor de la violación ha sido identificado, aprehendido, juzgado o condenado y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima.

Aunque a simple vista puede parecer sencillo definir y catalogar lo que la palabra víctima se refiere, de acuerdo al DIH se puede concebir dicha noción como un concepto extenso

que abarca múltiples características y que puede ir mucho más allá de la persona que recibe directamente la acción victimizante.

Debido a las profundas consecuencias que puede tener tal connotación, las discusiones no son pocas, tanto así que en algunas perspectivas se propone la modificación de dicho término⁸; por lo tanto con las distintas repercusiones que tiene tal denominación en el plano de lo político y lo jurídico cabe preguntarse: ¿La persona que sufre la violencia, se encuentra en una posición completamente indefensa ante el hecho violento? ¿Los individuos que les toca vivir por su propia cuenta la guerra, toman acciones para confrontar aquella dura realidad?

La discusión que se genera entorno al concepto de “víctima”, es bastante pertinente, debido a que en la forma en que se le asigna una categoría a un individuo, se puede llegar a influir notoriamente en su propia subjetividad y en la manera en la que construye su propia visión respecto al mundo que le rodea. Por ejemplo, una denominación que cargue con un valor simbólico que relega a la pasividad, corre el riesgo de promover la re-victimización porque es posible generar una fijación en la cual los distintos planos de la cotidianidad se asumen, en torno a la idea de haber sido violentado.

En sincronía con lo que se viene diciendo en los párrafos anteriores, cabe preguntarse:

¿Qué implicaciones tiene en la subjetividad de un individuo reconocerse como víctima?

¿En algún momento podría dejar de considerarse como tal? ¿Una persona puede considerarse como víctima toda su vida, o en algún momento puede llegar a dejar de serlo?

⁸ Por ejemplo Molina (2010) propone cambiar las concepciones de “víctima” y “victimario” por tres categorías: afectados, ofensores y ofendidos. Es una denominación hermenéutica que pretende alejar del contexto jurídico, que ineludiblemente las dos primeras concepciones remiten.

A modo de cierre del presente apartado, para dimensionar un poco la proporción del daño de la guerra y las consecuencias que pueden afectar a ciento de miles de individuos, se puede traer a colación en este preciso instante la siguiente información:

El conflicto interno colombiano entre los años 1958 y 2010 ha causado la muerte de 218.094 personas de las cuales el 81% de las muertes correspondían a civiles, en adición a lo anterior se estipula que aproximadamente desde 1970 hasta 2010, 27,023 personas han sido víctimas de secuestros, y desde 1988 hasta el 2010 10,119 personas han sido víctimas de minas CNMH (2010).

-

Hasta el momento hemos hecho un recorrido a los distintos trabajos que se han realizado respecto a la temática que estamos trabajando y que sirven como sustento a la ejecución de esta investigación. También se llevó a cabo una corta contextualización histórica que permitía conocer un poco los distintos sucesos que han marcado el conflicto interno colombiano. Dentro de esa breve explicación de la historia, se han abordado las modalidades de violencia que los actores armados han ejercido, conectando tales hechos como acciones que han dejado gran cantidad de daños en muchos individuos. Respecto a esas personas que han sido afectadas, se ha entrado a analizar un poco el término que les agrupa (víctima) y las implicaciones que pueden tener en la subjetividad del individuo. A continuación entraremos a trabajar el concepto de Memorias Colectivas y otros elementos que se considera muy importante en la investigación y dan soporte a la relevancia de la escritura autobiográfica, realizada en las tres obras.

6.2.3 La historia y las memorias colectivas

6.2.3.1 La Historia Oficial.

Cuando se entra a hablar de las Memorias Colectivas, ineludiblemente aparece un elemento que influye notoriamente en dicho contexto; la Historia Oficial (HO) es una categoría que sigue una dinámica de homogeneidad y unidad. Sin embargo contrario a dicho término, las memorias son plurales y no se establecen en categorías de verdad y mentira. Cada memoria es una forma particular de un colectivo de dar cuenta de un suceso determinado. Entonces según lo que se ha dicho se puede deducir que hay una relación de antagonismo entre las memorias y la HO.

De la HO se puede decir que es un elemento mediante el cual los estados se basan para dar coherencia y unidad, a ciertos valores que sustentan de una forma estructurada, los hechos que han conllevado al establecimiento de la integración de diversas partes, que como resultado produce el establecimiento de un país. Según Jelin (2002: 40):

En los procesos de formación del estado-en América Latina a lo largo del siglo XIX, por ejemplo- una de las operaciones simbólicas centrales fue la elaboración del “gran relato” de la nación. Una versión de la historia que, junto con los símbolos patrios, monumentos y panteones de héroes nacionales, pudiera servir como nodo central de identificación y de anclaje a la identidad nacional.

De acuerdo a lo anterior en el caso de América Latina en los períodos de reafirmación de las naciones del siglo XX que habían logrado su independencia durante el siglo pasado, era necesario la construcción de una historia que mediante características míticas y de proezas, lograra dar cohesión y sentido a una identidad nacional que ayudara a solidificar estados que apenas surgían.

En relación a la construcción de la Historia Oficial, Jelin (2002:40) agrega:

Como toda narrativa, estos relatos nacionales son selectivos. Construir un conjunto de héroes implica opacar la acción de otros. Resaltar ciertas características como señales de heroísmo implica silenciar otros rasgos, especialmente los errores y malos pasos de los que son definidos como héroes y deben aparecer “inmaculados” en esa historia.

Por lo tanto hay que destacar que en el proceso de construcción de la HO se busca crear una verdad absoluta, en la cual no haya cabida a refutación alguna o a la generación de perspectivas de valores plurales que permitan abordarla de múltiples maneras. A lo que se expone anteriormente, Jelin (2002) da a entender que la narrativa nacional tiende estar construida desde la perspectiva de los “vencedores”. Sin embargo a pesar de la existencia de un relato hegemónico, no implica la extinción de los otros relatos que contienen una versión diferente de los hechos. La tradición oral puede ayudar a que estas narraciones alternativas permanezcan vivas, y se transmitan como una acción de resistencia a una explicación histórica masiva y dominante que no los tiene en cuenta.

La existencia de una HO, conlleva irremediabilmente al riesgo de olvidar otras explicaciones alternativas, subalternas, al margen. Jelin (2002) da a entender que dentro de

un mismo Estado existe la posibilidad de encontrar lecturas múltiples del pasado en pugna, que se articulan a las diversas concepciones del pasado en una realidad social determinada.

En el caso de Colombia, a la hora de establecer procesos de reparación y de una futura construcción de la paz, sería muy importante abordar críticamente las explicaciones que se generan en torno al ámbito de lo oficial, y darle cabida a los relatos que han sido marginados históricamente, a la hora de dar cuenta respecto a los distintos fenómenos.

Un aspecto particular de la construcción de la HO en Colombia, es que no sólo el estado ha elaborado su propia versión de los hechos; debido a la debilidad institucional en múltiples zonas del territorio, cada actor armado que de alguna forma ha llenado el vacío dejado por el gobierno, y con base a la capacidad de coerción y poder que les han dado las armas, también han desarrollado su propia Historia Oficial.

En el contexto que se viene hablando, las víctimas no han tenido la oportunidad de ser parte en la construcción de la historia del conflicto, ya que los bandos involucrados en la confrontación y el Estado, son protagonistas en la elaboración de las narrativas que circulan entre los medios de comunicación y otros escenarios de amplia difusión.

6.2.3.2. Las Memorias Colectivas.

Un concepto muy relevante en la elaboración de este trabajo de grado, es el desarrollado por el sociólogo Francés de siglo pasado llamado Maurice Halbwachs. En sus diversas investigaciones, desarrolla la noción de “*Memoria Colectiva*” para explicar distintos fenómenos sociales que van más allá de la memoria individual. En razón a lo anterior, según Halbwachs (1998: 33) “Diremos, de buen grado que cada memoria individual, es un

punto de vista sobre la memoria colectiva, este punto de vista se transforma de acuerdo con el lugar que ocupó, y que establezco con otros medios sociales”.

En la noción de Memorias Colectivas (MC) se establecen cúmulos de distintas ideas, pensamientos y concepciones que un colectivo realiza a través de la vivencia de su experiencia social. En otras palabras se podría decir que las MC son el “alma” de un conjunto determinado.

Las MC ocupan un lugar en el espacio y el tiempo, no están a la deriva, requiere de un sitio en el cual pueda “habitar” e irse desarrollando conforme a su naturaleza mutable y de constante cambio. De acuerdo con Kohut (2009: 27) ““La memoria colectiva se manifiesta en la totalidad de las tradiciones orales y escritas, en las expresiones artísticas y culturales, así como en los objetos de uso diario.” Por lo tanto se puede decir que las Memorias Colectivas son el medio por excelencia mediante el cual una comunidad da cuenta de la vivencia de su cotidianeidad; cada acción y experiencia que se vuelve reiterativa, queda marcada en dicho concepto.

Como el mismo término lo dice, tiene indudablemente una concepción plural, las MC no son una sola como muchas veces el término lo da entender cuando se le acuña en singular. Como son una construcción humana no material, son constantemente mutables y ligadas directamente al tiempo; las Memorias Colectivas están siempre abiertas a lo que un colectivo precisamente da cuenta sobre la experimentación de una realidad compartida ya sea en el presente o la concepción del pasado mismo.

Las MC requieren de un canal para poderse desarrollar y transmitirse de un individuo a otro, dicho medio es fundamental para su existencia y perduración en el tiempo, por tal

motivo Kohut (2009:7) añade: “La memoria recurre a instrumentos para edificarse: el instrumento más acabado y a la vez marco central de la memoria colectiva, es el lenguaje, y con éste se construyen, mantienen y comunican los contenidos y significados de la memoria”. Debido a que la conversación de todos los días, la de la vida cotidiana, es el principal medio de difusión de las Memorias Colectivas, se puede deducir que su subsistencia radica en la tradición oral de las comunidades, en el diálogo con el otro; es por lo tanto, una práctica social espontánea que se enmarca en la realidad propia de cada grupo social.

La identidad de una comunidad está claramente enmarcada en los contenidos de sus memorias, por lo tanto se puede decir que es el resultado de la suma de múltiples concepciones que pueden abarcar un período largo de tiempo, el cual probablemente tenga origen en generaciones anteriores al período actual.

Las Memorias Colectivas contienen los significados más cotidianos que los individuos de una comunidad realizan sobre sí mismos, el otro y el entorno; aspectos como el medio natural, el significado de la tierra, las concepciones sobre la vida y la muerte, significaciones acerca del amor, imaginarios y muchas otros contenidos que dan cuenta de todas esas vivencias y creencias que surgen al momento de experimentar y vivir los sucesos con los que el ser humano se topa todos los días.

Cuando se habla del tiempo que ocupan las memorias colectivas, no se acuña tal característica a una temporalidad lineal, aunque las memorias tengan un tiempo, este posee una dinámica compleja puesto factores del pasado y el presente (incluso el futuro mismo), interactúan para darle significado a todos los valores que un conjunto de seres humanos van desarrollando durante la vivencia de su cotidianeidad.

En sustento de lo anterior Blair (2002:23) añade:

Y ya sabemos de la ligazón estrecha entre la memoria colectiva de una sociedad y sus proyectos de futuro. La colectividad necesita un pasado para asegurarse de que es la misma de siempre y para mantener interés en el futuro. Los proyectos se hacen de memorias, los proyectos son la resonancia de un trayecto.

De acuerdo a lo anterior es posible afirmar que las MC le dan sustento y estructura a la concepción que tiene sobre la vida un sujeto y una colectividad. Es importante destacar que ninguno prepondera sobre el otro, el individuo y el colectivo está en una constante relación y son fundamentales entre sí; el punto en cuestión es que la subjetividad también se construye con base en concepciones que involucran al otro, por este motivo las MC también son fuente de construcción subjetiva en el proceso que realiza cada individuo de acuerdo a sus experiencias cotidianas.

-

Hasta el momento se ha hablado de diversas características de las MC como lo son: su significado, los medios que utiliza para comunicarse, subjetividad y colectividad, el contenido, algunas significaciones que se realizan y su historia. A partir de este momento se iniciará a hablar del espacio.

Las memorias a pesar de no ser materiales, tienen un impacto directo en los sitios donde un conjunto humano las concibieron por eso:

Los grupos dejan sus huellas en los sitios que ocupan, y modifican los lugares para sus vivencias al tiempo que se adaptan a éstos. Cada sociedad “configura el espacio a su manera” y de esta forma “construye un marco fijo donde encierra y encuentra sus recuerdos. (Halbwachs, 1950: 106).

Concebir el espacio y la significación de este a través de las MC, ineludiblemente conlleva al concepto de “marcos sociales de la memoria”, sin embargo en este apartado de la investigación todavía no dará cuenta de este importante concepto, el cual más adelante será tratado.

En el caso Colombiano durante la vivencia de décadas de conflicto armado, las Memorias Colectivas se convierten en una fuente importante de material, para los procesos de reconstrucción del tejido social afectado por diversos hechos violentos. Muchas veces una comunidad al vivenciar episodios tan fuertes y que producen profundos traumatismos en las redes de relación comunitaria, caen en una especie de amnesia y letargo de la misma experiencia cotidiana. Aspectos que dan cuenta sobre la misma identidad de las personas y lo que solía ser la vida antes de la guerra, caen en un aparente “olvido” que afecta gravemente la formación subjetiva de cada individuo así como los vínculos y la experiencia del presente por parte de un colectivo. Ese sentido de pertenencia y de arraigo que en muchas ocasiones el hogar concede, se fragmenta generando una crisis que afecta los valores más esenciales mediante los cuales un individuo y un conjunto realiza el proceso de construcción de su propia identidad.

En este sentido, la importancia del trabajo con las memorias en personas que han sufrido los embates del conflicto armado en Colombia se sustenta según Jelin (2002:10) “A

menudo, especialmente en el caso de los grupos oprimidos, silenciados y discriminados, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en uno/a mismo/a y en el grupo”. Por lo tanto se puede afirmar con base en las palabras de Jelin, que la recuperación de memorias es una herramienta fundamental para que una comunidad pueda asimilar y enfrentar, las consecuencias de la violencia que han experimentado.

En el conflicto interno Colombiano los procesos de recuperación de las víctimas son más efectivos, si se enfocan desde lo colectivo, puesto las características de la violencia que ha padecido el país están más enfocadas al sufrimiento de comunidades enteras por las diversas acciones violentas, que al padecimiento aislado de sujetos cuyo dolor no es compartido por un número grande de personas.

6.2.4 Marcos Sociales de la Memoria.

En el capítulo anterior de esta investigación se habló del concepto de marcos sociales de la memoria (MSM), sin embargo no se hizo una profundización muy detallada del término.

Los MSM como su nombre lo indica, dan a entender un lugar determinado donde se deposita un contenido en específico. En este “escenario” la memoria encuentra un lugar fértil para generar distintas concepciones, determinar la identidad de un colectivo y de este modo poder asegurar su permanencia en el tiempo.

Los marcos sociales de la memoria se les pueden catalogar como elementos que están presentes durante todo el transcurso de la vida de un individuo, por este motivo son fuente

fundamental en el proceso de un sujeto a la hora de construir sus propia subjetividad e interpretar las concepciones acerca de la sociedad donde se encuentra sumergido.

De acuerdo con Halbwachs (1925:175) “entendemos por marco un sistema de algún modo estático de fechas y lugares, que nos lo representaríamos en su conjunto cada vez que deseáramos localizar o recuperar un hecho”. Aunque anteriormente se le asignaba la característica de ocupar un tiempo y espacio a las memorias colectivas (que de hecho la poseen también), asumiendo una perspectiva más específica, esta cualidad más característica de los MSM. De acuerdo con Mendoza (2008) el concepto que se viene desarrollando, se le puede definir de la siguiente manera: “Eso que contiene, que se presenta como punto de apoyo, lo que permite la permanencia de significados de los eventos vivenciados, es lo que se denomina marcos sociales de la memoria, y son, de manera importante, el tiempo y el espacio.”

Cuando se habla sobre el tiempo en los MSM se refiere a las fechas, por la razón que estas se transforman en receptoras de eventos significativos para su posterior conmemoración.

Halbwachs (1950: 129) lo sostiene así:

El tiempo no es real más que en la medida en que tiene un contenido, es decir, en que ofrece una materia de acontecimientos al pensamiento. Es limitado y relativo, pero tiene una realidad plena. Es lo bastante extenso para ofrecer a las conciencias individuales un cuadro suficientemente amplio para que puedan disponer de él y reencontrar sus recuerdos.

La importancia del tiempo radica en el contenido simbólico que este pueda tener, por lo tanto el tiempo para los individuos es tenido en cuenta porque remite a un valor, a una significación que da cuenta de algún aspecto de la vida que ha ocurrido e influye directamente a un colectivo, en adición a lo anterior Mendoza (2008) dice: “Las fechas, entonces, son tiempos de la memoria que posibilitan que una sociedad se conciba con tradición, con pasado, con identidad, es decir, que se reconozca como tal.”

El otro elemento fundamental en los MSM que ya se menciona con anterioridad, es el espacio, respecto a este factor Halbwachs (1950: 106) añade:

Los grupos dejan sus huellas en los sitios que ocupan, y modifican los lugares para sus vivencias al tiempo que se adaptan a éstos. Cada sociedad “configura el espacio a su manera” y de esta forma “construye un marco fijo donde encierra y encuentra sus recuerdos.

El espacio como se nombra anteriormente hace parte fundamental de la vivencia de un colectivo humano, influyéndolo en muchas de las características que surgen en los procesos comunitarios. Las personalidades se construyen entorno a los valores y significados que le han sido asignados a un espacio determinado. La importancia del espacio es destacada por Mendoza (2008:33) de la siguiente forma:

Al igual que el tiempo, el espacio contiene acontecimientos y construye recuerdos, puesto que es en los lugares donde las experiencias se guardan, sea en los rincones, en los parques, en los cafés o en cualquier otro sitio donde los grupos viven su realidad y allí dan significado a sus experiencias. Es por ello

que las parejas al visitar un lugar donde vivieron ciertos sucesos se sienten literalmente asaltadas por los recuerdos, u ocurre que los habitantes de un edificio a punto de derruirse se niegan a desalojarlo porque implica dejar sus recuerdos en ese sitio. De ahí que no resulte gratuito enunciar que “los lugares traen recuerdos”, porque exactamente así sucede, esto lo saben perfectamente los grupos que demandan o levantan monumentos o “placas conmemorativas” en lugares significativos.

Los espacios hacen parte vital de las distintas concepciones que el ser humano realiza sobre su experiencia, convirtiéndose en objetos cargados de significado y por lo tanto ante tal importancia de dicho elemento, se le ha acuñado el concepto que se ha venido trabajando. Es importante agregar que el espacio no necesariamente tiene que ser físico, también puede ser una institución cuya estructura material es imposible de describir con fidelidad, pero se puede dar cuenta de las características, miembros y dinámicas de dicho contexto.

Este espacio del cual se está hablando, puede contener una organización tan cotidiana como lo es la familia; en cada conjunto familiar se crean una serie de códigos y concepciones que cada miembro puede asumir o experimentar durante el transcurso de sus vivencias más básicas, teniéndose como premisas para el análisis subjetivo de distintos fenómenos de la realidad particular de cada individuo.

Otro ejemplo de espacios dentro de una sociedad que no son materiales pero son determinantes para la significación de la experiencia cotidiana, es el que ofrece la religión. No es desconocido que en la religión se crean muchos valores y perspectivas sobre distintos ámbitos de la vida de los seres humanos, estas nociones no necesariamente tienen que ir

ligados al dogma o doctrina de la misma religión. Dentro de la experiencia en un credo religioso, se van asumiendo creencias que pueden distar muchas veces de lo que la misma doctrina instaurada dictamine.

Para finalizar este apartado es relevante resaltar la relación e importancia que tiene los conceptos de Memorias Colectivas y Marcos sociales de la memoria, en razón de que cada uno se complementa y da cuenta del proceso de instauración de creencias, significados, imaginarios y elaboraciones que un grupo de individuos establece y que mantiene vigente durante generaciones.

Anteriormente se habló un poco de la relación de oposición que ha existido entre los campos de memorias e historia, sin embargo el término de Memoria Histórica es un intento de poner a conversar dos términos que por disímiles que parezcan, comparten puntos en los que convergen, y su interacción enriquece notoriamente la interpretación del pasado que construye una sociedad que intenta superar y los estragos de la guerra.

6.2.4 Memoria Histórica.

A diferencia de las memorias, la Historia responde a una necesidad de dar cuenta de ciertos fenómenos a través de una estructura preconcebida, donde se interpreta algunos hechos con un fin en específico; por lo tanto a diferencia de lo espontáneo que resultan las memorias, la historia es preconcebida e interpretada para unos fines determinados y su devenir depende de las instancias y los intereses de los sectores de la sociedad que ostentan el poder. La “historia oficial”; este tipo de historia, es en este orden de ideas, una elaboración casi que artificial para

intentarle darle sentido a algunos hechos y poder generar cohesión e identidad nacional en un estado, la HO responde a la necesidad de mantener un *status quo* que facilite un ejercicio de poder determinado y lograr un fin que en el caso de la historia oficial es “la identidad nacional”.

A diferencia de la historia, las memorias surgen de las personas, y en ningún momento alguien manifiesta la intención de “crear memoria”, por lo tanto la única forma de elaborar memorias, es a través de una vivencia cotidiana reiterativa compartida por un colectivo y que mediante algunos marcos sociales se vayan agrupando todas las significaciones desarrolladas por dicho conjunto durante un prolongado lapso de tiempo.

De la historia se puede decir no tiene en cuenta a las personas, o por lo menos la distintas concepciones de estas, lo importante para esta corriente son los hechos y los eventos ocurridos durante un intervalo temporal determinado; en la anterior característica radica principalmente lo manipulable y acomodable que la historia puede ser para algún fin.

-

A pesar de la disimilitud de los conceptos de Memorias e Historia, hay puntos en que las dos concepciones pueden alcanzar consenso y entrelazarse perfectamente. De acuerdo con Aróstegui (2004:5) “Si la Memoria y la Historia llegan a presentarse como correlativas y secuenciadas es porque ambas son manifestación y un reservorio de la experiencia humana. La experiencia es acumulada en la memoria y la historia es su explicitación permanente, pública.”. De acuerdo a lo anterior entonces se tiene a las memorias como expresión de la experiencia y a la historia es de alguna forma la institucionalización de

dichas experiencias. Sin embargo la historia no se le puede definir como una articulación de experiencias, por la razón de los usos que se le ha dado a la historia y las razones por las cuales surge; en cambio a la corriente del estudio histórico que pretende reunir, clasificar y estructurar un cúmulo de experiencias para su difusión y construcción plural en donde se tengan en cuenta tanto los hechos como los individuos, se le puede denominar como Memoria Histórica.

Entonces como se ha dicho con anterioridad cuando se articulan memorias e historia, se tiene la Memoria histórica, vale la pena aclarar que no es una combinación de dos elementos, más bien se le puede definir como el punto de encuentro de dos vertientes; debido a la naturaleza cotidiana y local de las memorias, su contenido y difusión se reduce más bien a poblaciones y comunidades que comparten unas vivencias determinadas durante un período de tiempo. Para la masificación y difusión a gran escala de aquellas memorias, se requiere utilizar lo que la historia como una corriente de conocimiento practica que puede ofrecer canales para masificar y abarcar en un ámbito amplio, todas esas historias de esas diversas voces.

Es menester resaltar en este punto que la noción de Memoria Histórica ha adquirido bastante importancia en la actualidad y ha sido necesaria para abordar los distintos conflictos y guerras que han sufrido múltiples naciones a lo largo de las últimas décadas. En los procesos de post conflicto y de reparación de víctimas, la memoria histórica se encarga de visualizar las experiencias de dichas personas, articulándolos y procesándolos de acuerdo a un contexto determinado, promoviendo la no repetición y compromiso de un país respecto a la tragedia que ha experimentado. Debido a lo impactante que puede ser conocer las distintas experiencias de las violencia en un contexto determinado, la memoria

histórica tendría como propósito historizar, es decir que las memorias colectivas se puedan transmitir de generación en generación, y en el caso colombiano, beneficiar a las víctimas como sujetos ligados a actores activos de una sociedad y no a individuos pasivos vulnerables a la re- victimización.

Los procesos incluyentes y diversos de recuperación de la memoria histórica en Colombia dada las características que ha tenido y sigue teniendo el conflicto armado interno, es supremamente importante para el conocimiento de lo que ha pasado en tanto tiempo en muchas partes del territorio nacional, por consiguiente es fundamental permitir la elaboración de consensos, que permitan avanzar hacia la superación de la violencia y a un escenario donde la gran parte de habitantes del país, se apropien del problema y dejen atrás el desinterés y las concepciones ligadas a la alienación y enajenamiento del problema.

-

Recientemente con la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) en el 2012 se ha instaurado un importante antecedente para poner en funcionamiento las concepciones que aporta la memoria histórica, y avanzar hacia una sociedad comprometida con una realidad con muchas dificultades y consciente de la imperante necesidad de superar tantas décadas de violencia y avanzar hacia un país en paz.

6.2.6 Memorias y narrativas

En este capítulo se trabajará un poco las distintas narrativas que se pueden encontrar en el proceso de transmisión de las memorias, por tal motivo aspectos como lo oral y lo escrito,

se desarrollan para dar sustento de lo que se viene proponiendo. También se trata el método autobiográfico puesto es la metodología utilizada en los relatos de los cuales se va a realizar el posterior análisis. Para cerrarlo se realizará un análisis a través de la perspectiva psicosocial, donde se introducirán algunos aportes de la psicología social que pueden ayudar a enriquecer lo que se ha venido trabajando.

6.2.6.1 Narrativa oral

En el campo de las narrativas se pueden encontrar múltiples expresiones, que de acuerdo a los distintos pueblos se han utilizado en relación con sus propias costumbres. La narrativa oral es un tipo de expresión sumamente importante, debido a que en culturas como las Latinoamericanas el principal mecanismo que han tenido las comunidades para transmitir sus contenidos, ha sido a través del habla.

Normalmente es posible caer en el error de catalogar la narrativa escrita como la expresión preponderante, sin embargo no puede ser correcto asignarle mayor relevancia que otro tipo de narrativas; si bien la manifestación de lo escrito ha sido una de las expresiones más desarrolladas (no por eso la más importante) hay muchos otros tipos de manifestaciones que dan cuenta de un fenómeno, acorde a la forma de ser de una comunidad como tal.

En concordancia a lo que se ha venido planteando, la narración oral tiene muchas características que la hacen única, por lo tanto se convierte en una fuente fértil de valores que dan cuenta de la idiosincrasia de un colectivo, y como estos fundamentos son

inherentes a este tipo de expresión, se dificulta plasmarlos de otra forma, en relación a lo anterior Portelli (1991:9) explica:

La variedad de tono y volumen y el ritmo del habla popular llevan un significado implícito y connotaciones sociales que no son reproducibles por escrito, salvo, y entonces en forma inadecuada y poco accesible, como notación musical. La misma declaración puede tener significados muy contradictorios, según la entonación del que habla, lo que no puede representarse objetivamente en la transcripción sino describirse aproximadamente en las propias palabras del transcriptor.

De acuerdo a lo que plantea el autor se puede empezar a dilucidar aquellas características que hacen la narrativa oral un elemento único y, cuya expresión tiene sus propios medios para dar cuenta de algo.

Un elemento muy importante de la narrativa oral, es la forma en que da cuenta de los distintos hechos a los cuales un número de sujetos de un grupo determinado se enfrenta, debido a que la acción de hablarlos abarcará un campo del hecho diferente al que se tomaría si el mismo acontecimiento fuera escrito; aspecto según el cual Portelli (1991:11) agrega:

Lo primero que hace que la historia oral sea diferente, entonces, es que nos dice menos sobre los acontecimientos que sobre su significado. Esto no implica que la historia oral no tenga validez factual. Las entrevistas suelen revelar acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos

conocidos; siempre arrojan nueva luz sobre áreas inexploradas de la vida cotidiana de las clases no hegemónicas.

Hablar es diferente a escribir, y debido a la diferencia que se plantea en estas dos actividades, cada una abarca un campo diferente de la realidad de un hecho experimentado. Debido a lo anterior es posible empezar a pensar acerca de la riqueza e importancia que contiene el discurso oral en las distintas comunidades, y también ligarlo directamente como fuente primordial de contenido de Memorias Colectivas. En relación al contenido de la narrativa oral Portelli (1991:13):

Las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente Sino lo que deseaba hacer, lo que creerán estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron. Las fuentes orales pueden no agregar mucho respecto a lo que sabemos, por ejemplo, del costo material de una huelga para los trabajadores participantes; pero nos dicen mucho sobre los costos psicológicos.

La importancia de la significación que se encuentra en lo que se relata con la voz, es precisamente la expresión de lo cotidiano y espontáneo del diario transcurrir de un ser humano. El contenido de la narrativa oral no se mide en términos de conocimiento fáctico, se mide en nociones de significado y concepciones elaboradas por los individuos que vivieron o se han visto influenciados por un evento determinado. Otra característica importante de la narrativa oral es que no se puede abarcar su evaluación en términos de “verdad” o “mentira”; respecto a este último elemento Portelli (1991:14) dice: “Las fuentes orales son creíbles pero con una credibilidad diferente. La importancia del testimonio oral

puede residir-no en su adherencia al hecho, sino más bien en su alejamiento del mismo, cuando surge la imaginación, el simbolismo y el deseo”. Lo que dice el autor se remite al campo de la elaboración de memorias que subyace a un relato oral determinado, debido a la cantidad de significaciones colectivas respecto al evento determinado.

Es relevante volver a destacar que las memorias no dan cuenta de las distintas realidades de una manera que persiga la objetividad y el conocimiento general, al contrario, estas están permeadas de muchos pensamientos, imaginarios y nociones elaboradas por diversos individuos cuyo fin radica más que todo en dar cuenta de su sentir y vivencia dentro de lo cotidiano en el hecho determinado.

-

Hasta este punto en el actual apartado de esta investigación se ha podido percibir de la estrecha relación que hay implícita entre las nociones de Memorias Colectivas y la narrativa oral.

Quizás se pueda encontrar memorias más precisas sobre la cotidianidad mediante el habla, sin embargo esto no quiere decir que lo escrito sea carente también de memorias y en el contexto de este trabajo, en donde se analizarán unos relatos escritos hechos con base en testimonios y relatos hechos con el puño y la letra de víctimas del conflicto armado, existe la posibilidad de encontrar puntos de convergencia entre lo oral y lo escrito que enriquezcan un poco lo que se ha venido trabajando en la temática de recuperación de Memorias Colectivas

6.2.6.2 Narrativa escrita

La narrativa escrita tiene una composición determinada y estructurada, con una elaboración más concreta que los relatos orales. En la escritura se ha plasmado gran parte de los eventos que la humanidad ha experimentado y el legado de numerosas civilizaciones; debido a su durabilidad y facilidad para masificar contenido, el campo de la escritura ha sido más abordado y estudiado que el área de lo oral. Sin embargo cabe resaltar que hasta este momento es imposible determinar si en lo oral o lo escrito, existe una de los dos que prepondere sobre la otra.

Debido a las características propias e intrínsecas las expresiones escritas, al momento de realizar un abordaje del texto es importante tener en cuenta la existencia de diversos factores que se localizan en dicha elaboración, de acuerdo a lo que se viene diciendo Ricoeur (2006:15) dice lo siguiente:

El proceso de composición, de configuración, no se acaba en el texto, sino en el lector, y bajo esta condición, hace posible la reconfiguración de la vida por el relato. Más concretamente: el sentido o el significado de un relato surge en la intersección del mundo del texto con el mundo del lector. El acto de leer pasa a ser así el momento crucial de todo el análisis. Sobre él descansa la capacidad del relato de transfigurar la experiencia del lector. Permítanme insistir en los términos que he utilizado: mundo del lector y mundo del texto. Hablar de mundo del texto, es hacer hincapié en la característica de toda obra literaria de abrir delante de sí un horizonte de experiencia posible, un mundo en el cual sería

posible habitar. Un texto no es una entidad cerrada sobre sí misma, es la proyección de un nuevo universo distinto de aquel en el cual vivimos.

Apropiarse de una obra por la lectura, es desplegar el horizonte implícito del mundo que envuelve las acciones, los personajes, los acontecimientos de la historia narrada.

Según lo dicho por Ricoeur se puede sugerir que en el texto se produce el encuentro de dos mundos, cada uno con un cúmulo de concepciones que influyen notoriamente en la comprensión de lo que está escrito. Tal como pasa en la narrativa oral, en la escrita existe un gran número de componentes que subyacen a la elaboración de un texto determinado; la composición como tal que encierra un conjunto de normas gramaticales e ideas expresadas, es solo una pequeña parte de todo el engranaje que envuelve el mundo de un escrito. Lo que se quiere dar a entender en la escritura no solo depende del autor, también dicha labor recae sobre quien lee. Por lo tanto se puede afirmar que en el proceso de interpretación de un texto, son dos “mundos”, los involucrados en dicho encuentro, por consiguiente de acuerdo a la interacción que surge de estos dos actores, se da la producción de distintos significados.

De acuerdo a lo anterior:

El proceso de composición, de configuración, no se acaba en el texto, sino en el lector, y bajo esta condición, hace posible la reconfiguración de la vida por el relato. Más concretamente: el sentido o el significado de un relato surge en la intersección del mundo del texto con el mundo del lector (Ricoeur 2006:16).

Este planteamiento da pie a la interpretación que se puede hacer de los distintos relatos con los cuales se va a abordar este trabajo, puesto que ubica al creador del escrito tanto como al lector, en un mismo plano; lo que conlleva que sean los dos, los encargados de darle un sentido a lo que está siendo narrado.

Con lo dicho hasta este momento es posible resaltar que surgen dos conceptos importantes a la hora del análisis de un texto: “*El mundo del texto*” y “*El mundo del autor*”. En relación con estos dos elementos Ricoeur (2006: 15) dice:

Hablar de mundo del texto, es hacer hincapié en la característica de toda obra literaria de abrir delante de sí un horizonte de experiencia posible, un mundo en el cual sería posible habitar. Un texto no es una entidad cerrada sobre sí misma, es la proyección de un nuevo universo distinto de aquel en el cual vivimos.

Es importante resaltar que esta perspectiva ubica a la interpretación de un texto más allá de la concepción estructuralista de separarlo por sus partes; por lo tanto Ricoeur (2006: 16) agrega:

Desde un punto de vista hermenéutico, es decir, desde el punto de vista de la interpretación de la experiencia literaria, un texto tiene una significación distinta a la que el análisis estructural tomado de la lingüística le reconoce; es una mediación entre el hombre y el mundo, entre el hombre y el hombre, entre el hombre y sí mismo.

La narrativa escrita si se aleja de un abordaje centrado en el campo estructuralista que posee la lingüística, y se toma a través de la contextualización de lo que se ha elaborado con el entorno y las distintas relaciones que se tejen en torno de la composición, muy probablemente se pueda encontrar una fuente significativa de memorias y de esta forma poder mostrar con buen sustento, la convergencia entre narrativa escrita y memorias colectivas.

6.2.7 El método autobiográfico

Como se ha podido observar, hasta el momento se trabajó un poco sobre la narrativa escrita, para que en este momento precisamente se le dé entrada a la autobiografía, como una manifestación que utiliza la escritura. Dicha actividad puede ser rica en valores y concepciones subjetivas respecto a unos hechos o una realidad determinada.

Los relatos que se van a abordar en esta investigación son realizados mediante el método autobiográfico. Las personas que escribieron las historias en algún momento de su vida mediante una visión retrospectiva crearon una composición que daba cuenta de diversos acontecimientos significativos; la llegada del conflicto, la relación con el entorno, la familia, los hechos traumáticos que cambiaron la experiencia cotidiana para siempre, la pérdida de arraigo, etc.

Cuando una elaboración escrita se realiza mediante la metodología de autobiografía, se produce la posibilidad de encontrar una cantidad supremamente importante de valores que

dan cuenta de numerosas memorias que no solo hablan del individuo que escribe, también dan cuenta de una comunidad que siente y construye su realidad a través de las numerosas vicisitudes que se presentan en su territorio. Ya entrando más en el campo de la definición del término de la autobiografía Nieto (2010:6) dice:

Los productos del método autobiográfico, conocidos como biografía, autobiografía, historia de vida, testimonio, trayectoria, narración, carta, diario personal, se construyen a partir de ubicar al sujeto-protagonista en su contexto histórico y social, y de desplegar la historia que constituye el argumento de la narración.

Cada persona que escribe en este caso, da cuenta de la realidad que en algún momento le tocó vivir y que de alguna forma puede seguir conectada con su presente; pero como se decía anteriormente, detrás del relato de una persona determinada, hay una cadena de muchas concepciones realizadas por múltiples individuos que compartieron y se vieron influenciados por dicho intervalo histórico.

En el relato de una sola persona se da cuenta de un proceso de construcción subjetiva que involucra los relatos de muchos otros individuos, por lo tanto se puede deducir que la autobiografía es el medio por el cual un ser humano a través de sus propios medios da cuenta de los distintos eventos que su propia experiencia ha vivido, y que puede dar cuenta de muchos factores relacionados mediante la temática de las memorias.

Es importante añadir que la autobiografía se puede considerar como una narrativa que da cuenta de una manera muy particular y auténtica de la realidad que puede estar experimentando un individuo, Lindón (1999:297) en relación a esto dice : “Los relatos de vida están anclados en la experiencia ; son un recurso para reconstruir acciones ya

realizadas; no son la acción misma, sino una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su acción pasada”. Es menester destacar que lo que está inscrito en este método, cuando se somete a un posterior análisis no se puede abordar en términos de verdad o mentira debido a que según Lindon (2011) dice, en la construcción autobiográfica también está presente la ficción, sin embargo esto no le resta importancia, al contrario, es quizás el elemento más importante de la autobiografía; la mitificación por parte de la persona que la está desarrollando.

Con todo lo que se ha dicho de narrativas, memorias, la contextualización con la realidad Colombiana y la razón de ser de la tesis, ha sido posible sustentar y explicar la conexión de unos elementos, que si se miran detenidamente, es posible percibir que se interconectan y se complementan entre sí. Hasta este punto vamos a cambiar un poco de tema, para adentrarnos más al campo de la psicología.

6.2.8 Una perspectiva psicosocial de las memorias colectivas.

En este punto del trabajo se pretende efectuar un abordaje de la noción de Memorias Colectivas en relación al campo de lo psicosocial. Es importante resaltar que la psiquis humana y su interacción con el entorno, son elementos vitales en el desarrollo de las memorias. Otro aspecto que se quiere tratar en este apartado, es el relacionado más concretamente con el campo de la Psicología; cómo esta disciplina aporta al contexto de las MC y qué elementos crea para al abordaje interdisciplinario que se realiza en todo esta temática que se ha venido trabajando.

Cuando nos remitimos al campo de las sociedades y los colectivos humanos, la psicología social tiene valiosos aportes que realizar, debido a que es una disciplina interesada en la relación del individuo con la sociedad, por consiguiente sus construcciones teóricas deben ser una fuente importante de conocimiento que brinden la posibilidad de enriquecer lo que ya se ha hecho sobre este tema. Otra de las características de la psicología social que puede aportar a todo este proceso, es su implicación política; esta postura se puede entender de acuerdo con Montero (2001:7) de la siguiente forma:

Así, la política parece estarse refiriendo, como ya habíamos anunciado, a la vida pública y a cómo nos relacionamos con otras personas, en ella. Pero también, y este es quizás el meollo de la política, se refiere al poder y a las líneas de acción, es decir del hacer y del decir, que de él emanan en una sociedad. Producir conocimiento entonces tiene consecuencias políticas y puede ser el producto de una política. Saber es un fenómeno con consecuencias políticas; publicar o privatizar el conocimiento es un hecho político y también lo es el lugar que se ocupa en la relación de conocimiento. Todo paradigma, pues, tiene una dimensión política.

Para esclarecer el carácter político de la Psicología Social y alejarlo de la concepción del común que se tiene de la política como una práctica exclusiva de los partidos políticos, Ibañez (1991: 7) dice lo siguiente: “En definitiva, se puede decir que la psicología social, en tanto que es por excelencia la ciencia de la intersubjetividad, forma parte de los recursos requeridos por el gobierno democrático de la sociedad”. Por lo tanto, no le es

ajena los procesos de recuperación de la memoria colectiva en contextos como el de Colombia, donde se hace urgente la reconstrucción de las distintas verdades, para llevar a cabo procesos de justicia y reparación.

Debido a la creciente necesidad de la contextualización de las realidades de los pueblos latinoamericanos, con los distintos preceptos de la psicología, es importante empezar a rastrear un poco, qué se ha hecho en América Latina, en el campo de la psicología, para dar cuenta y transformar las convulsionadas realidades que sufren y han sufrido, las naciones del cono sur.

6.2.8.1 Las memorias colectivas desde una Psicología Social Latinoamericana

La práctica de la psicología en América Latina, ha estado primordialmente influenciada por modelos que han venido de Estados Unidos y Europa, por lo tanto la construcción de modelos autóctonos que nazcan a partir de las mismas comunidades del continente, no se ha podido llevar a cabo. Respecto al contexto que se viene hablando Baró (2006:3) añade:

Desde la perspectiva de conjunto, hay que reconocer que el aporte de la psicología, como ciencia y como praxis, a la historia de los pueblos latinoamericanos es extremadamente pobre. No han faltado ciertamente, psicólogos preocupados por los grandes problemas del subdesarrollo, dependencia y opresión que agobian a nuestros pueblos; pero, a la hora de materializarse, en muchos casos esas preocupaciones se han tenido que canalizar

a través de un compromiso político personal al margen de la psicología, cuyos esquemas resultan inoperantes para responder a las necesidades populares.

Precisamente bajo la premisa de lo incapaz que ha sido la psicología tradicional traída de Europa y Norteamérica, para responder a la realidad social Latinoamericana, se funda la Psicología de la Liberación, como una propuesta que busca establecer un modelo teórico-práctico aterrizado a las complejas realidades de las naciones latinoamericanas, estando acorde a los requerimientos de las comunidades que sufren las consecuencias del subdesarrollo y la exclusión.

Cabe destacar que la Psicología de la Liberación es una corriente que está en permanente construcción, por su misma razón de ser; identificarse con una realidad Latinoamericana en permanente mutación y cambio en sus mismas estructuras.

La Psicología de la Liberación puede articularse adecuadamente con las Memorias Colectivas debido a la existencia de puntos de encuentro entre los diferentes elementos de abordaje, produciéndose una convergencia en los preceptos tanto teóricos como prácticos. Debido a lo que se ha dicho anteriormente, se ha podido ver que el trabajo con las memorias se da principalmente con individuos que de alguna u otra forma, se han visto silenciados y marginados de una realidad social determinada, sujetos cuyas voces han sido silenciadas y en muchas ocasiones han intentado ser exterminadas. En el contexto Colombiano las comunidades que han sido afectadas por la guerra, han sido precisamente aquellas que han estado localizadas en territorios o zonas donde la presencia institucional es nula y las problemáticas de pobreza y exclusión son pan de cada día.

Debido a que en la recuperación de las memorias, es posible dar cuenta de las identidades de un colectivo, uno de los pasos más importantes para apropiarse y cambiar una realidad, es ser consciente de las características que como comunidad se posee. En las memorias fácilmente pueden encontrarse las capacidades de un conjunto humano; un paso para empoderarse de la realidad y afrontar autónomamente una problemática, es precisamente saber quién soy y de dónde vengo, y que lugar ocupó junto a las personas con que habito.

-

Los seres humanos que han sido excluidos y sufren de opresión por parte de algún poder que mantiene un *status quo* determinado, son el principal objeto de interés por parte de la psicología de la liberación. Creada por Martín Baró, este enfoque propone una práctica de acuerdo a las necesidades de los pueblos Latinoamericanos y desideologizar la psicología de los paradigmas que la subyugan a modelos económicos, sociales y políticos dominantes provenientes de Estados Unidos y Europa. Para generar un cambio en la psicología dentro de Latinoamérica Baró (2006:6) propone:

Hay que afirmar que si pretendemos que la psicología contribuya a la liberación de nuestros pueblos, tenemos que elaborar una psicología de la liberación. Pero elaborar una psicología de la liberación no es una tarea simplemente teórica, sino primero fundamentalmente práctica. Por eso, si la psicología latinoamericana quiere lanzarse por el camino de la liberación tiene que romper con su propia esclavitud. En otras palabras, realizar una psicología de la liberación exige primero lograr una liberación de la psicología.

Desde la Psicología de la Liberación, se le da más importancia a la praxis que a la construcción teórica, puesto lo principal que se busca, es que las comunidades se adueñen de su realidad y enfrenten las dinámicas de exclusión y dominación, a las cuales gran parte de los pueblos de latinoamericanos han sido sometidos durante gran parte de su historia.

Según Baró (2006:7):

Son muchas tareas que se le presentan a la psicología latinoamericana de la liberación, tanto teóricas como prácticas. Presento tres que me parecen de una especial e importante urgencia: la recuperación de la memoria histórica, la desideologización del sentido común y de la experiencia cotidiana, y la potencialización de las virtudes populares.

En la psicología de la liberación se pretende que las comunidades latinoamericanas se redescubran y puedan recuperar valores autóctonos, que les permitan ver y vivenciar su realidad social de una manera crítica, la cual esté alejada de dinámicas de sometimiento y mantenimiento de un poder determinado.

En todo este contexto de la liberación de los pueblos que sugiere esta disciplina de la psicológica, las ideologías que se naturalizan y se conciben como explicación natural de una realidad determinada, juegan un rol fundamental a la hora del sometimiento y opresión de un pueblo. Para que un colectivo desideologice su vivencia inmediata, necesita rescatar y visibilizar las memorias que se construyen a través de la vivencia individual y grupal de cada miembro en el entorno que comparten cada uno.

Una manera de visibilizar e intentar superar tantas décadas de conflicto interno colombiano, está en transformar la concepción que tienen las personas del común sobre los distintos hechos característicos que han sido parte de la violencia; comúnmente las perspectivas de los individuos respecto a la guerra interna, están altamente sesgadas por concepciones ideológicas, las cuales imposibilitan un abordaje integral y crítico de lo que ha ocurrido durante tantas décadas de confrontaciones armadas.

Es necesario resaltar por ejemplo que en el caso de Colombia la ideología que marca la realidad social de la nación, puede estar ligada más con las élites y fuerzas internas legales e ilegales que pretenden mantener un *status quo*. Cambiar tales concepciones, es una manera importante en la que los individuos se apropien de su realidad más inmediata, paso fundamental para la transformación de una realidad social.

En resumidas cuentas se podría decir que la psicología de la liberación, podría ser una importante herramienta a la hora de indagar por el conflicto armado, debido a su propuesta que pretende la desideologización de la experiencia cotidiana.

Si bien la psicología de la liberación busca liberarse de ciertos preceptos extranjeros de la psicología, hay que tener en cuenta que esta ruptura no se puede dar en su totalidad, debido que hay nociones ya establecidas, que se pueden adaptar a las realidades latinoamericanas y también poseen la capacidad de establecer distintos puentes de comunicación

6.2.8.2 Psicología Social y Psicología de la liberación.

Es relevante destacar que la Psicología de la Liberación es un importante aporte en el ámbito Latinoamericano de la psicología social, sin embargo hay contenido que si bien no es de procedencia netamente de Latinoamérica y nace en otros contextos sociales, puede ajustarse a la realidad de nuestros pueblos. Por ejemplo una de las nociones que aporta la psicología social y las cuales son supremamente pertinentes en el contexto del conflicto armado colombiano son los temas de *legitimidad e ilegitimidad*. Acerca de estos dos términos Barreto (2007:15) dice:

Enmarcados en la disciplina de la psicología, los conceptos de la legitimidad e ilegitimidad han sido empleados para explicar fenómenos sociales como: estatus, desigualdad, justicia, desviación y control social; movimientos sociales, especialmente protesta social; cambio social y desarrollo y difusión de nuevas normas: actitudes, prácticas; y forma institucional.

Con las nociones que propone la psicología social de *legitimidad e ilegitimidad* se pueden explicar muchos hechos de la realidad social vivida durante décadas de confrontación armada, con razón en lo anterior en palabras de Barreto (2007:15):

La aprobación o rechazo social a la violencia política depende principalmente de la legitimación que se haga de ella. Esta justificación ideológica es la estrategia principal

de los grupos para intentar obtener en algunos segmentos de la sociedad la aceptación del grupo y la aprobación de sus acciones políticas violentas.

Por lo tanto con lo que aporta Barreto, es fácil vislumbrar que la legitimación por parte de algún colectivo, para el mantenimiento de distintas acciones violentas por parte de un actor armado determinado, aspecto el cual lleva a considerar que la existencia de los distintos grupos que han hecho presencia durante varias décadas de conflicto, han tenido que ser beneficiarios de la legitimación por parte de algún grupo de la sociedad colombiana.

Cuando fenómenos externos y ajenos a la subjetividad del individuo, como lo son opresión y exclusión, son reconocidos como factores que marcan la posterior construcción de la realidad por parte del sujeto, se sienta un importante precedente para destacar lo relevante que es el entorno social, en la construcción de la identidad de un individuo.

La desideologización de la experiencia cotidiana que propone la psicología de la liberación, permite abordar la realidad del conflicto más allá del sesgo ideológico que ha conllevado a una marcada polarización de la sociedad colombiana respecto a la historia y los distintos eventos acontecidos durante años de conflicto armado interno.

Desideologizar los imaginarios creados por distintos sectores de la sociedad respecto a la violencia de la nación, permitiría concebir lo verdaderamente importante en cualquier conflicto armado; los procesos de reparación a las personas que han sufrido la violencia, la voz de los que han sido violentados, sin importar la orientación de cualquier índole del victimario.

Para ir cerrando el presente apartado, es importante resaltar que si bien la psicología social, ha sido una disciplina que ha generado conocimiento y aportes importantes en Colombia y su situación actual de conflicto armado, se ha podido percibir vacíos respecto al campo de la praxis y metodologías para tratar en este contexto las problemáticas relacionadas con víctimas y sus memorias colectivas.

Como se hizo mención en el capítulo de los resultados, la psicología en Colombia tiene varias tareas para completar, en un ámbito que es sumamente relevante en la realidad de nuestra nación. Los vacíos hallados deben ser vistos como oportunidades importantes, para empezar a realizar conocimiento práctico que ayuda a transformar tantas realidades destruidas por la guerra.

A continuación se comenzará a abordar la iniciativa que ha sido motor en la fundamentación de esta investigación.

6.2.9 Talleres de escritura; “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín”.

De acuerdo al origen del programa de su puño y letra Nieto (2010:4) lo describe de la siguiente forma:

De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín” partió, en 2006, de una simple convicción: si se escucha con

atención a Medellín, es posible identificar voces de víctimas que sólo serán reconocidas una vez su palabra sea recuperada y publicada.

Un equipo de periodistas se tomó el trabajo de recorrer la ciudad en búsqueda de personas dispuestas a contar lo que les ocurrió durante la vivencia de distintos eventos durante el conflicto armado: “La certeza se convirtió en un objetivo sencillo: acompañar a un grupo de víctimas de la violencia en la narración escrita de su historia, como un ejercicio que devuelva la palabra a los ciudadanos.” Nieto (2010:4). Es importante destacar que la narración escrita no se dio repentinamente, al contrario se requirió un proceso en el cual se trabajaron múltiples talleres con la meta de estimular el encuentro de la persona con la historia de sí misma, y de este modo facilitar la creación del relato autobiográfico:

Durante los talleres grupales no se escribe sobre el papel, se reescribe en la memoria. Cada participante recuerda, recrea, reconstruye su historia cinco o diez o todas las veces que necesite, con palabras, juguetes, colores, fotografías, papeles y canciones, hasta que se le hace natural, conocida, tan ya sentida que puede escribirla con libertad Nieto (2010:6).

Como se puede mostrar en la cita anterior, hubo todo un proceso previo para que la persona estuviese en capacidad de poder escribir su propia historia, debido a que no era fácil para los sujetos recrear y representar momentos tan dolorosos y cargados de un increíble sufrimiento.

Los resultados de “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín”, fueron muy significativos debido a la riqueza y pluralidad de contenido que se podía vislumbrar en los relatos escritos de los participantes; la pedagogía fue un elemento fundamental para encaminar las habilidades creadoras de cada sujeto, de acuerdo a esto Nieto (2010:7) explica:

Para contribuir a que cada escritor tejiera su lienzo, el taller “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín” diseñó estrategias pedagógicas que respondieran a situaciones particulares, como testimoniar hechos atroces de un conflicto armado que no ha terminado, apoyar a participantes que han dedicado varios años a la exaltación de los seres queridos ausentes y han olvidado su propia condición de individuos, demostrar que la escritura es un camino abierto y no reservado para aquellos seres iluminados por las musas, y reafirmar que el olvido es ignorancia. Una pedagogía que respondiera a tales situaciones supuso la aceptación de que las publicaciones Jamás olvidaré tu nombre, El cielo no me abandona y Donde pisé aún crece la hierba son polifonías, obras colectivas donde cada individuo se destaca por el brillo de su voz y responde por su historia como testimonio político y como producción estética.

Los talleres que fueron realizados son ejemplos claros de importantes iniciativas de ejercicios de memoria, puesto se les da voz y protagonismo a personas que durante años han permanecido en sus casas en barrios marginados, con un inmenso dolor que debido a múltiples circunstancias y a la compleja realidad social del país, no ha podido ser

compartido y recibir la relevancia que merece un testimonio de primera mano de lo cruenta que ha sido la violencia en Colombia.

Escuchar el relato de la víctima y enmarcarlo en un programa que articula y genera una producción destinada al conocimiento abierto hacia cualquier persona de la sociedad, es una importante iniciativa para generar conciencia y apropiación de las personas acerca de la complicada realidad de guerra que durante años ha afectado a personas que en su mayoría no han empuñado un arma y no han sido parte de una confrontación directa. Respecto a los resultados de los talleres Nieto (2010:8) agrega:

El taller “De su puño y letra. Polifonía para la memoria. Las voces de las víctimas del conflicto armado en Medellín” permitió corroborar que la voz de las víctimas es importante para una sociedad afligida por el conflicto. Que las víctimas recuerden y hablen es una manera de tenerlas presentes, de reconocerlas, de hacerlas parte crucial para una salida negociada del conflicto. Además, el ejercicio del taller de escritura ha permitido consolidar una metodología, probada en tres experiencias exitosas, que puede ser aplicada en otras ciudades del país y perfeccionada con la participación de maestros y escritores.

Una característica supremamente importante que puede tener la elaboración de dichos talleres, es el antecedente que se puede sentar para la replicación y mejoramiento del programa en otras zonas del país, como lo dice Nieto (2010), en una sociedad como la colombiana, herida durante años de conflicto es necesario poder escuchar las voces de las

personas que han vivido de primera mano el horror y la destrucción, de una violencia irracional que se ha extendido tanto durante el tiempo.

Los talleres que se hicieron bajo la batuta de Nieto y su equipo de trabajo, se pueden considerar como importantes ejercicios para la recuperación de memorias, los cuales son sumamente pertinentes en el actual contexto de negociaciones de paz que se están llevando a cabo con las FARC y los procesos de reparación integral a las víctimas.

Es importante resaltar que la voz protagonista de las distintas narrativas que se construyen en torno del conflicto, no puede ser la del gobierno ni la de los victimarios; aunque sea importante conocer su versión de los hechos para la construcción de memoria histórica, es aún más relevante conocer las voces que han sido calladas y cuya situación económica y social los ha llevado a la marginalidad de la realidad social Colombiana.

Ejercicios como los realizados por estos talleres de escritura demuestran lo constructivo, rico y significativo que puede llegar a ser escuchar las voces silenciadas. La verdad del actor armado se puede basar primordialmente en la violencia y en el odio; si se tiene solo en cuenta esta versión de los hechos, se polariza una sociedad como lastimosamente se puede encontrar actualmente la colombiana; en cambio para unir y concientizar un colectivo acerca del sufrimiento y la crudeza de la guerra, se debe dar protagonismo a la voz de la víctima cuyo testimonio más allá del resentimiento y el sufrimiento que puede generar ser violentado, está cargado de memorias que dan cuenta sobre como un individuo igual a cualquier otro se enfrenta a acontecimientos desafortunados que incluso lo vuelven más humano y lo enfrentan a una realidad, que de una u otra forma todos vivimos.

7. HALLAZGOS

Conocer historias creadas por las mismas personas que han sufrido la violencia, genera algo que es difícil de describir, sin embargo la certeza de lo humano es un elemento que siempre está presente:

“Entonces mi propósito es que cada una de las personas que tenga en sus manos este libro tome conciencia, porque hay un dolor de patria. Que sean tocados muchos corazones, muchas mentes, desde las más altas esferas de nuestra sociedad hasta el más humilde de los jóvenes que se encuentra en estos grupos. Basta ya. Solamente con el perdón podemos ayudar a construir un país para las generaciones futuras.”

Carmen Nelly Orozco. (N8)⁹

Las memorias de las personas muestran una realidad que en muchas ocasiones ha sido ajena a la de nosotros, sin embargo esto no es obstáculo para intentar comprender lo que ellos han vivido y se puedan tender puentes en una gran parte de la población que no ha experimentado en carne propia el conflicto.

“Era primero de Septiembre de 1998. Ese día a las cuatro de la tarde, a esa hora. Ocurrió algo muy triste. Los que siguieron fueron los días más tristes de mi vida.” Luz Marina Álvarez. (N3)

⁹ Por motivos de facilidad y agilidad para la lectura, a cada Autor de las historias se le asignara una letra N (narrador) y un número (N1, N2, N3...), Después de poner su respectivo nombre.

Las memorias si se trabajan como lo proponía Jelin (2002) pueden crear contextos, donde se visibiliza y se genera conciencia respecto a una guerra que ha afectado a millones:

“Esa era mi niña, una muñeca de crespitos rubios, de sonrisa amplia y sonora, delicada como una flor, visionaria y tierna, que se ha ido por determinación de la crueldad y la violencia (...) Ahora soy una mamá con la mirada perdida que continúa repitiendo: llevaré luto por ti.” Josefina Nieto López (N7)

Los pequeños rasgos que en la cotidianidad definen las características de los individuos, pueden convertirse en soportes fundamentales del recuerdo, y la presencia de los que se han ido a pesar de su ausencia física:

“Pude verla, tocarla, hablarle al oído la última vez. Su carita tenía el color y la figura del más allá.” (N7)

“Nadie podía vivir tranquilo...sobrevivir era un reto.” Diomedes Osorio (N5)

Recuperar memorias puede ser doloroso, abrir heridas y confrontar una realidad que se torna terrible, sin embargo hay algo que impulsa a las personas a contar lo que les ha ocurrido, no importa si el tiempo que ha pasado es mucho, al parecer el recuerdo se mantiene vívido:

“Para mi llenar estas líneas con mi historia no es fácil pues es volver al pasado, a revivir todo aquello que queremos olvidar. Pero olvidar no es fácil cuando fuimos tan brutalmente golpeados” Amanda Uribe (N2)

“A mí me da muy duro todo lo que ha pasado. Es que yo cuando estaba escribiendo esta historia lloré. Cada que recuerdo a mi hermano lloro mucho, pero qué más se va a hacer, ya toca resignarse uno con lo que Dios quiso... o Dios no, la violencia”. (N3)

Las personas tienen la necesidad de ser escuchadas, tomarse el trabajo de plasmar en letras la vida propia que ha sido atravesada por un gran dolor, no es una labor fácil de realizar, por lo tanto en los textos autobiográficos en relación con el contexto actual del país, requieren una conexión especial entre el *mundo del texto y del lector*, de los cuales habla Ricoeur (2006).

“Marzo 24 2007. Es una tarde fresca. Caen lentamente como cristales en los ventanales suaves gotas de lluvia. Dirijo mi mirada hacia los árboles y veo, de rama en rama, diferentes clases de pájaros: canarios, azulejos, pechirrojos, sinsontes, tórtolas. Trinan y es como si cada uno me anunciara que es el momento justo para escribir con el único deseo en mi corazón de madre: aportar a otros.” (N8)

La riqueza de estos relatos se basa en que es una forma particular de alguien, en dar cuenta de una realidad determinada, el *mundo del texto* puede estar íntimamente ligado al *mundo del lector*; de hecho tanto el uno como el otro en ocasiones no están diferenciados y precisamente se conectan a la temporalidad de las memorias, que se caracterizan por no manejar un tiempo y espacio, cíclico y claramente delimitado.

Relatos cargados de afectividad y una lectura de la realidad marcada profundamente por el significado del vínculo familiar, se pueden percibir a lo largo de las distintas narraciones:

“El mono se desempeñaba como modelo profesional de una reconocida marca. ¡Salió tan lindo con su camiseta blanca! En este momento es como si estuviera presente, frente a mí.

Sus dientes blancos, bien cuidados, aparecieron en esa última sonrisa” (N8)

El *mundo del lector* no puede pasar desapercibido ante la lectura de un *mundo* que a la vez puede ser su propia realidad, que ha acontecido cerca de él, en el mismo territorio donde habita y ha construido su propia cotidianidad:

“Cuando prendimos los cigarros se sintió una explosión tan horrible que yo cerré los ojos y me tapé los oídos, cuando en esas escuché: “¡Ave maría purísima!” y también escuché: “ay amá”. Eso fue todo. Cuando abrí los ojos, vi que el niño se desplomaba, como a hacer una vuelta canela. Yo cerré los ojos un instante y dije: “me lo mataron”. Elizabeth Pérez

(N1)

Conocer el relato de una madre que da cuenta de la pérdida de su querida hija, que a la vez ha sido la mejor amiga de alguien, y que ocupaba un lugar en un colectivo, dejando un vacío en las realidades de varios individuos, quizás sea un elemento que permita ver a un humano como nosotros y no una cifra que ha caído en desgracia.

“Clarita se fue, definitivamente, a las 4:25 de la mañana el 18 de Mayo. Se desangró por la vena femoral. Tenía también múltiples heridas: costillas fracturadas, oídos reventados, el seno izquierdo destrozado, fracturas del tabique nasal, del mentón y de la clavícula izquierda. Dios sabe cuántas cosas más”. (N7)

“yo elevo una plegaria para que estas guerras terminen. Con estas historias yo les abro mi corazón y espero que comprendan mi dolor”. (N2)

Sin embargo a pesar de que el dolor sea un factor recurrente y que en gran parte marca la realidad de los individuos, no es el único contenido de las memorias, precisamente la riqueza de ellas se basan en que abarca las múltiples significaciones construidas acerca de la realidad cotidiana, donde la tragedia, la felicidad, el amor, la fortaleza, el duelo, el rencor, odio, el perdón, la debilidad, etc. Pueden convivir bajo un mismo contexto.

“Quiero luchar por mi familia. Mi papa no nos pudo dar estudio por falta de recursos, pero yo voy a trabajar para sacar a mis hijos adelante porque el estudio es el mejor regalo que un padre les puede dar a sus hijos.” Eugenio serna Tapia (N4)

-

7.1 La riqueza de lo cotidiano

¿Quién puede dar mejor cuenta de la experiencia, que quien la vive? La certeza de los acontecimientos es una característica inherente del narrador y sus memorias, el detalle y la minucia en el recuerdo puede ser una forma armar lo que ha sido desarmado. De acuerdo con la teoría de los *Marcos Sociales de la Memoria*, de Halbwachs (1925:175)

“entendemos por marco un sistema de algún modo estático de fechas y lugares, que nos lo representaríamos en su conjunto cada vez que deseáramos localizar o recuperar un hecho”, cada objeto específico de la cotidianidad es un reservorio de significaciones, que le dan herramientas a la persona para de alguna forma pueda asimilar lo que ha ocurrido:

“El 23 de Enero de 2005, los estudios forenses que le habían practicado confirmaron que, efectivamente, se trataba de mi hijo. El 25 de Enero, día en que se cumplían cuatro años de su desaparición, nos autorizaron para hacer las vueltas del sepelio. Entre una y otra gestión pasaron cinco días. Le dimos Cristiana sepultura el 30 de Enero, día en el que hubiera cumplido veintinueve años de vida (...) ¡Qué belleza ser la misma que a los

veintinueve años lo albergara por siempre en su última morada! Fueron 1460 noches de espera.”

(N8).

Las fechas y el tiempo, pueden marcar un punto de ruptura, Ricoeur (2006:11) decía: “el tiempo es a la vez lo que pasa y escapa, y, por otra parte, lo que dura y permanece”. Estos dos elementos le dan cierta coherencia a los hechos vividos y permiten recordar el legado de alguien significativo:

“El 5 de Mayo del 2002 se murió mi papá a las doce y media de la noche. A la una y media se prendió Caicedo. La funeraria había acabado de salir con mi papá cuando mataron a dos muchachos, entonces se prendió La Sierra.”

(N.2)

-

Es interesante por ejemplo preguntarse: ¿por qué los individuos que han vivido una experiencia tan traumática, recuerdan elementos tan simples que en muchas ocasiones no están ligados directamente al mismo evento doloroso? Halbwachs (1990) nos dice que el espacio otorga significado al ser humano, y la misma permanencia de los objetos configura la cotidianidad de los individuos, por lo tanto también cabe indagar respecto a esos minuciosos detalles de los relatos: ¿realmente son una forma de construir la seguridad de lo cotidiano, rota por la experiencia de la violencia? ¿Qué logra el individuo al recordar

aspectos aparentemente tan simples del hecho traumático? ¿Es posible reconstruir la pertenencia de una realidad cotidiana a través de la rememoración de los elementos cotidianos ya perdidos?:

“Con otros dos días de trabajo se acababa la rozada, pero yo no alcancé a ver más. La cosecha de frijol no me tocó a mí.” Diomedes Osorio (N5)

En las narrativas autobiográficas se puede percibir que el pasado, presente y el futuro interactúan al mismo tiempo, y por lo tanto no sigue una característica unidireccional al momento de recordar y dar sentido a lo que ha sucedido. La permanencia de las memorias no se ancla en el pasado, al contrario también sirven como herramientas para edificar el presente y naturalmente se convierten en un elemento para la misma edificación del futuro:

“Tenía yo 21 años. No recuerdo bien como me veía yo en ese momento, porque ya se me olvidó (...) Nunca llegué a detallar, a quien le había sacado más parecido en la familia (...) ¿Hoy la cara mía cómo es? Eso me pregunto yo. A uno se le olvida (...) Ya son siete u ocho años desde que me vine del campo, entonces el color también me cambió.” (N5)

-

¿Quién podría conscientemente concebir la riqueza del contenido de todos esos objetos, relaciones y espacios en el diario devenir, y percibir lo importante que son para sentirnos parte de un entorno?

¿Cómo se narra a aquel sujeto que ha arrebatado y destruido, lo que durante tanto tiempo se consideró tan seguro, propio y que llenaba de sentido cada día de la existencia?:

“En esas llegó ese hombre todo horroroso, que era el demonio, y me puso el revolver en la cabeza” (N1).

Cuando el personaje que violenta entra a ocupar un papel en los relatos, lo hace como un ser ajeno cuya aparición es abrupta y no esperada, alguien del cual se sabe poco y se trata de ejercer distancia debido a que ha roto la tranquilidad y ha puesto a tambalear la seguridad de lo cotidiano:

“Uno no sabe bien en qué momento fue que pasaron esos grupos y dejaron minas ahí” (N5).

“Para estos grupos sólo existe su propia ley. No existen sentimientos.” (N8).

El victimario no es protagonista de la historia y a pesar del daño y la ruptura que ha producido en la vida de un ser humano y a diferencia de la historia oficial¹⁰ que el mismo actor armado ha construido en la zona, la construcción del relato no gira en torno al poder que les otorga las armas y sus causas para la confrontación armada. También se puede

¹⁰ En apartados anteriores se habló un poco de la complejidad del conflicto, y como debido al vacío institucional en muchas zonas de la geografía nacional, los grupos armados han asumido la hegemonía institucional y de este modo, también han construido su propia historia oficial de los hechos que han acontecido.

decir que el victimario es relatado como un ser impersonal, es considerado ajeno de la realidad de cada narrador; tanto así que frecuentemente se le referencian como: “aquel, esos, tipos, aquellos, etc.”

“El jefe de esos impíos, desalmados, asesinos, se dirigió al cuarto de mi hijo que aún dormía y que no se había enterado de lo que estaba sucediendo en nuestra casa” (N2)

El papel minoritario que en las narraciones ocupa el victimario, sirve para preguntarse por ejemplo si la forma de recordar con exactitud todos los detalles de los hechos y relegarlo a un segundo plano, ¿es una forma de responder a la violencia?, ¿se puede considerar como un ejercicio de poder?, ¿una forma de resistencia y empoderamiento del recuerdo de la violencia que se ha vivido?

-

Todo evento que ocurre en cada una de nuestras realidades, se desarrolla en un contexto determinado. Hay un espacio en especial que los colectivos humanos van llenando de significado, y por consiguiente este se transforma en una fuente en la que los individuos construyen su propia subjetividad. La suma de los elementos materiales, geográficos, relacionales y de significación, se le acuñan a la noción que se va a desarrollar en el próximo apartado.

7.2 Espacio, lo que fui, lo que soy y lo que seré

Hay un contexto que es contenedor de la dimensión física que agrupa diversos elementos geográficos y naturales, hasta el conjunto de significaciones propias de lo simbólico y la cotidianidad, dicho lugar se le puede llamar territorio¹¹, a este concepto es posible describirlo como un marco en el que se desenvuelve gran parte de los hechos que definen en gran parte al individuo y al colectivo, a través de la vivencia cotidiana y la interacción de los distintos elementos presentes. Las prácticas sociales también se establecen en un lugar específico y se configuran también de acuerdo a las características propias de ese lugar; aspectos como las formas geográficas, los vínculos entre los individuos, la naturaleza, las propiedades materiales, los nombres de las veredas, las fronteras entre las fincas y muchos otros aspectos, entran a configurar una realidad social determinada.

¿Qué papel puede jugar la tierra, las características geográficas, los distintos elementos que se encuentran en lo que se ve todos los días, las mismas relaciones vinculares que se dan en dicho contexto y todas esas experiencias a las que alguien está acostumbrado en su diario devenir?:

¹¹ De acuerdo con Pfeilstetter (2011) la noción de territorio ha tenido principalmente dos interpretaciones diferentes: Una de corte cualitativo ligada a las relaciones humanas y culturales, con el entorno; mientras la otra propia de la economía de corte cuantitativo, ligada a la globalización y la geografía. Debido a lo problemática que ha sido la definición y delimitación de dicho término, y en muchas ocasiones las interpretaciones ambiguas que ha tenido en distintos estudios, cabe destacar que en la presente investigación la palabra territorio no se utiliza como un término específico, se usa como un aspecto relacionado a la experiencia cotidiana que abarca muchos elementos que van desde lo geográfico, social, cultural, significaciones personales, y objetos del entorno.

“Vivíamos en un pueblo no muy bonito pero sí muy alegre y hospitalario (...) teníamos una casa acogedora, bonita alegre: cuatro alcobas, comedor, cocina, sala, patio grande en la parte de adelante y un solar con una puerta grande de hierro. En el solar teníamos gallinas, patos, unas aves llamadas cocoas, un loro al que llamábamos Roberto. También teníamos una mascota particular que queríamos y admirábamos mucho, se trataba de un armadillo al que le pusimos el nombre de chuchín (...) En total lo teníamos todo para ser felices. Las puertas y las ventanas de la casa eran metálicas. El color de la casa era morado-lila. ¡Me encantaba el color de la casa! Tenía comedor de madera, unas poltronas de color mandarina y gris, las camas de madera, un tocador hermoso... todo eso lo tuve que dejar. Después me enteré de que algunas cosas las saquearon y a otras las dañaron los bichos” (...) todas esas cosas llenaban mi vida” (N2)

Se puede ver como esta escritora da cuenta del pueblo y su apariencia estética, los animales y las características físicas de la casa que son narrados una gran minucia, como objetos altamente significadores y que en palabras de ella: *“todas esas cosas llenaban mi vida”*.

Es importante destacar que a pesar de que se han perdido todas esas cosas que le eran tan relevantes y significativas, el arraigo permanece y la guerra no ha podido borrarlo. Lo material se puede perder, pero al parecer la identidad que se ha construido, está ahí, incluso puede tornarse más fuerte, como respuesta a la violencia que se ha sufrido.

De acuerdo con Quezada (2007) la identidad socioterritorial es una dimensión de la identidad personal que toma como centro un territorio delimitado, donde tiene su asiento un colectivo con el cual se generan y vivencian vínculos de pertenencia. Con base en lo

anterior se puede decir que el territorio es generador de identidad e incluso si se le relaciona con las memorias colectivas, también influye en la construcción de identidad individual:

“Yo soy de ituango, pero prácticamente me crie en Yarumal”... “Vivíamos en la vereda El Rosario que pertenece a Yarumal, yo vivía en una finca llamada La Carolina. Allí habían mulas, gallinas y marranos. La casa era grande, con ocho piezas. Abajo estaba la pesebrera de las bestias. Era la entrada. Llegando del pueblo uno llegaba a la pesebrera y seguían unas escalas” (...) *“mi hermana vivía en la carretera. La veredita se llamaba Aguacatal” (N3)*

“Somos en razón de nuestra historia y nuestros productos, pero especialmente del sentido colectivo que éstos tienen para sus creadores.” Aguado, Portal (1991:3):

“Yo era un vueltero. Vueltero es alguien que tienen en una finca donde necesitan hacer muchas vueltas: que vaya recoja el ganado, que vaya recoja los terneros, mucha cosa”... “de lunes a sábado madrugábamos a ir a trabajar la tierra, sembrando maíz, frijol, tomate, cebolla, café, cacao, plátano, entre otros productos agrícolas.” (...) *“en el campo nunca falta el trabajo, pero sábado o domingo cuando uno lo sacaba para descansar nos íbamos a bañarnos a los charcos.”. (N5)*

En la forma de recordar cada detalle y las distintas características del entorno en el que vivieron tantos años de su vida, se puede vislumbrar una identidad que sigue configurando la realidad cotidiana a pesar de que todo el contexto sea diferente:

“Mi pueblo se llama Villa Claret, un lugar muy hermoso con un río Cristalino. Allí cada ocho días, subía Mucha gente de Lloró y de Quibdó, la capital, a gozársela comiendo sancocho, bailando y disfrutando de esa agua cristalina” (N4)

El narrador N4 ya no vive en el pueblo, sin embargo se le hace referencia en el presente y con arraigo. La conexión con una fuente hídrica como centro de diversas prácticas sociales, se puede percibir de una forma explícita. Dicho cuerpo de agua posiblemente generaba múltiples códigos, que influían en las significaciones que realizaban acerca de su propia realidad.

-

Otro aspecto que se pudo percibir en las narraciones como un elemento generador de identidad, fue el oficio. Especialmente en el campo, la conexión con la tierra se establece mediante el trabajo de esta, por lo tanto para un campesino es fundamental su trabajo y lo hace sentir quién es:

“Nosotros vivíamos en la finca La Mora, en el río Porce, en los límites del municipio de Zaragoza. Mi finca es vecina de la vereda Los Trozos y también queda cerca de la vereda

el Caguí. Nuestros vecinos eran Darío Rentería, Euliser Serna y el señor Jorge Mena. Cada uno tenía quince Hectáreas de tierra y vivíamos en nuestras propiedades. Mi finca tiene partes planas y partes quebradas. Es una tierra muy buena para la agricultura: pega el maíz, la yuca, el plátano, el fríjol y otras verduras, también pega la coca que algunas personas cultivan (...) Yo trabajaba la minería al frente de mi finca. Lavaba el oro con las máquinas y lo sacaba debajo del agua. Con esa herramienta yo mantenía a mi familia y a las familias de las cuatro personas que trabajaban conmigo. (...) Fuimos felices hasta que empezaron a aparecer los grupos armados; en ese momento se nos perdió la tranquilidad que teníamos.” (N4)

Respecto a este anterior fragmento es importante resaltar que el autor de la historia, ya no vivía en la finca debido a su accidente con una mina antipersona y al recrudecimiento del conflicto armado. Sin embargo a pesar de estar ausente de su tierra, la nombraba y relataba como si todavía estuviese viviendo ahí, a pesar de encontrarse en dicho momento viviendo en la ciudad.¹²

Dejar atrás lo que se ha conseguido con años de esfuerzo, ha sido una constante en la historia del conflicto armado colombiano, cientos de memorias están en muchos lugares ajenos, añorando lo que les daba sentido a sus vidas:

“Habían pasado quince días de la muerte de Alex cuando decidimos desplazarnos para Medellín. Esta decisión fue muy dura para todos nosotros, en especial para mí que ya

¹² La identidad como empoderamiento de una realidad determinada.

dejaba un hijo en el cementerio y una casa donde tuve a uno de ellos, donde los vi crecer a todos, donde pasamos ratos tan felices.” (N2)

Si por algún momento nos detuviéramos a pensar en nuestra propia vida, por ejemplo que el día de mañana todo lo que creíamos seguro, se moviera y fuera reemplazado por una incertidumbre total en la que el futuro se torna oscuro y lleno dudas, probablemente alcanzaríamos a dimensionar el valor de lo cotidiano en la experiencia humana. La guerra arrebató esa certeza y la torna en incertidumbre. En el territorio se construye el tejido social, lo primero que destruye la guerra, Berinstain (2014).

“En la casa dejamos gallinitas y no mucho más porque no teníamos mucha cosa. Una parcelita era lo que teníamos allá con palitos de café. Eso quedó allá abandonado, a lo que la gente quisiera hacer con eso” (N5)

De acuerdo al N5 es posible ver que el campo es narrado como una especie de unidad, los distintos elementos que lo conforman son abarcados como una totalidad, es decir, se puede vislumbrar en un mismo plano a la *gallina*, la *parcelita* y el *palito de café*. La unión de estos elementos en un espacio determinado, confiere identidad y configura la subjetividad de un ser humano:

“los animales, los vendí; al único animal que trajimos fue a un perro pequeño de nombre Lenon, él nos acompañó mucho tiempo.” (N2)

¿Es posible describir y explicar lo que siente alguien, cuando lo que consideraba más seguro en su vida desaparece y no queda más que la incertidumbre? ¿Qué podría sentir un individuo al dejar su casa atrás, abandonar el río cristalino donde se bañaba con conocidos, dejar de ver el verde de las montañas y lo claro de extensos horizontes, no poder alimentar las gallinas que dan un gran sustento, no sentir el aroma a humedad y planta en la madrugada cuando se inician labores, no escuchar la polifonía de numerosos animales habitantes en la benignidad de las plantas , y llegar a una ciudad gris llena de caras anónimas, donde el aire es pesado y el ruido en ocasiones es ensordecedor?

“Es muy triste llegar a una ciudad donde no conoces siquiera el paradero de los buses del barrio donde vives. Al fin y al cabo uno siempre ha sido un montañero” (N3)

En el territorio que se deja atrás, quedan enterrados sus muertos, los vestigios del trabajo realizado con amor por la tierra durante años, los recuerdos familiares, y conocidos que fueron parte de una realidad que nunca tuvo por qué haber cambiado. También se establecieron importantes vínculos que son parte de lo que se es, dentro de esos lazos que se crearon, la familia se convierte en un elemento fundamental a la hora de vivir las distintas experiencias y significar la realidad cotidiana.

7.3 Familiares, amigos y vecinos que siempre perdurarán

“Este libro narra la historia de una familia humilde, llena de sueños e ilusiones; una familia muy unida y feliz, con muchos e incalculables valores humanos, respeto y amor por Dios.”. (N2)

“A diferencia de la cultura sajona, la cultura latina tiende a conceder un importante papel a las características de las personas y a las relaciones interpersonales” Baró (2006:7) si uno se detuviera a pensar, sobre lo que alguien que ha sufrido la violencia escribiría en su autobiografía, se pensaría que se haría profunda referencia al sufrimiento individual, sin embargo lo que se ha podido constatar, es que hay cierta inclinación por narrar en plural, específicamente teniendo en cuenta a la familia:

“Para una mamá es un sueño maravilloso tener todos sus hijos vivos (...) mis hijos eran unos muchachos alegres, sanos y trabajadores (...) “Antes de desplazarnos para Medellín hablé con ellos (sobrinos). Les pregunté si querían quedarse con los padres de ellos –yo quería evitarles que vinieran a rodar y a sufrir- y me respondieron que se venían conmigo, que donde yo llegara, ellos estarían siempre a mi lado” (N2)

No solo la familia¹³ se encuentra en los buenos momentos y recuerdos gratos, de una vida tranquila en el campo, también esta sufre en carne propia el accionar violento. En el anterior fragmento se da cuenta de un cuerpo compacto, donde el vínculo entre los distintos miembros conlleva a la movilización de todos, así la decisión sea dura e implique dejar lo que tantos años consideraron suyo.

Un hecho victimizante al fracturar lo cotidiano y lo que se considera propio en la experiencia inmediata, también lo hace con los distintos roles que un individuo asume dentro de una sociedad. Una persona al verse sumergida en una realidad donde ya no ocupa un rol, y ha perdido el papel que ejercía, necesita darse un lugar, por lo tanto es importante resaltar la relación con la familia, lo que como individuo se significa para ellos, y el sitio que se ocupa entre mis seres queridos:

“Mi papá se llama Norberto Serna Maturana, nació el 6 de junio de 1936. Él ha sido un padre excelente con sus hijos, muy responsable. Mi mamá se llama Dioselina Tapia Arias nació el 31 de Enero de 1939. Ella se casó con mi papá y nunca se han separado, parecen tortolitos, donde está el uno, está el otro. Son dos viejitos muy queridos, se la pasan viajando viajando y visitando a los hijos en Chocó, Zaragoza, Medellín y Bogotá. Yo ocupo el cuarto puesto entre nueve hermanos, cinco mujeres y cuatro hombres, todos muy unidos.” (N4)

¹³ Debido a la discusión y la múltiples definiciones acerca del termino familia, se utiliza una descripción bastante general que aparece en la RAE: "Conjunto de personas que comparten alguna condición, opinión o tendencia."

En la familia hay concepciones datan de generaciones anteriores, por lo tanto cuando un sujeto da cuenta de ella, no solo se habla del presente, Halbwach (1992). Hablar de parentescos, de historia familiar, de las características y el lugar que ocupan distintos miembros, y contextualizarlos en un espacio y temporalidad determinada, es algo que configura una identidad y fija una posición, que puede ayudar a una persona a reafirmarse y resinificar lo que ha sido roto por la violencia:

“Mi padre nació un 26 de enero en el cañón del Rosario, un lugar enclavado en los Andes antioqueños. Su padre Néstor Roldan, un hombre blanco, alto y bien parecido, muchas veces mal humorado, autoritario y tosco, contrastaba con la figura de Eulogia Palacio, mi abuela, una mujer con ojos azules como el lapislázuli, calmada como la noche del desierto.

Jose Julián Roldan Álzate (N6).

-

“La muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo. La vida sí que nos los roba muchas veces y definitivamente.” François Mauriac.

Ya se ha hablado entonces de la importancia de la familia en las personas que han vivido el conflicto. Debido a la crudeza de la guerra, la muerte acecha y se lleva personas que son fundamentales en distintas realidades familiares, por esto cabe preguntarse ¿qué pasa cuando un ser amado es arrebatado y cómo se narra esta trágica experiencia?

Cuando la muerte se lleva a los seres que han sido tan importantes en nuestras vidas, se produce un profundo y gran impacto en los distintos vínculos familiares y en nuestra propia forma de significar de significar la realidad.

La muerte¹⁴, algo tan natural pero que nos parece tan ajeno: ¿Cuál es la huella que deja un ser querido cuando se nos arrebató violentamente?, ¿Cómo vivimos con el recuerdo del ser ausente?:

“En su tumba le hice una promesa y le dije: “Alex, siempre te llevaré en mi mente y en mi corazón, siempre, siempre; viviré para recordarte.” (N2)

La vida continúa, pero el presente jamás volverá a ser el mismo, la pérdida repentina de un ser amado por la violencia, produce un duelo que en ocasiones pasa el tiempo y nunca se puede elaborar:

“De eso hace algunos años ya pero para mí el tiempo no ha pasado; estas escenas se mantienen presentes todos los días y en cada momento de mi vida. Son sucesos imborrables para una madre” (N2)

¹⁴ “La muerte –para la ciencia y la cultura occidental y judeocristiana– fue considerada como muerte física del cuerpo, ya que el alma y el espíritu humano formaban parte del terreno de la religión y de la filosofía” (Yofee 2002)

El dolor que se siente debe de ser expuesto de alguna forma. El acto de hablar y ser escuchado es de por sí resignificador y puede ayudar a soportar el inmenso dolor de una partida repentina. En este caso el acto de escribir se configura como un canal de memoria, en donde se revive el pasado y se trae al presente¹⁵, para de alguna forma reestructurar lo roto y elaborar un sufrimiento:

“Hace mucho tiempo quiero escribir y contar qué ha sido de mi Clara, Clarita, Clarecita, pero me he sentido un poco atrofiada para hacerlo. He de decir que este acto de escribir es como exprimirla la mente y el cerebro al lápiz, él es el que habla por uno” (N7)

“Esa era mi niña, una muñeca de crespos rubios, de sonrisa amplia y sonora, delicada como una flor, visionaria y tierna, que se ha ido por determinación de la crueldad y la violencia (...) Ahora soy una mamá con la mirada perdida que continúa repitiendo: llevaré luto por ti.” (N7)

Quizás hasta este punto surja la siguiente duda: ¿Por qué abarcar el pasado, acaso no se debe de vivir en el presente y seguir adelante? Sin embargo suponer el presente como la fuente única de nuestra realidad, es un craso error. El momento en que vivimos este preciso instante, tiene reminiscencias de lo que pasó y lo que está por venir. Cuando parte

¹⁵ En este punto respecto al asunto de revivir el pasado, ha habido discusión y controversia entre diversos autores debido a lo doloroso y traumático que puede ser dicho proceso. Se acuña el término de *exceso de memoria* Ricoeur (1998) cuando el evocar el pasado causa más daño que beneficio. Sin embargo Elizabeth Jelin en su libro *Los Trabajos de la Memoria*, propone una metodología a seguir y ciertos mecanismos a la hora de abordar los recuerdos dolorosos, en donde lo que se busca es la construcción mediante un trabajo riguroso donde se elabore distintos elementos y se construya memoria, a través de la significación y elaboración de contenido respecto al hecho traumático.

alguien a quien queremos, en todo momento sentimos la necesidad de recordarlo; incluso con esa imagen del pasado, tomamos decisiones sobre nuestro propio presente. Recordar y darle un sentido a lo que ya pasó, es fundamental para reestructurar una cotidianidad que ha sido hecha añicos; ¿Cómo una madre no va a tener presente la memoria de su “*muñeca de crespitos rubios*”?

-

Cuando se habla de la pérdida de un ser querido, ineludiblemente se trata de una vivencia muy fuerte con una gran carga afectiva. La ausencia de alguien que se ama produce consigo un duelo que puede ser vivido de diversas formas. A pesar de que siempre hay dolor ante la partida, el duelo varía según las circunstancias y los hechos que rodean al suceso. El duelo se torna más difícil cuando hay violencia de por medio y en este caso, cuando hay desaparición y no se puede tener contacto con los restos, Yofee (2002). La incertidumbre y zozobra se extiende hasta no dar con el paradero de los restos:

“Nosotros iniciamos un viaje intensamente largo y doloroso: su búsqueda. Nuestras compañías fueron la perseverancia, la prudencia, la confianza en que lo encontraríamos y en Dios.” (N8)

“Se dice que debemos dejar descansar en paz a los que ya no están con nosotros, pero sí puedo decir con certeza que cuando uno encuentra a los desaparecidos no sólo ellos descansan, sus familias también. El dolor del encuentro es muy diferente al que se siente durante la ausencia. Es un dolor basado en la realidad de que no volverán. Pero también queda la satisfacción del deber cumplido.” (N8)

Sin embargo por lo trágico que pueda parecer la desaparición de un hijo, hay aprendizajes significativos que ayudan a los seres humanos a enfrentar una realidad, muy dura y dolorosa. En este caso la cohesión familiar fue vital para enfrentar un suceso terrible:

““En medio de mi dolor veía como mi madre, que era un roble en la familia, se iba apagando lentamente. Me propuse no dejarla apagar. Salí adelante luchando. Ella al ver mi tenacidad, fue recuperándose (...) aceptó con mucho valor la pérdida de su nieto.”

(N8)

El ser ausente puede ser una fuente de cohesión familiar a pesar del inmenso dolor que los familiares pueden estar sintiendo.

El dolor puede producir muchas reacciones en las personas, por lo general se cree que la mayoría de aspectos son negativos, sin embargo aunque resulte inverosímil concebirlo, también hay aspectos positivos que nacen de la vivencia de la violencia. Si bien el drama de las víctimas en el conflicto Colombiano ha sido de unas proporciones inimaginables, esto no quiere decir que no existan en el otro extremo de la realidad, aprendizajes significativos y acciones que den cuenta de lo valerosa y activa que puede ser, una persona a la hora de vivir los problemas que una guerra trae consigo.

Hay que recordar hasta este punto, que los seres que han sufrido la guerra son actores sociales, que sienten, toman decisiones y actúan todo el tiempo. Por tal motivo a pesar de

que han sido violentados, son personas que tratan de enfrentar su realidad y por diversos medios, salirle el paso a una experiencia inesperada y abrupta.

7.4 Ni sus armas pueden contra mi fortaleza.

Es importante pensar más allá de la crudeza y el impacto que tienen los distintos hechos violentos del conflicto, para redirigir la mirada hacia las acciones y los actos de valentía de un ser humano que enfrenta probablemente sin preparación alguna, una terrible realidad que nunca pidió vivir. La valentía que surge cuando está amenazada la vida nuestra o la de un ser querido puede ser sorprendente y es menester que capte nuestra atención:

“Una vez estaba yo donde mi mamá, que vive en Caicedo, y en el colectivo pasó el tipo de la cara cicatrizada. Él me reconoció y empezó a hacerme señas desde la ventanilla. Señas como de matarme. Yo me llené de miedo y empecé a rodar con mis niños, dormía aquí y allá. Trabajábamos en la plaza mayorista; unos niños con el papá, en un puesto que él tenía; y los otros, conmigo recogiendo cartones y desbaratando guacales para vender. Con eso comíamos y logré conseguir por lo menos colchones porque quedamos durmiendo sobre costales” (N1)

Hay que ver más allá de los hechos y captar las acciones que subyacen a aquel evento terrible, para poder empezar a concebir la posición subjetiva y la fortaleza que puede tener, una persona que a veces se le designa con la ambigua categoría de “víctima”:

“Cuando alcé el pie me levantó la mina unos cuatro metros. Después de caer: traté de pararme y como no pude, mi miré mi pie y lo vi vuelto picadillo”... “minutos después reaccioné y le grité a mi compañero: “chucho, no se mueva de ahí que de pronto hay más minas”. Pero él tenía mucho miedo y me dijo: “¿Qué hago?”. “No se vaya a mover porque no sabemos si hay más minas” le dije.

“Yo me arrastré hasta el camino y luego le dije: “Chucho, pisé una mina y me voló la pierna izquierda”. Me arrastré con ayuda de las manos y del pie derecho hasta donde estaba él, aproximadamente a 20 metros; me quité la riñonera donde cargaba mis documentos y mi celular, y le dije: “Chucho, tome la riñonera para que usted regrese al río y le avise a mi familia y a algunos finqueros para que vengan a sacarme” (N4)

Quizás en este momento de coyuntura en el país, es importante cambiar el enfoque centrado en la violencia y barbaridad de los victimarios, para redirigirlo hacia la valentía y resiliencia de los que la han sufrido.

En los relatos se ha encontrado un rasgo muy importante en los sujetos cuando les toca vivir en carne propia la guerra: Hay un principio de realidad muy fuerte que les obliga a postergar duelos y ajustarse rápidamente a unas nuevas condiciones; si se detienen a llorar, pueden morir, si deciden quedar en un letargo, probablemente queden sin techo para pasar

la noche, enfermarse es un privilegio y sobrevivir sin importar las circunstancias es un imperativo apremiante:

“(...) Pero teníamos que pellizcarnos y aceptar que nuestras vidas habían cambiado y que si no aprovechábamos ese ranchito los ahorros se nos iban a acabar. Lo pensamos mucho y al final se lo compramos (...) regresé para Medellín y le empezamos a hacer mejoras al ranchito. Construimos dos piezas, echamos el piso y conectamos la energía, el resto del dinero se nos acabó supliendo miles de necesidades (...) En este ranchito estamos desde hace ya ocho años y cinco meses. En esta casita hemos vivido ratos alegres más no felices porque la felicidad nunca va a volver a nuestras vidas.” (N2)

En el documental del CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica) *No hubo tiempo para la tristeza* del año 2013, se puede vislumbrar el drama que significa vivir la violencia y debido a las circunstancias adversas, no poder hacer una elaboración respecto a lo vivido, enfrentándose la gente a una realidad sumamente hostil que los obliga a intentar sobrevivir por todos los medios posibles, en un entorno que no es benigno ni consciente de lo que les ha tocado asumir:

Después de haber pisado una mina y quedar incapacitado para trabajar, a la familia del protagonista, le tocaba trabajar en otras fincas, a pesar del miedo latente de algún miembro pisar otro artefacto explosivo:

“Les tocaba trabajar la tierra donde fuera, así hubieran quedado con temor de otro accidente. No podía quedarse en la casa y chao. Les tocaba arriesgarse y salir a trabajar.”(N5)

La fuerza, la vitalidad, para trabajar la tierra y ganarse la vida tan característica de los campesinos, no solo se queda en un oficio, también se puede trasladar a la lucha por enfrentar un acontecimiento catastrófico. La pasividad no es característica de alguien que ha sufrido la violencia (y en especial en el desplazamiento forzado), al contrario, desde el principio la persona está en la obligación de tomar decisiones muy complicadas y moverse: desde dar indicaciones con la pierna destrozada a su compañero estupefacto para enfrentar tal situación, abandonar la tierra y dejar todo atrás, hasta trabajar y subsistir a toda costa sin importar el fantasma de la tragedia, que amenaza con ceñirse de nuevo en cualquier momento:

“tenía que caminar dos horas para llegar a donde podía coger el transporte. A él como que le dio verraquera y me alcanzó a llegar a la quebrada El Rosario. Me monté con mis niñas en esa bestia y cogimos la loma en esa bestia. Era un camino muy pantanoso, con mucha barranca. A mí me daba mucho miedo montar a caballo, pero de todas maneras ese día saqué fuerzas de donde no las tenía. Llegamos a la carretera y ningún carro por ninguna parte y nos tocó amanecer sentados en una acera. Una señora me llevó un termo llenó de tinto y yo llore y fume cigarrillo toda la noche”. (N5)

Comúnmente se concibe que el resultado más probable a un evento tan fuerte como lo es ser violentado en medio de una guerra, sea de índole traumático y que con el tiempo desencadene alguna patología que afecte notoriamente la calidad de vida del individuo, sin embargo se ha podido demostrar que la mayoría de los casos de individuos que sufren experiencias traumáticas, no se desarrollan trastornos y en algunas ocasiones son capaces de aprender y beneficiarse de tales circunstancias Vera, et all. (2006):

“Doctor, yo tengo que conformarme con mi nueva situación porque esto ya es de por vida, mi pie no va volver, entonces yo me hice la idea de que no me pasó nada. Tengo que echar para adelante. Sabía que la vida seguía y tenía que salir adelante con mi familia que cada vez era más grande, pues un año y medio después del accidente, nació mi hijo Juan David.”. (N4)

En el anterior fragmento se puede ver claramente como el principio de realidad puede predominar en situaciones realmente adversas, y hay factores que le importan más al individuo que incluso su misma integridad física. Después de haber perdido una pierna su principal prioridad, era el bienestar de su familia.

La capacidad de trabajo y tenacidad para realizar las labores del campo, también pueden dirigirse a la consecución para superar un gran problema, que en este caso era la pérdida de la visión y la movilidad en una extremidad:

(En el hospital recibiendo tratamiento tiempo después de haber pisado una mina):

“Ya allá, de todas maneras, yo mismo me bañaba, independiente. Yo era capaz con una mano. La otra la tenía quieta y me interrumpía un poquito porque me quedó muy deforzada, pero ahora la muevo como si la tuviera buena” (N5)

(La noticia de que no podía recuperar la visión):

A mi familia le dio más duro que a mí. Yo me llené de fuerzas. Si así fue, qué le vamos a hacer. Durito, mucho, pero no para acompletearme mucho (...) Ahora hago mucha cosa solo.” (N5)

El dolor y el trauma detrás de la muerte de una hija, también puede impulsar a la persona a asumir de alguna manera, las consecuencias frontalmente recurriendo a la propia fortaleza que surge en el individuo a la hora de enfrentar este lamentable suceso:

(Después de la pérdida de su hija):

“No le contaba a nadie. No busqué compañía. Afronté eso desde el principio, sin sedantes”
(N7)

Los anteriores fragmentos de distintas narraciones permiten ver, que la resiliencia¹⁶ es un factor que constantemente aparece en los relatos, las personas buscan medios para enfrentar

¹⁶ Es la capacidad de superar distintos eventos adversos y poder desarrollarse como persona a pesar de las difíciles circunstancias (muertes, guerras, catástrofes naturales, crisis económica, etc.), Becoña (2006).

lo duro de la experiencia que les ha tocado vivir. Dentro de estos recursos que los individuos recurren para poder intentar estar con algo tan doloroso, la familia es un soporte fundamental que le da fuerzas y motivos para enfrentar una realidad que en muchas ocasiones es supremamente adversa y requiere de gran valentía para enfrentarla.

Dentro de este contexto en el cual se habla de las cualidades y valores de las personas para enfrentar los distintos problemas que vivieron como consecuencia del conflicto, hay saberes que también le ayudan a los individuos a hacerle frente a la dura experiencia que les ha tocado vivir, y que de alguna forma están también ligados a la identidad que han construido como un colectivo humano:

(Tras pisar la mina no recibió atención médica. Se recuperó tras dos semanas en cama mediante los cuidados de sus familiares. La atención especializada vino dos años después del lamentable suceso):

“Esperemos yo me recupero. Yo no quedé tan mal y soy capaz de caminar. Esperemos”. Si alguien llega a leer esta historia y ha vivido en el campo se da cuenta de que es así, que no es como en la ciudad que con cualquier cosa tira para donde el médico. Uno en el campo tira mucha tranquilidad. Se cura más que todo a base de plantas. Y económicamente mal uno se pega de todo eso. A mí me ponían plantas para deshinchar. Cogían la mata deshinchadora, la cocinaban y con la agüita me hacían unos pañitos calientes. Eso me mejoraba.” (N5)

Estos saberes que se dan en el campo, sustentan la importancia de la noción de memorias colectivas, debido a que es un proceso en el cual el conocimiento es construido a través de varias generaciones, y en el que el pasado influye notoriamente en la construcción y vivencia del presente.

La *mata desinchadora* es un saber que un conjunto de personas posee y sus beneficios medicinales son utilizados para tratar diversos males, cabe preguntarse: ¿Cuál es el proceso para que una comunidad le atribuya tales propiedades a una mata?

-

Para ir terminando el actual apartado de la investigación, es necesario, hablar un poco respecto al proceso que se ha llevado a cabo con las distintitas narraciones autobiográficas.

Encontrarse con unos relatos que contienen tanta carga afectiva y de recuerdo para alguien en especial, no es una labor fácil de realizar y de igual modo, tampoco lo es su clasificación y codificación de acuerdo a las necesidades establecidas previamente

Por consiguiente en razón a la multiplicidad de contenido que había en las narrativas autobiográficas las categorías que podían surgir a través del avance del trabajo, frecuentemente tenían que ser descartadas por cuestiones de tiempo y metodología. Era tanto lo que se podía indagar, que había que tener un poco de cuidado para no salirse de los parámetros que se habían establecido al inicio.

Lo que se escribió en el presente capítulo de resultados con seguridad abre más interrogantes que certezas, sin embargo en el trabajo con lo humano esto es un elemento recurrente, y quizás ahí radica la importancia de trabajar estos temas; el nacimiento de preguntas que probablemente en un futuro posibiliten la aparición de respuestas, que

generan más interrogantes, y de esta forma iluminar el horizonte de realidades que se nos presentan todos los días.

7. CONCLUSIONES

Es importante destacar en este apartado actual, que debido a la extensión y constante transformación de la temática de las Memorias Colectivas, es imposible establecer afirmaciones categóricas y determinantes. El principal propósito de las conclusiones que se van a llevar a cabo, es abrir interrogantes que permitan avanzar por distintos caminos a través de una perspectiva interdisciplinaria, que es necesaria para abarcar una temática que en la actualidad está cobrando mayor importancia y debe de ser protagonista para los procesos de reparación y reconciliación.

1. Los talleres y ejercicios de escritura autobiográfica, como herramientas metodológicas para la construcción de Memoria Histórica.

Con lo visto en la actual investigación y la posibilidad que se tuvo para poder concebir los relatos de las víctimas como una versión de los distintos hechos a través de la voz de las personas. Se requieren mecanismos que posibiliten la expresión, de los sujetos que han vivido la violencia.

A través del método autobiográfico que fue la modalidad para realizar los distintos textos, se pudo constatar como las personas pueden abrirse y a través de un trabajo integral y bien direccionado, exponer su ser y plasmar concepciones, sentimientos e ideas que probablemente con anterioridad no habían tenido los medios o la oportunidad de expresar.

Debido a que la construcción de Memoria Histórica requiere del conocimiento de las voces que han vivido un hecho determinado, y dada la efectividad que se pudo constatar en

los relatos para que las personas por su cuenta escribieran sus memorias, es importante enriquecer teórico y prácticamente, las distintas metodologías existentes para la construcción de relatos autobiográficos con personas que han sufrido la violencia.

2. La narrativa autobiográfica como mecanismo terapéutico del tejido psicosocial.

Durante la lectura de los textos y a través de las mismas palabras escritas de las víctimas, se pudo evidenciar que la actividad de escribir su propia historia, sus pensamientos y emociones respecto a lo que les ha ocurrido, tiene efectos que pueden disminuir el dolor y las distintas emociones que han surgido a partir del trauma de los eventos que han vivido a partir de la vivencia de la guerra.

Otro aspecto que se pudo detectar, fue un llamado a la sociedad, los actores armados y los entes institucionales. Al parecer los ejercicios de memoria también pueden ayudar a los individuos al análisis de su propia realidad y el contexto general en la cual se desenvuelve. Un elemento recurrente en las distintas narraciones fue un llamado a los violentos para que no siguieran haciendo sus horribles actos, y que aprendieran del mismo dolor que ellos han sentido consecuencia de sus hechos violentos. A la sociedad Colombiana también de alguna forma la invitaban a conocer el drama que muchos individuos han sufrido, y la indiferencia con que son tratados en muchas ocasiones por el gobierno y la gente del común.

El llamado no solo se remitía al contexto de la violencia, también ha mostrado una situación social y económica, donde la exclusión y la marginación es un tipo de violencia a la que no solo los victimarios recurren, y donde una sociedad entera pareciera ser cómplice.

3. Escritura, identidad y empoderamiento social.

Al parecer la actividad de escribir sus propias historias, ayuda a las personas a recuperar algunas características propias y colectivas que pueden permanecer en el olvido. Pareciera que al exponer sus memorias los individuos de alguna forma, rearmen algo que ha estado roto, y de esta forma se les posibilita la vivencia del presente, hasta el punto que pueden surgir iniciativas autónomas, en las que ellos mismos intentan hacer frente y ayudar a otros individuos que han pasado por sus mismas circunstancias.

Cabe destacar que el empoderamiento social es una acción extensa y que no necesariamente se logra a través de un mecanismo en específico, lo que se quiere decir acá es que los relatos autobiográficos de víctimas correctamente direccionados, pueden ser una herramienta para que los individuos tomen conciencia de su propia realidad y puedan transformar algo, que anteriormente ellos pensarán que sería inmodificable.

4. Discursos que invitan a la reconciliación y a la no repetición de la guerra.

En los diversos relatos se encontraron de todo tipo de emociones, es tanto lo que se sumergen los autores en la construcción de su propia historia, que no es posible determinar un solo sentimiento que predomine en las narraciones. Si bien el dolor y la tristeza puede ser un aspecto que es muy recurrente y que inunda la realidad de cada autor, van acompañados de momentos simples y cotidianos, donde puede surgir felicidad, el amor, melancolía y muchas otras sensaciones que confieren una gran riqueza a lo que está escrito.

Probablemente pareciera que me estuviera saliendo de la idea de la actual conclusión, sin embargo lo que se ha dicho el párrafo anterior, sirve para exponer que el resentimiento y el odio tampoco es algo predominante en las creaciones. Si bien pueden aparecer estas dos emociones en algunos escritos, se ha podido percibir que es más recurrente y ocupa un lugar más predominante, el deseo de los distintos individuos porque lo que les ha pasado no vuelva a suceder, y los distintos actores armados que han sido participes de los trágicos sucesos, no continúen haciendo el daño que ellos en carne propia han experimentado. Más allá de venganzas o mensajes cargados de odio, los escritores parecieran querer que todo cese, no más guerra.

Cabe resaltar que como se dijo anteriormente, estas conclusiones no son concluyentes del todo y en ocasiones pueden dejar más dudas que certezas, por ejemplo en este caso no se puede afirmar que todas las víctimas del conflicto reaccionen de la misma forma, probablemente muchos individuos se carguen de odio y deseen tomar venganza respecto a lo que les ha ocurrido y no estén interesados a que la violencia acabe.

5. La verdad, una construcción plural de miles de voces.

Recientemente con el actual contexto en el cual se está hablando de unas negociaciones de paz, y en una serie de acciones tomadas para resarcir integralmente a los individuos que han sufrido la guerra, el tema de la verdad cobra gran relevancia, y cada vez más se habla de encontrar la verdad de determinados sucesos.

Con base a lo trabajado en la presente investigación, donde se ha encontrado la importancia de la pluralidad característica de las memorias, y de acuerdo a la complejidad el conflicto

armado que durante décadas hemos vivido¹⁷, sería un poco contradictorio hablar de la “verdad”. Cada relato escrito por una persona tiene su verdad, y no necesariamente tiene que ser respaldada por hechos fácticos comprobables y verídicos, por lo tanto lo que se habla acá es que la “verdad” si se le quiere llamar así, no tiene una versión absoluta de los hechos al contrario, al igual que las memorias, está conformada por múltiples voces.

La verdad que se debería de edificar es aquella que ayude a construir, y que le de voz a los que no la han tenido, donde las ideologías e intereses de diversa índole, no sean los protagonistas.

Los relatos que se han encontrado nos transmiten una verdad, en la cual hay personas que sufren y sus realidades han cambiado por completo por consecuencia de un hecho determinado, sin embargo cada verdad es narrada de una forma diferente y sería muy complicado, asignarles un valor que las agrupe a todas en una misma orilla.

6. El reto de educar a través de las memorias.

Las memorias se construyen, aunque estén en los imaginarios, comportamientos e idiosincrasia de las comunidades, requiere de ser trabajadas para que un colectivo amplio sea consciente de esta.

Tanto las personas que comparten las memorias y como las que escuchan, necesitan estar familiarizadas y culturizadas a través de la memoria. El sujeto que comparte su experiencia debe de saber que su historia y voz, es importante y necesaria para la construcción de una

¹⁷ Recientemente una comisión de 12 expertos fueron delegados a ir a la mesa de negociaciones de la Habana, y se les asignó la labor a cada uno de explicar los orígenes de la guerra en Colombia. El resultado

mejor sociedad. Mientras que los que escuchan deben de saber que a través de su atención ayudan a la transformación de un país herido, siendo un hecho que también los puede beneficiar puesto el actor más privilegiado con la superación de la violencia, es la sociedad en general.

Educar en memoria puede ser un proceso largo y que tarde varias generaciones, sin embargo sus resultados podrían ser altamente fructíferos y ayudar a la construcción de una sociedad de mayor bienestar, donde desde la niñez se forme individuos que recuerden y aprendan a escuchar.

9. REFERENCIAS

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada.
- Acevedo O. F. (2011). Agonistas sub/ alternas y reservadas: memorias de las víctimas.
- Aguado, J. C., & Portal, M. A. (1991). Tiempo, espacio e identidad social. *Alteridades*, 1(2), 31-41.
- Agudelo, G. D. V. (2009). Reconstrucción analítica del proceso de desarme, desmovilización y reinserción con las Autodefensas Unidas de Colombia, 2002-2007. *Perfil de coyuntura económica*, (10), 147-191.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2005). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. *Métodos básicos*. Ed. Paidós. México, 127-8.
- Alvarez, S., & Rettberg, A. (2008). Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. *Colombia Internacional*, (67), 14-37.
- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la investigación-acción-participativa*. Lumen-Humanitas.
- Arango E. (2014). Habitar la Memoria: un estudio de caso.
- Aróstegui Sánchez, J. (2004). Memoria, memoria histórica e historiografía. Precisión conceptual y uso por el historiador. *Pasado y memoria*, n° 3, 2004; pp. 15-36.
- Barreto, I., & Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Diversitas*, 3(1), 109-119.

- Botero, M. M. (2003). Prospectiva de la psicología en Colombia: más que certezas, cuestionamientos. *Psicología Colombiana*, 21, 12-15.
- Bourdieu, P. (1997). El espíritu de familia. a *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Beristain, C. M. (2014). Justicia y Reconciliación: El papel de la verdad y la justicia en la reconstrucción de sociedades fracturadas por la violencia. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, (27).
- Castilla, C. E. (2001). El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. *Colombia Internacional*, 49, 50.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, Verdad abierta.com, fundación conlupa.co: Colombia. Recuperado de: lasrutadelconflicto.com
- CNMH (2013) *No hubo tiempo para la tristeza*. Bogotá. Recuperado de: www.centrodememoriahistorica.com
- Chaib M. K. (2009) Observatorio de D.I.H SV Francisco Aldemar Franco Zamora Bogotá: Defensoría militar recuperado de: <http://www.observatoriodih.org/victimas.html>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica. (2013) *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Donde pisé aún crece la hierba*. Alcaldía de Medellín. Programa de atención a víctimas del conflicto armado, 2010.
- El cielo no me abandona*. Alcaldía de Medellín, 2007.
- Elizabeth, J. (2002). Los trabajos de la memoria. *Madrid, Siglo XXI*.

- Galvis, A. (2011). Un acercamiento a la construcción de la memoria en Colombia.
- Gallego, C. M. (2005). La economía de guerra paramilitar: una aproximación a sus fuentes de financiación. *Análisis político*, 18(53), 77-87.
- Giner, S., de Espinosa, E. L., & Torres, C. (1998). *Diccionario de sociología*. Alianza editorial.
- Gracia, T. I. (1993). La dimensión política de la psicología social. *Revista latinoamericana de psicología*, 25(1), 19-34.
- Guáqueta, A. (2002). Dimensiones políticas y económicas del conflicto armado en Colombia: Anotaciones teóricas y empíricas. *Colombia Internacional*, (55), 19-36.
- Halbwachs, M. (1992). The social frameworks of memory. *On collective memory*, 37-189.
- Iglesias, E. B. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 11(3).
- LaCapra, D. (2009). *Historia y memoria después de Auschwitz*.
- Lavabre, M. C. (1998). Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. *Raison présente*, 128, 47-56.
- Lindón, A. (2014). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, 2(6).
- Manco, J. (2010). Construcción de la memoria de las víctimas del conflicto armado, en el corregimiento de Saiza Córdoba.
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: Revista Electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2), 1.

- Mazurek, H. (2006). Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. *La Paz: IRD, Fundación Pieb.*
- Miguélez, M. M. (2001). Criterios para la superación del debate metodológico “cuantitativo/cualitativo”. *Rev Interam Psicol, 33*(1), 79-107.
- Molina Valencia, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida: Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de estudios sociales, (36)*, 64-75.
- Montero, M. (2001). Ética y política en Psicología. Las dimensiones no reconocidas. *Athenea digital, 1-10.*
- Mosquera, C. E., & Basto, J. F. T. (2014). Voces desde la escuela de Bojayá en medio del conflicto armado: construcción de su memoria colectiva. *Revista Universidad de La Salle, (63)*, 117-134.
- Nieto, P. (2013). *Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia* (Doctoral dissertation, Facultad de Periodismo y Comunicación Social).
- Nieto, P. (2006). *Jamás olvidaré tu nombre*. Alcaldía de Medellín.
- Nieto, P. (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado.
- Nora, P. (1989). Between memory and history: Les lieux de mémoire. *Representations, 7-24.*
- Poseck, B. V., Baquero, B. C., & Jiménez, M. L. V. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento post-traumático. *Papeles del psicólogo, 27*(1), 40-49.
- Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la historia oral. *Schwarzstein, Dora, 36.*

Quezada Ortega, M. D. J. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales. *Cultura y representaciones sociales*, 2(3).

Ricoeur, P. (2006). *La vida: un relato en busca de narrador*.

Ricoeur, P. Historia y memoria: La escritura de la historia y la representación del pasado. y Lavabre, Marie-France, «Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria». En: Pérotin-Dumon, Anne (dir.): *Historizar el pasado vivo en América Latina. Publicación electrónica de próxima aparición en < www. historizarelpasadovivo. edu. pe.*

Ricoeur, P. (1998). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Arrecife.

Suarez, A. R. (1998). Nuestra guerra y otras guerras. *Revista de Estudios Sociales*, (2).

Trujillo, E. B. (2009). Memoria y Narrativa: La puesta del dolor en la escena pública. *Estudios Políticos*, (21).

Valencia, O. L., & Daza, M. F. (2010). Vinculación a grupos armados: un resultado del conflicto armado en Colombia. *Diversitas*, 6(2), 429-439.

Vasquez Guzman A.C.(2007). *El Dolor en la Palabra*.

Velasquez C.(2014). Memoria y prácticas artísticas comunitarias: El salón del nunca más en Granada Antioquia.

Vélez, M. A. (2001). FARC-ELN: evolución y expansión territorial. *Desarrollo y sociedad*, 47, 151-225.

Worden, J. W., Aparicio, Á., & Barberán, G. S. (1997). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.

10. ANEXOS

9.1 ANEXO 1. TABLA PARA LA SELECCIÓN DE LOS FRAGMENTOS DEL LIBRO “JAMÁS OLVIDARÉ TU NOMBRE”

Fragmentos de interés general (Fechas, nombres (personas, lugares riqueza en la descripción, etc.)

Categoría 1. Territorio y familia

Categoría 2. Perdida de ser querido

Categoría 3. Afrontamiento

Jamás olvidaré tu nombre					
Título	Autor-a	Fragmento	Categoría	sexo	Pág
Dos muertes que marcaron mi vida.	Elizabeth Pérez	“En esas llegó ese hombre todo horroroso, que era el demonio, y me puso el revolver en la cabeza”	Fragmento de interés general	F	21
		“La casa mía quedaba cerca de un sembrado de café y de otro de guamas, la casa quedaba como tapadita, escondida.”	Territorio		22
		“De un momento a otro sentí una punzada y me resolví. Salí con los niños, cogí un taxi y llegué donde el papá de los muchachos”	Afrontamiento		23
		““El 5 de Mayo del 2002 se murió mi papá a las doce y media de la noche. A la una y media se prendió Caicedo. La funeraria había acabado de salir con mi papá cuando mataron a dos muchachos, entonces se prendió La Sierra.”	Fragmento de interés general		25
		“Él llegó ese lunes festivo. Me entregó la plata para el	Pérdida de un ser querido		26

		<p>gas, ese muchacho era pendiente de todo lo que me hacía falta, y me dijo: “ay mamá, yo a usted la quiero tanto”. Yo le respondí: “Yo también hijo”. El entró a la casa, se cambió y cuando salió se oyó la explosión de unos petardos como a cuatro cuadras de la casa. De todas maneras él salió y se puso a jugar con los primos”</p> <p>“Cuando prendimos los cigarros se sintió una explosión tan horrible que yo cerré los ojos y me tapé los oídos, cuando en esas escuché: “¡Ave maría purísima!” y también escuché: “ay amá”. Eso fue todo. Cuando abrí los ojos, vi que el niño se desplomaba, como a hacer una vuelta canela. Yo cerré los ojos un instante y dije: “me lo mataron”</p> <p>“Estamos en una paz donde hay muertos, y no son muertos de muerte natural, son muertos con armas, entonces yo entiendo que a todos nos de miedo.”</p>	Fragmento de interés general		26
			Fragmento de interés general		29
Tres sucesos amargos	Amanda Uribe	<p>“este libro narra la historia de una familia humilde, llena de sueños e ilusiones; una familia muy unida y feliz, con muchos e incalculables valores humanos, respeto y amor por Dios.”</p> <p>“Vivíamos en un pueblo no muy bonito pero sí muy alegre y hospitalario (...) teníamos una casa acogedora, bonita alegre: cuatro alcobas, comedor,</p>	Familia	F	31
			Territorio		31-32

		<p>cocina, sala, patio grande en la parte de adelante y un solar con una puerta grande de hierro. En el solar teníamos gallinas, patos, unas aves llamadas cocoas, un loro al que llamábamos Roberto. También teníamos una mascota particular que queríamos y admirábamos mucho, se trataba de un armadillo al que le pusimos el nombre de chuchín (...)</p> <p>En total lo teníamos todo para ser felices. Las puertas y las ventanas de la casa eran metálicas. El color de la casa era morado-lila. ¡me encantaba el color de la casa! Tenía comedor de madera, unas poltronas de color mandarina y gris, las camas de madera, un tocador hermoso... todo eso lo tuve que dejar. Después me enteré de que algunas cosas las saquearon y a otras las dañaron los bichos” (...)</p> <p>todas esas cosas llenaban mi vida”</p> <p>“Antes de desplazarnos para Medellín hablé con ellos. Les pregunté si querían quedarse con los padres de ellos –yo quería evitarles que vinieran a rodar y a sufrir- y me respondieron que se venían conmigo, que donde yo llegara, ellos estarían siempre a mi lado”</p> <p>“yo sé que el tiempo ha sido muy generosos y una buena medicina para mis penas, que me ha amortiguado un poco el dolor, pero nada más”</p> <p>“El jefe de esos impíos, desalmados, asesinos, se</p>	<p>Familia- afrontamiento</p> <p>Fragmento de interés general</p> <p>Pérdida de un</p>		<p>34</p> <p>35</p> <p>34</p>
--	--	--	--	--	-------------------------------

		<p>dirigió al cuarto de mi hijo que aún dormía y que no se había enterado de lo que estaba sucediendo en nuestra casa”</p> <p>“viendo lo que estaba sucediendo con mi hijo y pensando en lo peor, que lo llevaban para matarlo, hubo llanto de parte de todos los que estábamos presentes”... “En esos momentos me acordé de Dios , empecé a pedirle por la vida de mi hijo Alex. Pero Dios no me escuchó o no me quizá escuchar o será que Dios no tiene nada que ver con las cosas malas de este mundo”</p> <p>“De eso hace algunos años ya pero para mí el tiempo no ha pasado; estas escenas se mantienen presentes todos los días y en cada momento de mi vida. Son sucesos imborrables para una madre”</p> <p>“En su tumba le hice una promesa y le dije: “Alex, siempre te llevaré en mi mente y en mi corazón, siempre, siempre; viviré para recordarte.”</p> <p>“Habían pasado quince días de la muerte de Alex cuando decidimos desplazarnos para Medellín. Esta decisión fue muy dura para todos nosotros, en especial para mí que ya dejaba un hijo en el cementerio y una casa donde tuve a uno d ellos, donde los vi crecer a todos, donde pasamos ratos tan felices.”</p> <p>“los animales, los vendí; al</p>	<p>ser querido</p> <p>Pérdida de un ser querido</p> <p>Pérdida de un ser querido</p> <p>Pérdida de un ser querido</p> <p>Territorio-Afrontamiento</p>	<p>35</p> <p>36</p> <p>37</p> <p>38</p>
--	--	---	---	---

		<p>único animal que trajimos fue a un perro pequeño de nombre Lenon, él nos acompañó mucho tiempo.”</p> <p>“(…) Pero teníamos que pellizcarnos y aceptar que nuestras vidas habían cambiado y que si no aprovechábamos ese ranchito los ahorros se nos iban a acabar. Lo pensamos mucho y al final se lo compramos (…) regresé para Medellín y le empezamos a hacer mejoras al ranchito. Construimos dos piezas, echamos el piso y conectamos la energía, el resto del dinero se nos acabó supliendo miles de necesidades (…) En este ranchito estamos desde hace ya ocho años y cinco meses. En esta casita hemos vivido ratos alegres más no felices porque la felicidad nunca va a volver a nuestras vidas.”</p> <p>“yo elevo una plegaria para que estas guerras terminen. Con estas historias yo les abro mi corazón y espero que comprendan mi dolor”</p>	<p>Territorio</p> <p>Afrontamiento</p> <p>Fragmento de interés general</p>		<p>39</p> <p>40-41</p> <p>42</p>
Muerte presentida	Luz Marina Álvarez	<p>“yo soy de Ituango, pero prácticamente me crié en Yarumal”... “Vivíamos en la vereda El Rosario que pertenece a Yarumal, yo vivía en una finca llamada La Carolina. Allí habían mulas, gallinas y marranos. La casa era grande, con ocho piezas. Abajo estaba la pesebrera de las bestias. Era la entrada. Llegando del pueblo uno llegaba a la pesebrera y seguían unas escalas”... “mi hermana vivía en la carretera. La</p>	Territorio	F	85

		veredita se llamaba Aguacatal” pág. 85.			
		<p>“Era primero de Septiembre de 1998. Ese día a las cuatro de la tarde, a esa hora. Ocurrió algo muy triste. Los que siguieron fueron los días más tristes de mi vida.” 86.</p>	Fragmento de interés general		86
		<p>“no quedamos sino nosotros cuatro: dos hombres y dos mujeres. Cuando mataron al mayor quedamos tres y mi mamá. A mamá le tocó muy duro porque él era el que le colaboraba desde que ella quedó viuda porque el más grande era él. Le ayudaba por ahí dizque a coger fríjol y maíz, por ahí le colaboraba en lo que más podía. (...) Lastimosamente unos grupos armados me arrebataron a mi hermanito, dejando a siete pequeños niños huérfanos y desamparados(...) tuvimos que salir de la noche a la mañana dejando todo atrás, como el calvario de mi adorado hermano y nuestras pertenencias”</p>	Pérdida de un ser querido		88
		<p>“tenía que caminar dos horas para llegar a donde podía coger el transporte. A él como que le dio verraquera y me alcanzó a llegar a la quebrada El Rosario. Me monté con mis niñas en esa bestia y cogimos la loma en esa bestia. Era un camino muy pantanoso, con mucha barranca. A mí me daba mucho miedo montar a caballo, pero de todas maneras ese día saqué</p>	Afrontamiento		89

		<p>fuerzas de donde no las tenía. Llegamos a la carretera y ningún carro por ninguna parte y nos tocó amanecer sentados en una acera. Una señora me llevó un termo llenó de tinto y yo llore y fume cigarrillo toda la noche”.</p>			
		<p>“Cuando la escalera iba dando la curva se escucharon los tiros. Nadie dijo nada. El niño se bajó donde la mamá y le dijo que el papá se había quedado con unos señores. Al decirle eso ella quedó maluca y amaneció sentada en el corredor. A las ocho de la mañana le llegó la noticia de que el esposo estaba muerto”.</p> <p>“Eso fue lunes. O sea que donde yo me quede en por la tarde en la escalera, y me hubiera tocado verlo bajar. Eso es una cosa que yo no hubiera permitido. Me hubiera bajado y me hubiera hecho matar con él”.</p>	Pérdida de un ser querido		91
		<p>“¡Ay Marina, yo qué voy a hacer con toda esta familia. Siete hijos son siete hijos!”. Entonces yo le dije. “No, tiene que bregar a salir adelante”.</p>	Afrontamiento		91
		<p>“Cuando al llegar a una parte que se llama La Cascada nos encontramos con la gente esa (...) estábamos trabajando cuando yo miro para una loma y vi al man ese. (...) Ya le dije yo a mi esposo: Esto es así y así (...) Nos amenazaron cuando veníamos del entierro, y</p>	Fragmento interés general.		92

		<p>ahora vea a ese man que me llamó para volver a amenazarnos”</p> <p>“Es muy triste llegar a una ciudad donde no conoces siquiera el paradero de los buses del barrio donde vives. Al fin y al cabo uno siempre ha sido un montañero”</p>	Territorio		93
		<p>“A mí me da muy duro todo lo que ha pasado. Es que yo cuando estaba escribiendo esta historia lloré. Cada que recuerdo a mi hermano lloro mucho, pero qué más se va a hacer, ya toca resignarse uno con lo que Dios quiso... o Dios no, la violencia”.</p>	Fragmento interés general.		94

**9.2 ANEXO 2. TABLA PARA LA SELECCIÓN DE LOS FRAGMENTOS DEL
LIBRO “EL CIELO NO ME ABANDONA”**

Fragmentos de interés general (Fechas, nombres (personas, lugares riqueza en la descripción, etc.)

Categoría 1. Territorio y familia

Categoría 2. Pérdida ser querido

Categoría 3. Afrontamiento

El cielo no me abandona					
Titulo	Autor-a	Fragmento	Categoría	sexo	Pág.
El día de morir	Jose Julián Roldan Alzate.	“Desde el infortunado día en que fue secuestrado, su vida nunca volvería a ser la misma. Ya no habría más lechería. No existirían las extensas jornadas a lomo de mula dándole la vuelta a la finca, contando y recontando sus queridos animales. Se borraron de su recuerdo olfativo las flores en el corredor y el agua dulce hirviendo en la madrugada. Los fríjoles jamás le sabrían a cocina de leña y las noches de lluvia dejaron de rugir sobre el techo de zinc.”	Referencia de interés general	M	154
		“Mi padre nació un 26 de enero en el cañón del Rosario, un lugar enclavado en los Andes antioqueños. Su padre Néstor Roldan, un hombre blanco, alto y bien parecido, muchas veces mal humorado, autoritario y tosco, contrastaba con la figura de Eulogia Palacio, mi	Territorio Familia		155

		<p>abuela, una mujer con ojos azules como el lapislázuli, calmada como la noche del desierto.”</p> <p>“la ramada que es donde funciona el motor y donde se pone a secar el bagazo de la caña, estaba siendo consumida por las llamas. La guerrilla le había metido candela. No tuvo nada más que hacer mi padre que prender un cigarrillo y aventarse un guaro doble. Se sentó en una barranca y con una desilusión infinita se dejó consumir por el llanto. (...). Tres veces la volvió a levantar hasta hasta que ya no pudo más. Cerró la ramada y se dedicó a la ganadería”</p>	Referencias de interés general		169
		<p>“Un día lo cogió el arrebató y se fue para la finca a encarar a los guerrilleros que le habían ordenado salir de la zona.</p>	Afrontamiento		161
		<p>”El día de mi muerte ya pasó. El día de la muerte fue hace dos días, que me le iba a aventar al Nechí”. Dos meses antes de oírle pronunciar esas palabras, lo vi de salir de casa con sus alforjas ajadas por el sol y cuarteadas por el sudor del lomo de su mula parda. Llevaba también su sombrero alón y su infalible poncho blanco a rayas, así como su adorado carriel jericoniano, ese mismo que brilla como zapatillas de marinero y tiene más bolsillos que el chaleco de un fotógrafo.”</p>	Referencias de interés general		163
		<p>“”Don Jaime, a su papá lo secuestraron” dijo la voz</p>	Referencias de		

		<p>entrecortada al otro lado de la bocina. “Nosotros bajábamos a llevar la plata que los elenos le habían pedido a su papá y allá lo dejaron”. Desde ese momento y durante dos meses , mi familia y yo pasamos una de las penas más grandes que una familia puede padecer. Pag 164.</p>	interés general		164
		<p>“El secuestró terminó por lo menos el de las montañas, porque acá en Medellín lo esperaba otro encierro, menos trágico, pero no por eso menos doloroso. A su finca nunca más pudo regresar.”</p>	Referencias de interés general		166
		<p>“Los recuerdos no cesan, y los arrebatos de coger el camino de vuelta son peores que un síndrome de abstinencia. Ya los callos de sus manos desaparecieron. El trabajo sin él siquiera desearlo, se le acabó. Fue condenado a una jubilación forzada. Ahora, lo más rudo que hace es pelar papas y lavar platos cuando ayuda a mi madre en las labores del hogar. Las flores del corredor de la finca se las tuvo que inventar en el antejardín de la casa. Y al horizonte que divisaba desde el lomo de su mula parda ya le toca buscarlos en los documentales de animales que ve todo el día en la televisión.” Pag166.</p>	Referencias de interés general		166

		<p>“Hace mucho tiempo quiero escribir y contar qué ha sido de mí Clara, Clarita, Clarecita, pero me he sentido un poco atrofiada para hacerlo. He de decir que este acto de escribir es como exprimirle la mente y el cerebro al lápiz, el es el que habla por uno”</p>	Familia.	F	112
		<p>“Regresé a la casa como a las nueve y treinta de la noche (...) puse el canal RCN (...) justo a las 10:05 de la noche interrumpieron la programación para informar la noticia: “Acaba de estallar una bomba en el Parque Lleras de la Ciudad de Medellín” Quedé estática, muda, helada. Yo sabía que Clarita estaba en el lleras.”</p>	Referencia de interés general		112
		<p>“pasados 40 minutos levanté el auricular y me preguntaron: -¿Usted es la mamá de Clara Vasquez? -Sí- respondí entre dientes. -Le hablamos de la clínica del seguro social. ¿Usted sabe que hace poco explotó una bomba en el parque Lleras? -Sí -Venga que su hija está aquí en un estado muy delicado. - Es... ¿Muy grave? ¿Muy grave? - Es muy delicada la situación, necesitamos que venga urgentemente”</p>	Referencia de interés general		113
		<p>“Clarita aparte de ser bonita, coqueta, risueña y sociable, también era amiguera”</p>	Familia		113
		<p>“Clara llegó al Lleras antes de las diez de la noche. Estaba vestida con una</p>	Referencia de interés general		113 114

		<p>camiseta negra, una faldita como de dril color crema, sus infaltables chancas, y boleando su melenita(...)</p> <p>Después de rondar por varios sitios buscando dónde acomodarse fue a donde estaban sus amigos y todavía en la puerta, de pie y de espaldas a la calle, recibió el impacto directo del estallido. Su amigo Ricardo Echavarría voló hasta el mostrador del establecimiento (...) Clarita consiente todavía, fue llevada a una de las clínicas cercanas, pero como habían tantos heridos, un señor que apareció milagrosamente la trasladó a una clínica del Instituto de Seguros Sociales, allí Clara le pidió a una de las enfermeras, con una claridad y una lucidez que dejó asustados a todos: “Por favor llamen a mi mamá. Ella se llama Josefina y su número es...” No se quejaba, no lloraba, solo pedía “Lamen a mi mamá, llamen a mi mamá”.</p> <p>“Me recibió un médico diciendo: “¿Quién es la mamá de Clara Velásquez? Necesito su consentimiento para amputarle a ella las piernas y el brazo derecho a la altura del codo (...) Yo apenas miraba a ese señor. No contesté una sílaba (...) “Si usted no contesta que llamen al papá” Dijo el médico cuando vio mi reacción (...) Un compañero de Clarita se atrevió a llamarlo, pero él tampoco contestó nada”.</p> <p>“Entre su pelo, que era largo y crespo, tenía tierra, hojas,</p>	<p>Referencia de interés general</p> <p>Familia</p>	<p>115</p> <p>114-</p>
--	--	---	---	------------------------

		papeles y pedazos de lata enredados (...) Me le acercaba al oído y le decía que yo era capaz de cuidarla, que ella era muy <i>guapita</i> , que se iba a recuperar, que estuviera tranquilita, que me la iba a llevar para la casa y que iba a ser tan bonita como siempre.”			115
		“Yo la sentía tan fría pero me imaginaba que eso era por el frío de la sala (...) al entrar me dijo un médico, un hombre alto y joven que había en la sala; “Lo que pasa es que Clara ya falleció (...) ahí si quedé como si me hubieran puesto una inyección. Pude verla, tocarla, hblarle al oído la última vez. Su carita tenía el color y la figura del más allá.”	Familia		116
		“Clarita se fue, definitivamente, a las 4:25 de la mañana el 18 de Mayo. Se desangró por la vena femoral. Tenía también múltiples heridas: costillas fracturadas, oídos reventados, el seno izquierdo destrozado, fracturas del tabique nasal, del mentón y de la clavícula izquierda. Dios sabe cuántas cosas más”	Fragmento de interés general		117
		“No le contaba a nadie. No busqué compañía. Afronté eso desde el principio, sin sedantes.”.	Afrontamiento		121
		“Esa era mi niña, una muñeca de crespitos rubios, de sonrisa amplia y sonora, delicada como una flor, visionaria y tierna, que se ha ido por determinación de la crueldad y la violencia (...)	Familia		12

		Ahora soy una mamá con la mirada perdida que continúa repitiendo: llevaré luto por ti.”			
		<p>“Marzo 24 2007. Es una tarde fresca. Caen lentamente como cristales en los ventanales suaves gotas de lluvia. Dirijo mi mirada hacia los árboles y veo, de rama en rama, diferentes clases de pájaros: canarios, azulejos, pechirrojos, sinsontes, tórtolas. Trinan y es como si cada uno me anunciara que es el momento justo para escribir con el único deseo en mi corazón de madre: aportar a otros.”</p> <p>“Dispongo de un lapicero y un sencillo cuaderno en el cual quiero que fluyan mis pensamientos, mis recuerdos, mis sentimientos, y narrar ordenadamente las experiencias de un dolor tan desgarrador como es la pérdida de mi hijo mayor, secuestrado, desaparecido y muerto en cautiverio. Justamente, este escrito lo emprendo el día del cumpleaños número veinticuatro de mi segundo hijo, los mismos años que tenía su hermano cuando fue secuestrado por un grupo armado”</p> <p>“Entonces mi propósito es que cada una de las personas que tenga en sus manos este libro tome conciencia, porque hay un dolor de patria. Que sean tocados muchos corazones, muchas mentes, desde las más altas esferas de nuestra sociedad</p>	<p>Fragmento de interés general.</p> <p>F</p> <p>Fragmento de interés general.</p> <p>Fragmento de interés general.</p>	<p>20</p> <p>20</p> <p>20</p>	

		<p>hasta el más humilde de los jóvenes que se encuentra en estos grupos. Basta ya. Solamente con el perdón podemos ayudar a construir un país para las generaciones futuras.”</p> <p>. Nuestro Mono. Sonrisa angelical, cabellos largos, ojos tiernos y dulce color miel. 1,85 metros de alto, contextura atlética, deportista de tiempo completo. Estudió derecho a medias para dedicarse de sol a sol al deporte de las pesas. Hijo ejemplar; padre, amigo, hermano de su fresita, mi segundo hijo. Responsable, prudente, respetuoso con su padre. Tierno, dulce, amoroso con su madre. Amigo de las celebraciones familiares. Por su disciplina con el deporte nunca trasnochaba. No tomaba, no fumaba. Muy estricto con su dieta alimentaria. Noble, generoso. Ejemplo para muchas personas que lograron conocerle. Todo un señor, como su propio hermano se expresa de él.”</p> <p>“Fue el día 25 de enero de 2002. La hora, dos y media de la tarde. Como de costumbre me pidió la bendición. Salió con su porte. “Levantó su mano derecha como diciéndome ya vengo, no me demoro. Lo bendije. Mi mirada lo siguió hasta que no vi más su cuerpo fornido, su camiseta blanca; la misma que me permitió reconocer sus restos el día en que me lo entregaron en Medicina Legal, el 25 de Enero de 2006, exactamente</p>	<p>Familiar</p> <p>Referencia general</p>		<p>21</p> <p>21</p>
--	--	--	---	--	---------------------

		<p>cuatro años después de esa despedida”.</p> <p>“Nosotros iniciamos un viaje intensamente largo y doloroso: su búsqueda. Nuestras compañías fueron la perseverancia, la prudencia, la confianza en que lo encontraríamos y en Dios.”</p> <p>“Se dice que debemos dejar descansar en paz a los que ya no están con nosotros, pero sí puedo decir con certeza que cuando uno encuentra a los desaparecidos no sólo ellos descansan, sus familias también. El dolor del encuentro es muy diferente al que se siente durante la ausencia. Es un dolor basado en la realidad de que no volverán. Pero también queda la satisfacción del deber cumplido.” Pag 25.</p> <p>“Para estos grupos sólo existe su propia ley. No existen sentimientos.</p>	<p>Afrontamiento</p> <p>Referencia de interés general</p> <p>Referencia de interés general</p>	<p>23</p> <p>25</p> <p>26</p>
--	--	--	--	-------------------------------

**9.3 ANEXO 3. TABLA PARA LA SELECCIÓN DE LOS FRAGMENTOS DEL
LIBRO “DONDE PISÉ AÚN CRECE LA HIERBA”**

Fragmentos de interés general (Fechas, nombres (personas, lugares riqueza en la descripción, etc.)

Categoría 1. Territorio y familia

Categoría 2. Pérdida de ser querido

Categoría 3. Afrontamiento

Donde pisé aún crece la hierba					
Titulo	Autor-a	Fragmento	Categoría	sexo	Pág
Bitácora de un andariego	Eugenio Serna Tapia	“Mi pueblo se llama Villa Claret, un lugar muy hermoso con un río Cristalino. Allí cada ocho días, subía Mucha gente de Lloró y de Quibdó, la capital, a gozársela comiendo sancocho, bailando y disfrutando de esa agua cristalina”	Territorio	M	45
		“Mi papá se llama Norberto Serna Maturana, nació el 6 de junio de 1936. Él ha sido un padre excelente con sus hijos, muy responsable. Mi mamá se llama Dioselina Tapia Arias nació el 31 de Enero de 1939. Ella se casó con mi papá y nunca se han separado, parecen tortolitos, donde está el uno, está el otro. Son dos viejitos muy queridos, se la pasan viajando viajando y visitando a los hijos en Chocó, Zaragoza, Medellín y Bogotá. Yo ocupo el cuarto puesto entre nueve hermanos, cinco mujeres y cuatro hombres, todos muy unidos.”	La familia		45

		<p>“Nosotros vivíamos en la finca La Mora, en el río Porce, en los límites del municipio de Zaragoza. Mi finca es vecina de la vereda Los Trozos y también queda cerca de la vereda el Caguí. Nuestros vecinos eran Darío Rentería, Euliser Serna y el señor Jorge Mena. Cada uno tenía quince Hectáreas de tierra y vivíamos en neustras propiedades. Mi finca tiene partes planas y partes quebradas. Es una tierra muy buena para la agricultura: pega el maíz, la yuca, el plátano, el frijol y otras verduras, también pega la coca que algunas personas cultivan (...) Yo trabajaba la minería al frente de mi finca. Lavaba el oro con las máquinas y lo sacaba debajo del agua. Con esa herramienta yo mantenía a mi familia y a las familias de las cuatro personas que trabajaban conmigo. (...) Fuimos felices hasta que empezaron a aparecer los grupos armados; en ese momento se nos perdió la tranquilidad que teníamos.”</p>	El territorio		54
		<p>“Ese día, 6 de Abril del año 2006, yo le dije al señor Chucho: “Arréglese para que nos vamos para la finca del señor Ruben Ulloa””... “Continuamos caminado para poder llegar temprano donde el señor Ruben; Queríamos tomar un descanso para hacer una pesca por la noche. Yo en esos momentos estaba muy contento porque iba a llevar de todo para mi casa. Fue ahí donde pisé la mina antipersonal, ese 6 de Abril</p>	Fragmento de interés general		55

		<p>del 2006 a las tres y media de la tarde, en las riberas del río Mata, territorio que se encuentra entre Zaragoza, Amalfi y Anorí”.</p> <p>“Cuando alcé el pie me levantó la mina unos cuatro metros. Después de caer: traté de pararme y como no pude, mi miré mi pie y lo vi vuelto picadillo”... “minutos después reaccioné y le grité a mi compañero: “chucho, no se mueva de ahí que de pronto hay más minas”. Pero él tenía mucho miedo y me dijo: “¿Qué hago?”. “No se vaya a mover porque no sabemos si hay más minas” le dije.</p> <p>“Yo me arrastré hasta el camino y luego le dije: “Chucho, pisé una mina y me voló la pierna izquierda”. Me arrastré con ayuda de las manos y y del pie derecho hasta donde estaba él, aproximadamente a 20 metros; me quité la riñonera donde cargaba mis documentos y mi celular, y le dije: “Chucho, tome la riñonera para que usted regrese al río y le avise a mi familia y a algunos finqueros para que vengan a sacarme”</p> <p>“Les digo a las personas del conflicto armado que nosotros los civiles no sabemos el porqué de la guerra, entonces les pido de corazón que no siembren más minas antipersonales, pues somos los civiles los que más sufrimos.” Pag 62.</p> <p>“Doctor, yo tengo que conformarme con mi nueva</p>	<p>Afrontamiento</p> <p>Fragmento de interés general</p>	<p>57</p> <p>62</p>
--	--	---	--	---------------------

		<p>situación porque esto ya es de por vida, mi pie no va volver, entonces yo me hice la idea de que no me pasó nada. Tengo que echar para adelante. Sabía que la vida seguía y tenía que salir adelante con mi familia que cada vez era más grande, pues un año y medio después del accidente, nació mi hijo Juan David.”</p> <p>“Estoy esperando que me den lo que corresponde por la finca, pues por ahí va a pasar la represa Porce IV. Cuando eso suceda, sólo volveré a recoger mis pasos”</p>	<p>Afrontamiento</p> <p>Fragmento de interés general</p>		<p>63</p> <p>64</p>
Con los ojos del alma	Diomedes Osorio	<p>“Yo era un vueltero. Vueltero es alguien que tienen en una finca donde necesitan hacer muchas vueltas: que vaya recoja el ganado, que vaya recoja los terneros, mucha cosa”... “de lunes a sábado madrugábamos a ir a trabajar la tierra, sembrando maíz, fríjol, tomate, cebolla, café, cacao, plátano, entre otros productos agrícolas.”... “en el campo nunca falta el trabajo, pero sábado o domingo cuando uno lo sacaba para descansar nos íbamos a bañarnos a los charcos.”</p> <p>“Nadie podía vivir tranquilo...sobrevivir era un reto”</p> <p>“La vereda donde yo vivía empezó a desolarse con la presión de estos grupos”</p> <p>"nosotros en el campo,</p>	<p>Territorio</p> <p>Fragmento de interés general</p> <p>Fragmento de interés general</p> <p>Territorio</p>	M	<p>82</p> <p>83</p> <p>84</p> <p>85</p>

		<p>normalmente nos levantamos a las cinco de la mañana para iniciar labor, por muy tarde a las siete. Recuerdo patético que ese día me levanté con muchos ánimos. Vi a toda mi familia muy alegre. Bregué a arreglarme lo más bien que pude. Me puse un pantalón de jean, que es la ropita que uno usa en el campo, ropa especial. Yo tenía de esa ropa y otra ropa buena para salir como la que uso ahora en la ciudad (...) Ese día estaba con ropa bien lavadita, pero tal vez manchadita. Me puse una camiseta. Trabajaba a veces de camiseta en la cintura, aunque he sido muy abandonadito de camisa. Era rara la vez que me vieran con camisa trabajando. Me la amarraba en la cintura, y así estaba cuando me explotó la mina.”</p> <p>“Tenía yo 21 años. No recuerdo bien como me veía yo en ese momento, porque ya se me olvidó (...) Nunca llegué a detallar, a quien le había sacado más parecido en la familia (...) ¿Hoy la cara mía cómo es? Eso me pregunto yo. A uno se le olvida(...) Ya son siete u ocho años desde que me vine del campo, entonces el color también me cambió.”</p> <p>“Ese día salimos a trabajar a las siete desayuno y de la mañana. Mi mamá nos despachó, o sea, nos dio el desayuno y nos empacó el almuerzo. <i>Traguíamos</i>, porque en el campo uno no perdona los traguitos antes de irse; nos tomamos</p>	<p>Fragmento de interés general</p> <p>Territorio</p>	<p>85 86</p> <p>86</p>	
--	--	--	---	----------------------------	--

		<p>chocolatito; el almuerzo lo pusimos en la costaleja, un bolso que se usa en el campo para cargar; cogimos el bolso cada uno, el machete o rula como lo llamamos en el campo y salimos provisionados con el almuercito y todo listo. Mi mamá nos echó la bendición: “Bueno hijos que les vaya muy bien”, nos dijo.”</p> <p>“Con otros dos días de trabajo se acababa la rozada, pero yo no alcancé a ver más. La cosecha de frijol no me tocó a mí.”</p> <p>“Era un día hermoso, muy soleado, muy bonito, no había asomo de agua. El paisaje era de potreros, montañitas pequeñas, montañas grandes... Podía divisar azulito el cielo, muy bonito. Iba trabajando, rozando, dele, dele, cuando tuve como un susto. Todo estaba muy bonito hasta que todo se me oscureció: volteé y golpeé la mina; le di con el machete; me quitó el machete de las manos y me tiró al piso. No fue que la pisé, y eso sí lo agradezco a Dios que no me dejó parar sobre ella. Cuando sentí el golpe, sentí un dolor, un ardor en el lado izquierdo de la cara. Era impresionante. Una de las esquirlas me entró en el pómulo; las otras me entraron por la vista cortándome la visión. Me destruyeron la retina totalmente. Eran como las diez y media de la mañana,</p>			
			Fragmento de interés general		87
			Fragmento de interés general		88

		<p>entonces, se me acabo la visión. La explosión me dejó sin vista, y no solo la vista sino parte del brazo izquierdo al lado del pulmón, lo que causó una discapacidad severa en mí.”</p>		
		<p>“Ya allá, de todas maneras, yo mismo me bañaba, independiente. Yo era capaz con una mano. La otra la tenía quieta y me interrumpía un poquito porque me quedó muy deforzada, pero ahora la muevo como si la tuviera buena”</p>	Afrontamiento	90
		<p>“Esperemos yo me recupero. Yo no quedé tan mal y soy capaz de caminar. Esperemos””. Si alguien llega a leer esta historia y ha vivido en el campo se da cuenta de que es así, que no es como en la ciudad que con cualquier cosa tira para donde el médico. Uno en el campo tira mucha tranquilidad. Se cura más que todo a base de plantas. Y económicamente mal uno se pega de todo eso. A mí me ponían plantas para deshinchar. Cogían la mata deshinchadora, la cocinaban y con la agüita me hacían unos pañitos calientes. Eso me mejoraba.”</p>	Afrontamiento	91
		<p>“seguía sanando pero no veía nada. Una vista me quedó salida y la otra hundida. La familia bregaba a ver cómo me colaboraba. Ellos siguieron trabajando a ver como recogían para traerme a Medellín. Les tocaba trabajar la tierra donde fuera, asi hubieran quedado con temor</p>	Afrontamiento	93

		<p>de otro accidente. No podía quedarse en la casa y chao. Les tocaba arriesgarse y salir a trabajar.”</p> <p>“Mientras tanto en la vereda todo seguía normal. Y lo normal era que desaparecieran gente, que mataran gente, que sacaran la gente de su casa”</p> <p>“En la casa dejamos gallinitas y no mucho más porque no teníamos mucha cosa. Una parcelita era lo que teníamos allá con palitos de café. Eso quedó allá abandonado, a lo que la gente quisiera hacer con eso” pag 95. “Eran desplazamientos muy graneados. No fue que llegaron desocupando la vereda. Al final la desocuparon pero graneadito.”</p> <p>“Para mí fue duro, otra vez, pero no fue primicia. A mi familia le dio más duro que a mí. Yo me llené de fuerzas. Si así fue, qué le vamos a hacer. Durito, mucho, pero no para acomplexarme mucho (...) Ahora hago mucha cosa solo. He estado en procesos de rehabilitación visual, para adaptarme más a mi discapacidad, y eso porque me los han obsequiado el CRAP de Bogotá y El San Vicente.”</p>	<p>Fragmento de interés general</p> <p>Territorio</p> <p>Fragmento de interés general</p> <p>afrontamiento</p>	<p>94</p> <p>95</p> <p>100</p>
--	--	---	--	--------------------------------

